UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA

FACULTAD DE ECONOMÍA Y RELACIONES INTERNACIONALES

MAESTRÍA EN ESTUDIOS DE DESARROLLO GLOBAL

La educación financiera en la formación profesional: el caso de los estudiantes de la Universidad Autónoma de Baja California

PRESENTA:

Lizbeth Martínez Romero

DIRECTOR DE TESIS:

Dr. José Gabriel Aguilar Barceló

Tijuana, Baja California, 2022

ÍNDICE

Índice de abreviaturas y acrónimos 4

Capítulo 1: Introducción 7

1.1. Presentación del tema 7

1.1.1. Relación de la educación financiera y la alfabetización financiera 11

1.2. Planteamiento del problema 14

1.2.1. Contexto del problema 16

1.2.2. Formulación del problema 23

1.3. Pregunta de investigación 26

1.4. Justificación 27

Capítulo 2: Educación financiera en la formación profesional 31

2.1. Ejercicios de medición y evaluación de la educación financiera en el nivel superior 31

2.2. Índice de alfabetización financiera: la forma de medir la educación financiera 39

2.3. Objetivos 43

2.4. La importancia de la educación y la alfabetización financiera a nivel superior 45

2.5. Hipótesis 59

Capítulo 3: Marco referencial y teórico 61

3.1. Antecedentes de la educación financiera en el mundo 61

3.2. Contexto y desarrollo reciente de la educación financiera en el mundo 65

3.3. La educación financiera en México 68

Capítulo 4: Metodología 89

4.1. Diseño de la muestra 94

Capítulo 5: Discusión de resultados 99

Capítulo 6: Conclusiones 113

6.1. Cuestionario de la encuesta 117

Referencias bibliográficas 119

Anexo 1. Cuestionario de encuesta en educación financiera 151

Índice de abreviaturas y acrónimos

A lo largo de la investigación se utilizan las siguientes abreviaturas y acrónimos:

ABM: Asociación de Bancos de México.
AF: Alfabetización financiera.
AFORE: Administradora de Fondos para el Retiro.
APEC: Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico.
ASF: Autoridad de Supervisión de Fondos de Pensiones y Seguros.
ASIC: Australian Securities and Investments Commission.
ANUIES: Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior
BM: Banco Mundial.
Banamex: Banco Nacional de México.
Banxico: Banco de México.
BANSEFI: Banco Nacional de Servicios Financieros e Inversión.
CAF: Banco de Desarrollo de América Latina.
CEF:Comité de Educación Financiera.
CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
CNBV: Comisión Nacional Bancaria y de Valores.
CNMV: Comisión Nacional del Mercado de Valores.
CNSF: Comisión Nacional de Seguros y Fianzas.
CONAIF: Consejo Nacional de Inclusión Financiera.
CONAPO: Consejo Nacional de Población.
CONDUSEF: Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros
CONEF: Comité Nacional de Educación Financiera.
CONSAR: Comisión Nacional del Sistema de Ahorro para el Retiro.
DEFFC: Dirección de Educación Financiera y Fomento Cultural.
EF: Educación financiera.
ENADID: Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica.
ENEF: Estrategia Nacional de Educación Financiera.
ENIF: Encuesta Nacional de Inclusión Financiera.
FIIF: Foro Internacional de Inclusión Financiera.
FINCAP: Financial Capability of people in the UK.
FLEC: Financial Literacy and Education Commission.
FMI: Fondo Monetario Internacional.
IEF: Índice de Educación Financiera.
INCyTU: Oficina de Información Científica y Tecnológica para el Congreso de la Unión de México.
INEGI: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
INFE: Red Internacional para la Educación Financiera.
IMJUVE: Instituto Mexicano de la Juventud
IOSCO: Organización Internacional de Comisiones de Valores
IPAB: Instituto de Protección al Ahorro Bancario.
ITESM: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey.
MAS: Servicio de Asesoramiento Monetario.

MIDE: Museo Interactivo de Economía.
OCDE: Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico.
OIT: Oficina Internacional del Trabajo
ONU: Organización de las Naciones Unidas.
PEA: Población Económicamente Activa.
PNUD: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
PROFECO: Procuraduría Federal del Consumidor.
SE: Secretaría de Economía.
SEP: Secretaría de Educación Pública.
SHCP: Secretaría de Hacienda y Crédito Público.
SNEF: Semana Nacional de Educación Financiera.
TIC: Tecnologías de la Información y la Comunicación.
UNAM: Universidad Nacional Autónoma de México.
UNFPA: Fondo de Población de las Naciones Unidas en México.

Resumen

Los jóvenes en México se enfrentan a nuevos desafíos en el ámbito político, social y económico de sus comunidades, por lo que la forma en que administran sus finanzas y se preparan en términos formativos para su vida adulta se ha convertido en una prioridad para instituciones públicas. A pesar de que existen esfuerzos internacionales para incrementar los niveles de educación financiera, la primera barrera ante la cual se enfrenta la representatividad nacional de los jóvenes, es que actualmente no hay herramientas que generen diagnósticos financieros que midan sus capacidades. El presente trabajo de investigación tiene como propósito conocer el nivel de educación financiera que poseen los estudiantes de nivel superior en México. Se encuesta a estudiantes que están en la etapa terminal de su carrera profesional de la Universidad Autónoma de Baja california, agrupándolos en dos categorías: aquellos que han recibido algún tipo de instrucción curricular en áreas relacionadas a las finanzas y aquellos que no la han recibido. El diagnóstico permite comparar e identificar las diferencias y similitudes que existen en relación con sus perfiles académicos, así como analizar la asociación entre la educación financiera y factores sociodemográficos. Para llevar a cabo el estudio, se utiliza una metodología cuantitativa de corte descriptivo-propositivo transversal. Se mide el grado de alfabetización financiera, enfocando el análisis a tres variables: conocimiento, actitud y comportamiento financiero de los estudiantes y la relación que guarda con su perfil académico, género, edad, ingreso del hogar, estado ocupacional y nivel educativo.

Palabras clave: educación financiera, universitarios, alfabetización financiera, México.

Capítulo 1: Introducción

1.1. Presentación del tema

Actualmente, los jóvenes en México enfrentan grandes desafíos en el ámbito político y social. Uno de ellos es la precarización laboral[1]. Aunque en México la tasa de desempleo es relativamente baja, esta ha aumentado en los últimos años (Banco de México, 2020)[2]. Adicionalmente, muchos empleos que se crean en el país son mal pagados, afectando el poder adquisitivo de las personas, así como el acceso a servicios de educación y salud, lo que compromete la calidad de vida. Lo anterior constituye un factor determinante de la pobreza (Martínez-Licerio, Marroquín-Arreola y Ríos-Bolívar, 2019).

Por otro lado, la globalización integraba un nuevo modelo económico[3], que impulsaba la liberalización del mercado, la desregularización del sistema financiero y las reformas al mercado laboral, en el entendido de que a largo plazo se favorecería la productividad nacional mediante la caída de la inflación y el aumento de la inversión privada (Abdala, 2001). Sin embargo, en una sociedad como la mexicana, con un marco de política económica neoliberal construido en las últimas décadas, y caracterizado por la desregulación del estado, así como la disminución de la responsabilidad social, la liberalización y la desregulación (tanto industrial, como comercial y financiera), se dio prioridad al capital extranjero reflejado directamente en la disminución del gasto público y los salarios reales (Salazar, 2004). Las condiciones anteriores se tradujeron en empresas paraestatales desnacionalizadas, educación, pensiones y seguridad pública privatizadas, desigualdad social, consolidación de la pobreza y mantenimiento de altas tasas de desempleo (Solórzano, 2019).

[1] La precarización laboral se refiere a la falta de garantías y condiciones socioeconómicas mínimas que garantizan una vida digna a los trabajadores y sus familias (Martínez-Licerio, Marroquín-Arreola y Ríos-Bolívar, 2019).

[2] En 2020 la variación de crecimiento de puestos de trabajo fue negativa, debido a la reducción de entre 1,400 y 800 mil puestos de trabajo (Banco de México, 2020). Se debe tener en cuenta que la tasa de desocupación no brinda un panorama completo de las dificultades que tienen los jóvenes para acceder al mercado laboral, pues el indicador no es igual para todos los grupos poblacionales (Feix, 2020).

[3] La globalización, proyectada como la oportunidad para el desarrollo y crecimiento económico de las naciones por medio de nuevos conocimientos e incremento en las capacidades de su población, posibilita prácticamente la comunicación instantánea y transferencias económicas, además de una amplia liberalización de las operaciones privadas (Sampedro, 2002).

Paralelamente al incremento de las tasas de desempleo, en México ha aumentado la población con educación superior que tiene dificultades importantes para acceder al mercado laboral en áreas y niveles afines a su grado de preparación[4], convirtiéndose en un colectivo altamente vulnerable que, en ocasiones, puede verse excluido socialmente (Izquierdo, Escarbajal y Latorre, 2016). Lo anterior tiene impacto en la vida personal y profesional de los jóvenes[5], por lo que la forma en que estos administran sus finanzas y se preparan para su vida adulta se ha convertido en una prioridad para muchas instituciones públicas a nivel mundial.

Organizaciones internacionales como la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) y el Banco Mundial[6]; instituciones multilaterales como el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF)[7]; y foros internacionales como el Grupo de los 20 (G-20) y el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC)[8], han destinado importantes recursos a la capacitación de los jóvenes en asuntos económicos-financieros, con la finalidad de aumentar la inclusión financiera[9], en el entendido de que este tipo de conocimientos ayuda a la población a gestionar adecuadamente sus finanzas, reflejándose en la participación de los individuos en los mercados financieros y en el desarrollo económico regional (García, Grifoni, Lopez y Mejía, 2013).

---

[4] Durante el 2020, el porcentaje de nuevos profesionistas con un empleo o acceso a alguna actividad económica se redujo a 7.4%. Además, el 44.9% de los egresados no tiene acceso a prestaciones laborales mínimas de ley en su primer empleo (Hernández, 2021).

[5] La presente investigación centra su análisis en los "estudiantes universitarios" en su gran mayoría jóvenes consumidores en formación académica profesional.

[6] Entre otras tareas, estas y otras organizaciones internacionales trabajan en la elaboración de políticas, con la intención de identificar problemas, recopilar datos y proponer soluciones cuando los gobiernos son incapaces de resolver los problemas que enfrentan. Transmiten al planeta un mensaje optimista, basado en la cooperación internacional y el ideal de lograr un mundo mejor (Pécoud, 2018).

[7] Las instituciones multilaterales se entienden comúnmente como sistemas de relaciones coordinadas entre tres o más estados, de acuerdo con ciertos principios de conducta. A través de la aplicación de una lógica economicista se basan en tres objetivos para lograr la cooperación: la resolución de problemas que se presentan de manera cotidiana entre los Estados, la resolución de cuestiones transfronterizas y la solución de problemas de colaboración (Legler y Santa-Cruz, 2011).

[8] Los foros internacionales son reuniones donde se tratan problemas políticos, económicos, jurídicos o sociales de los Estados. Son útiles por que representan un mecanismo de acceso al intercambio de experiencias y conocimientos técnicos, que permite proponer soluciones desde distintos enfoques jurídicos replicando mejores prácticas y estándares internacionales (Pérez, 2017).

[9] La inclusión financiera es un mecanismo que permite incrementar el acceso de todos los segmentos de la sociedad a una amplia gama de productos y servicios financieros, bajo la regulación y protección al consumidor de manera oportuna y adecuada. Lo anterior, medio de la aplicación de enfoques innovadores, incluyendo actividades de sensibilización y de educación financiera, con el fin de promover el bienestar y la inclusión económica y social (Raccanello y Herrera, 2014).

De acuerdo con la Oficina de Información Científica y Tecnológica para el Congreso de la Unión de México, la tendencia a la digitalización y el aumento en el uso de las tecnologías digitales han hecho más accesibles servicios y productos financieros para los jóvenes[10] (INCyTU, 2018). La globalización y la tecnología han incentivado el aumento del volumen de transacciones realizadas a través de dispositivos móviles, por lo que existe mayor acceso hacia el sistema financiero por parte de los jóvenes y cada vez a más temprana edad, a través de créditos, cuentas corrientes u otros productos relacionados a la banca. Estos productos son cada vez más masivos e innovadores y, por ende, en ocasiones, más complejos de entender (Marshall, 2015).

El desarrollo tecnológico en el mundo financiero ha dado paso a la digitalización financiera y apertura de canales financieros de esta naturaleza, que conlleva transformaciones aceleradas en los beneficios sociales de superar los costos y barreras físicas que dificultan la inclusión financiera. Un ejemplo de lo anterior son los medios de pago, las *fintech* o el *e-commerce* que se han expandido exponencialmente. Los medios de pago brindan la capacidad de poder realizar pagos, compras o transferencias de forma cada vez más eficiente y segura. Por su parte, las *fintech*[11] ofrecen la posibilidad de acelerar el acceso hacia los servicios financieros y aumentar el uso por medio de dispositivos móviles, terminales de pago, puntos de venta y otras formas de interacción (Carbó, 2017). El *e-commerce* o comercio electrónico también permite vender y comprar bienes y servicios (que se pueden "digitalizar" y entregar en línea o productos físicos que se entregan fuera de línea), y los intercambios se pueden dar entre empresas o personas (Coppel, 2000).

Aunque lo anterior da la ventaja de aprender rápidamente por medio de la experiencia (uso), también conlleva riesgos, ya que muchas veces los jóvenes carecen de conocimientos sobre los productos, incluidos los derechos y obligaciones a los que están sujetos al contratarlos. Incluso en ocasiones no son siquiera conscientes de los términos financieros que pueden llegar afectar su bienestar presente y futuro. La capacidad para tomar decisiones acertadas de contenido financiero que eviten un efecto negativo en situaciones cotidianas se dimensiona por medio de la actitud y

[10] Los jóvenes son un conjunto poblacional en edades de entre 15 y 29 años. De acuerdo con la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) de 2018, en México, el 24.6% de la población es joven, aproximadamente uno de cada cuatro habitantes del país (INEGI, 2020_a).

[11] El término *fintech* es un acrónimo de *financial technologies*. Se refiere a el desarrollo de servicios financieros basados en innovación tecnológica o a las empresas que prestan servicios financieros a través de la tecnología (BBVA, 2019).

comportamiento financiero que agrega el individuo a su conocimiento y formación para desempeñarse como adulto financieramente sano (Lobos y Lobos, 2018).

En el ámbito político, los jóvenes son los más afectados por la crisis mundial del empleo (OIT, 2021). Dos terceras partes de los jóvenes de las economías en desarrollo no tienen empleo o no están escolarizados o participan en el empleo irregular e informal, por lo que les resulta difícil salir del círculo vicioso que implica el bajo rendimiento escolar, las pocas competencias adquiridas y la escasa generación de perspectivas laborales, constituyendo un sector desfavorecido y vulnerable (PNUD, 2016). Las grandes carencias, desigualdades y exclusión social prevalentes hacen necesaria la participación del Estado para educar y capacitar a la población y así permitirle satisfacer sus necesidades económicas y sociales tanto individuales como colectivas (Guevara y Navarro, 2020).

Dotar a la población con educación financiera contribuye al crecimiento inclusivo de los países, a la disminución de las brechas de desigualdad y a tener economías más resilientes ante desequilibrios económicos, períodos de inestabilidad y fluctuación de los mercados[12] (López-Lapo et al., 2022); por lo que el sector público y privado deben compartir la responsabilidad de generar estrategias que contribuyan a incrementar el nivel de educación financiera en los jóvenes[13], las cuales impacten en su calidad de vida y en la de su entorno. La educación financiera es un elemento clave para la inclusión financiera, debido a que incentiva a las personas a hacer uso eficiente y consciente de los servicios y productos financieros permitiendo seleccionar de manera informada sobre las opciones relacionadas, por ejemplo, con sus inversiones o su retiro, e incluso, su propia educación (INCyTU, 2018).

En la actualidad se ha prestado poca atención sobre cómo las personas adquieren y ponen en práctica sus conocimientos financieros (alfabetización financiera). Dichos conocimientos

[12] Un mercado es un "lugar" donde se genera el intercambio de bienes por el pago de dinero con base en un precio. La actividad de compraventa consta de vendedores que ofrecen (oferta) sus bienes y de compradores interesados en esos bienes y que los adquieren que por medio de su dinero (demanda). Existen diversos tipos de mercados (Sampedro, 2002).

[13] La responsabilidad social corporativa (RSC) por parte de las empresas y la comunidad financiera tiene un impacto sobre la reputación. La pérdida de reputación afecta la percepción que el entorno social tiene sobre la empresa produciendo una pérdida directa o indirecta en el valor de esta. Las empresas reflejan la importancia que le dan a su RSC por medio de la educación, pues esta construye una imagen favorable y fortalece su reputación en el tiempo (Lizarzaburu y Del Brio, 2016).

forman parte de la educación financiera (Lusardi y Mitchell, 2016). El proceso de la educación financiera inicia en el momento en que se busca incluir y brindar acceso a las personas físicas y morales a los diversos productos financieros que ofrece el sistema financiero formal[14], con la finalidad de satisfacer sus necesidades personales y, a su vez, incrementar la calidad de vida. Para lograr la inclusión financiera, las personas se integran a través de sus jurisdicciones a dinámicas que incluyan estrategias y el desarrollo de procesos que busquen aumentar la alfabetización financiera a través de la educación financiera (World Bank, 2017), cuya relación se explica en el siguiente epígrafe.

1.1.1. Relación de la educación financiera y la alfabetización financiera

Uno de los primeros pasos para entender la relación que existe entre la educación y alfabetización financiera es identificar a qué se refieren los términos y determinar la composición de cada concepto. La OCDE define la educación financiera (EF) como el proceso por el cual los consumidores o inversionistas financieros mejoran su comprensión de los productos, los conceptos y los riesgos financieros, a través de información, instrucción y el asesoramiento objetivo que les permita desarrollar las habilidades y confianza para ser conscientes de los riesgos y oportunidades financieras. Lo anterior les permitiría tomar decisiones informadas, saber dónde obtener ayuda y cómo ejercer cualquier acción para mejorar su bienestar económico (OCDE, 2005).

El término "educación financiera" se remonta a principios del siglo XX. Las diversas definiciones conceptuales que se acuñan al respecto generalmente consideran: conocimiento de conceptos financieros, habilidad para comunicar conceptos financieros, aptitud para administrar la economía personal, habilidad para tomar decisiones financieras adecuadas y planificación eficaz de las necesidades financieras futuras. La desagregación de la definición conceptual debe verse también fuera del ámbito de los servicios financieros, pues la alfabetización está enfocada en su sentido más básico en la capacidad de leer, escribir y hablar; entonces referirse a AF no es solo

[14] El sistema financiero formal está constituido por instituciones e instrumentos financieros que se encuentran regulados y bajo supervisión por parte de organismos de regulación del Estado. Las instituciones del sistema financiero formal que proporcionan servicios y productos financieros a través de dinámicas y mecanismos que sirven a la población, se rigen por la búsqueda de la excelencia financiera y la correcta operatividad (Roa, 2013).

aprender a administrar el dinero, sino que implica un camino complicado, con el objetivo de aprender, ejercer y desarrollar la capacidad financiera (Remund, 2010).

Para la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) y la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) de México la EF se refiere a las acciones que se destinan a la población para que adquiera aptitudes, habilidades y conocimientos que les permitan el manejo y planeación adecuado de sus finanzas. Por lo anterior, la EF representa el proceso que conduce a la alfabetización financiera (AF), la cual se traduce como la combinación de habilidades y conocimientos que se ven reflejados en comportamientos y la concientización necesaria para tomar decisiones financieras sólidas que llevan al bienestar financiero[15] (SHCP y CNBV, 2019).

Por lo tanto, la EF es proyectada como el proceso para lograr la inclusión y la alfabetización, pues no solo facilita el uso efectivo de los productos financieros, sino que también ayuda a las personas a desarrollar sus habilidades para comparar y seleccionar aquello que mejor se adapte a sus posibilidades y necesidades, logrando que ejerzan sus derechos y responsabilidades (CAF, 2016a). A diferencia de la EF, la AF se proyecta como la información necesaria para contar con el conocimiento y las habilidades necesarias que permitan una administración eficiente, así como la toma de decisiones efectivas sobre el manejo y uso del dinero[16] (Garay, 2015; Gómez-Soto, 2009).

Incluso la EF se refiere a los programas o procesos de intervención por los cuales un individuo mejora su comprensión de los productos financieros y desarrolla sus capacidades, habilidades y confianza y ajusta su comportamiento para maximizar su bienestar financiero (Zhu y Xiao, 2020). La asociación entre la EF y la AF se da a través del desarrollo de la conciencia financiera y la habilidad financiera[17]. En términos generales la AF se refiere a la capacidad

[15] El bienestar financiero se refiere al estado en el cual una persona puede satisfacer plenamente sus obligaciones financieras por medio del adecuado manejo y control financiero, el logro de objetivos financieros y la generación de ahorros para eventualidades; lo anterior le permite sentir seguridad por el futuro y favorece su capacidad de tomar decisiones que le permitan disfrutar de la vida (Cárdenas, Cuadros, Estrada y Mejía, 2020).

[16] El dinero es un activo y medio de intercambio aceptado en la economía para la realización de transacciones de compraventa de bienes y servicios o para el pago y la cancelación de deudas. Cumple con cuatro funciones principales en la economía: es una unidad de cuenta y patrón de precios, un medio de intercambio, un medio de pago y un depósito de valor. El dinero tiene una desventaja: su valor cambia con el tiempo a través de la inflación (Jiménez, 2012).

[17] La conciencia financiera es la forma en la que los individuos utilizan la información financiera y la concientización acerca de las implicaciones de las decisiones financieras que toman. La habilidad financiera es la forma en que el individuo proyecta su capacidad financiera. Existen varias facetas en las que se puede manifestar. La forma más visible es a través de las acciones que el individuo genera en contextos financieros (Mason y Wilson, 2000).

financiera manifestada en el individuo a través del conjunto de conocimientos, hábitos (comportamientos) y actitudes de las personas sobre los temas financieros (Mason y Wilson, 2000; Taylor, 2011).

La AF se vuelve una herramienta que ayuda en la toma de decisiones efectiva en los diferentes contextos financieros; además, permite mejorar el estado económico de los individuos y de la sociedad a largo plazo. Esta se manifiesta a través del desarrollo de capacidades financieras que, al ser descubiertas por los individuos, pueden llevarlos a ser ciudadanos libres, responsables y conscientes de sus decisiones económicas (Tarrats-Pons, Arimany-Serrat y Armisen, 2018; Salas, Moreno y Sánchez, 2018).

La EF está definida como el proceso y conjunto de acciones necesarias para que la población adquiera aptitudes, habilidades y conocimientos financieros que puedan usarse en beneficio de sus intereses personales, familiares, laborales, profesionales y de su negocio. Dicha educación es el medio que conduce a la AF, la cual engloba las capacidades financieras conformada por subíndices de conocimientos, comportamientos y actitudes financieras (CONAIF, 2018).

La EF está ligada a la amplia gama de decisiones económicas que toma el individuo a lo largo de su vida cotidiana y que afectan su bienestar presente y futuro. Cuando un individuo carece de conocimientos y de la capacidad para comprender los conceptos que intervienen en escenarios económicos-financieros, se habla de que el individuo presenta analfabetismo financiero. Dado lo anterior, la AF determina qué tan informado se encuentra un individuo, qué tantas capacidades y competencias tiene como consumidor para tomar decisiones acertadas (Salas-Velasco, Moreno-Herrero y Sánchez-Campillo, 2020).

Finalmente, Lusardi y Mitchell (2011) describen a la AF como el conocimiento de conceptos financieros y la capacidad para realizar cálculos sencillos. El comportamiento, los conocimientos y la actitud financiera son elementos de la AF, la cual se adquiere a través de la EF. Por su parte, la EF engloba el proceso para adquirir las habilidades, la comprensión, la motivación y la confianza que una persona tiene para aplicar conocimientos de naturaleza económica y tomar decisiones de manera efectiva que le permitan incrementar su bienestar (Lusardi, 2019).

Expuesto lo anterior, la EF se considera como un instrumento imprescindible para poder desenvolverse en la sociedad actual: se entiende como un proceso continuo y vitalicio de adquisición y desarrollo de conocimientos y habilidades, que permite a las personas acertar en cuanto al manejo y gestión de sus recursos financieros (Carvajal, Arrubla y Caicedo, 2016). El nivel de EF tiene marcadas diferencias en la población; si se analiza la AF por grupos demográficos específicos, esta es desigual, por ejemplo, entre grados educativos, nivel socioeconómico, género, edad, factores culturales, zona demográfica y aspectos ligados a la raza o etnia de pertenencia de los individuos (Lusardi, 2008).

Las competencias económico-financieras que se mencionan anteriormente se pueden definir como los conocimientos, comportamientos y actitudes que forman la base de una adecuada toma de decisiones de tipo financiero. La conformación de estas competencias se da en el proceso que inicia con la EF, la cual posteriormente se traduce en mayor AF y salud financiera. En los estudiantes, la EF entra como un nuevo componente que ayuda a evaluar su capacidad para tomar decisiones financieras de la vida cotidiana y la planeación de su futuro, por lo que la EF no solo es para inversionistas, clientes experimentados de la banca o empresarios, sino para todo aquel que tiene contacto básico o pretende tener un acceso más amplio al sistema financiero (Beltrán y Gómez, 2017).

1.2. Planteamiento del problema

El ciudadano del siglo XXI se enfrenta a una mayor responsabilidad en la gestión de sus finanzas personales que el de cualquier otro tiempo. El entorno financiero es creciente, complejo y desafiante, lo que evidencia la necesidad de disponer de habilidades que permitan al individuo, por ejemplo, valorar adecuadamente los riesgos asociados a los diferentes vehículos de inversión y crédito[18], evitar el sobreendeudamiento y tomar decisiones inteligentes en la contratación de productos y servicios asociados a las finanzas personales (Mancebón y Ximénez-de-Embún, 2020).

[18] En la presente investigación los individuos bajo estudio son los estudiantes universitarios considerados también como "consumidores", dado que el glosario de Banco de México denomina a un consumidor como un "individuo que hace uso final de los bienes y servicios que produce la economía de un país para la satisfacción de sus necesidades" (Banco de México, 2021b).

Los mercados se componen de consumidores, productores y de las operaciones de compraventa que se dan entre ellos. El consumidor participa solo hasta el momento en que decide qué quiere y puede comprar, y tiene la capacidad de elegir en completa libertad pues nadie le obliga a comprar, ni a vender o producir. De ahí que la defensa de sus intereses económicos sea un derecho que tiene como consumidor; dentro de este punto, saber efectuar análisis comparativos, elaborar presupuestos, prevenir fraudes, planificar y distribuir sus recursos económicos se convierten en una faceta que el consumidor puede controlar si cuenta con la formación adecuada (Ibáñez, 1997). A lo largo de la vida los consumidores, finalmente individuos, emplean dinero en una infinidad de situaciones, ya sea de una manera directa o indirecta.

A raíz de la crisis financiera mundial de 2008, la EF ha ganado mayor reconocimiento internacional como una habilidad vital y necesaria en las personas. Las secuelas de la crisis establecieron las condiciones para incentivar la conciencia en la población de muchos países y jurisdicciones y en todos los niveles educativos nacionales, regionales y locales, sobre la necesidad de contar con habilidades, competencias, conocimientos y capacidades para tomar decisiones financieras eficaces (OCDE, 2013a).

La crisis mundial se transmitió a las economías latinoamericanas por diversos medios como: la caída de las exportaciones debido a la reducción de la demanda externa, disminución de las inversiones extranjeras directas, menor disponibilidad de créditos internacionales, descenso en las remesas, mala confección de los presupuestos y vulnerabilidad en los ingresos. Lo anterior generó un insuficiente funcionamiento de los mercados de trabajo, disminución del empleo y aumento de la pobreza y pobreza extrema. En México, la dependencia comercial al mercado norteamericano potenció el impacto de la crisis, siendo aquel uno de los países de América Latina con el mayor incremento en la pobreza como resultado de la crisis financiera global (CEPAL, 2009).

A nivel global, en 2012 los líderes del G20[19] reconocieron la importancia de la AF y la necesidad de promover la EF en las escuelas como apoyo para la estabilidad y bienestar de las

[19] El Grupo de los 20 (G20), fue creado en 1999 y es el principal foro de coordinación de políticas macroeconómicas, conformado por países de distintas regiones del mundo: Alemania, Arabia Saudita, Argentina, Australia, Brasil, Canadá, China, Corea del Sur, Estados Unidos, Francia, India, Indonesia, Italia, Japón, México, Reino Unido, Rusia,

sociedades en el mediano plazo. Se identificó como prioridad al segmento poblacional de los jóvenes, dentro de la formulación y elaboración de políticas que identifiquen sus competencias y que dirijan las acciones a aumentar el nivel de EF en este colectivo. Lo anterior tiene sentido de tener presente que la EF y AF simbolizan, tanto en países desarrollados como para aquellos en vías de desarrollo, componentes de una estrategia indispensable para las personas en edad productiva, al mejorar su economía y bienestar social y permitirles administrar eficientemente sus recursos económicos en términos de ahorro, inversiones, presupuestación y uso del crédito (OCDE, 2014).

Los miembros del APEC y el G20 aprobaron los Principios de Alto Nivel de la OCDE y la Red Internacional para la Educación Financiera (INFE), los cuales buscan incrementar la importancia, eficiencia y pertinencia de la EF a largo plazo en cada nación, por medio de estrategias nacionales que identifiquen las barreras potenciales de acceso y progreso en grupos vulnerables como los jóvenes (OCDE, 2012).

1.2.1. Contexto del problema

Las prácticas de consumo y endeudamiento de los más jóvenes pueden constituir un riesgo para su vida financiera y laboral futura. Comparado con el pasado reciente, en la actualidad hay más estudiantes universitarios que cuentan con endeudamiento temprano (Denegri, Caro, Cerda, Eschmann, Martínez y Sepúlveda, 2017), lo cual es un factor de riesgo importante para su estabilidad financiera y la de su entorno, esta situación será más delicada en la medida en que el contexto internacional sea más incierto y crítico. En este sentido, la EF ayuda a promover un sistema financiero eficiente, al ser una herramienta para la población que permite tomar mejores decisiones de inversión y crecimiento de la economía en distintos órdenes, y estar más involucrados en aspectos económicos-financieros (Quevedo, Briano y Castañón, 2016).

Sin embargo, la aparentemente insuficiente EF ha contribuido a agravar los efectos de las crisis, como en el caso de 2008, haciendo evidente la necesidad de fortalecer la capacitación y responsabilidad financiera de los ciudadanos (Amezcua, Arroyo y Espinosa, 2014). Dicha necesidad se agudizó en los últimos años debido a la evolución y complejidad de los mercados, la

Sudáfrica, Turquía y la Unión Europea. Estos países representan alrededor del 90% de la economía mundial y el 80% del comercio internacional (Comisión Europea, 2021).

transformación de las economías, la baja capacitación financiera de la población, la evolución de los servicios y productos financieros y las relaciones económicas de la sociedad, lo cual ha sido observado por las autoridades financieras nacionales e internacionales (Carrillo y Lamamié, 2008).

Las diferencias que viven los jóvenes de hoy en día con relación a los de generaciones anteriores se puede apreciar en aspectos como el cambio en la esperanza de vida, las oportunidades laborales, los esquemas de pensiones y el acceso a la educación. Con respecto, por ejemplo, a la esperanza de vida y su relación con la EF, Temporelli y Viego (2011) reconocen el efecto positivo que tiene el nivel de ingreso sobre esta. Lo anterior es debido a que dentro de los factores empíricos que determinan la salud en las personas destacan los de naturaleza socioeconómica. En este sentido, el nivel de ingresos es determinante del acceso a los bienes y servicios favorables para la salud, tales como el agua potable, el alimento, los servicios sanitarios y la educación. En el último siglo, la longevidad se incrementó más que en los 2000 años anteriores; en Latinoamérica pasó de 35 años, aproximadamente, a principios del siglo XX, a 73 años en 2005. En México la esperanza de vida en 2019 era de 75 años. Se estima que para 2030 será de 76 años (CONAPO, 2019).

De Oliveira (2006) profundiza en la precariedad laboral, analizando la inserción de los jóvenes mexicanos a la actividad asalariada al inicio del siglo XXI. Destaca la vulnerabilidad laboral y social a la que están expuestos estos jóvenes, además de la falta de protección social y de empleos decentes que garanticen una adecuada remuneración por el trabajo que desempeñan. La inserción de los jóvenes en el mercado de trabajo se ve entorpecida por las iniquidades en las condiciones de trabajo y en los niveles de ingreso. Ante la falta de protección social, la inestabilidad laboral y el aumento de puestos de trabajo con muy baja remuneración, evidencian la necesidad de elaborar políticas económicas, sociales y laborales orientadas al aumento de los niveles de bienestar de la población.

En México, el modelo económico neoliberal adoptado desde comienzos de la década de 1980, junto con el incremento de la población en edad de trabajar y la generación del llamado bono demográfico[20] implicaron una mayor presión sobre el mercado de trabajo. Circunstancias como el escaso desempeño y dinamismo económico o las estrategias empresariales de reducción de costos

[20] El bono demográfico es el crecimiento económico potencial creado por cambios en la distribución por edades de la población. Referido al incremento de la población en edades productivas en relación con la población infantil y adulta en condiciones de dependencia (Pinto, 2016).

de mano de obra, han deteriorado económica y laboralmente a la clase trabajadora. La relación de estabilidad y seguridad laboral y de ingresos que ofrecía un empleo ha cambiado constantemente llevándola a la incertidumbre e inestabilidad. La complejidad de los mismos mecanismos hace visibles y marcadas las condiciones de grupos poblacionales, que compiten por un espacio cada vez más estrecho y disputado en el mercado de trabajo. Los más afectados han sido y son los jóvenes, dada su vulnerabilidad ante las posibilidades de aspirar y acceder a un empleo que les brinde cierta estabilidad y seguridad laboral, así como a un ingreso justo, y en muchos casos, incluso, a su primer empleo (Castillo, 2017).

Si bien el nivel educativo formal de la población ha estado aumentando durante las últimas décadas en todo el mundo (World Bank, 2018a), se presentan grandes retos en términos de formación dado que desarrollos como inteligencia artificial, genética, robótica, nanotecnología y biotecnología, por nombrar algunos, están teniendo implicaciones en todo el sistema económico, por lo que los cambios que impactan de manera positiva sobre la riqueza de las naciones, consecuentemente, harán sentir sus efectos también en la estructura productiva, la demanda de trabajo y las posibilidades de inserción de la PEA[21] (Beccaria y Paz, 2016). La reconfiguración en los mercados de trabajo no es algo simple. Ser joven en entornos que demandan nuevas habilidades representa particularmente desigualdad entre quienes alcanzan un título profesional y los que no materializan sus aspiraciones de inclusión educativa, lo que incrementa sus posibilidades de exclusión laboral (Castillo, 2017).

La relación que existe entre los jóvenes y el empleo actualmente se enmarca por la transformación digital y la automatización. Los jóvenes, para ser empleables, deben adquirir y actualizar sus conocimientos y competencias no solo sobre cuestiones técnicas, sino también sobre los cambios a los que se deben adaptar debido a la transformación del mercado laboral. Por lo anterior, las capacidades y habilidades que se le solicita a este colectivo en ocasiones son altamente cambiantes, incluso, imprecisas, y estos jóvenes, en sus diferentes posiciones sociales, se ven obligados a replantear sus prácticas y estrategias para encontrar y mantener un trabajo, pasando por periodos de inestabilidad laboral (Santamaría, 2018).

[21] La población económicamente activa es el conjunto de personas que, en un período de referencia dado, suministran mano de obra para la producción de bienes y servicios económicos o están disponibles y hacen gestiones para incorporarse a dicha producción (INEGI, 2002).

Ramírez (2017) expone los retos que recientemente han representado para México las reformas estructurales en el sistema de pensiones (que es un elemento central para el retiro) realizadas en los años 1997 y 2007, en las cuales, para reducir el déficit público, se pasó de un sistema de pensiones de beneficio definido a uno de contribución definida. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos para integrar a las personas a las AFORES, solo el 48% de la PEA en México cuenta con ello (CONSAR, 2019), de la cual, por ejemplo, el 94% no aportó voluntariamente a su cuenta durante 2021; es decir solo el 6% de la población con una cuenta de ahorro para el retiro realiza aportaciones voluntarias (CNBV, 2022). En términos generales la fuerza laboral no está ahorrando lo suficiente para enfrentar esa etapa de la vida. Solo cuatro de cada diez mexicanos reconocen estar preparándose para su retiro, aun cuando el 92% considera que pensión pública que recibirá cuando se jubile no será suficiente para mantener el nivel de vida actual (Fundación MAPFRE, 2017).

La Comisión Nacional del Sistema de Ahorro para el Retiro (CONSAR), regulador del sistema de pensiones en México, recurrió a la OCDE para solicitar apoyo en materia de estudio y diseño del sistema de pensiones mexicano. Entre las recomendaciones realizadas por la OCDE se aborda la reforma al marco regulador de la CONSAR y de la Comisión Nacional de Seguros y Fianzas (CNSF), particularmente en materia de estrategias y restricciones en las Administradoras de Fondos para el Retiro (AFORE), pues se destaca la baja contribución en las cuentas de ahorro resultado de la informalidad; este es otro reto importante que debe enfrentar el sistema mexicano de pensiones (OCDE, 2016a).

Salgado y Rodríguez (2012), apoyados en el índice de Gini[22], miden las relaciones entre el nivel educativo y la desigualdad. Ellos encuentran que a pesar de que existe una distribución desigual en las entidades federativas de México, el promedio de años de escolaridad se incrementó de 7.0 en 1995, a 8.2 en 2005. El promedio de escolaridad a nivel nacional en 2010 era de 8.6, lo que equivalía a un poco más del segundo año de secundaria. Para 2015 este indicador aumentó a 9.1, equivalente a contar con la secundaria terminada. Los autores recomiendan a los gobiernos

[22] El índice de Gini es la medida de desigualdad más utilizada en el mundo para medir la concentración de ingresos entre los habitantes de una región, en un periodo de tiempo determinado. Este índice va de 0 a 100, en donde 0 representa la igualdad perfecta y 100 la desigualdad perfecta (Esquivel, 2010).

estatales y municipales buscar una educación inclusiva y de calidad, por ser clave para el desarrollo individual (INEGI, 2015).

Aparicio (2009) retoma la importancia del capital educacional en el desarrollo de las sociedades. El autor reconoce la necesidad de fortalecer la participación de nuevas generaciones en el sistema educativo y la pertinencia de aplicar estrategias y programas políticos en el ámbito laboral, económico, cultural y civil con intención de sustentar la propuesta educativa. La educación se incorpora como una inversión con la tasa más alta de retorno en el desarrollo social y productivo, reflejada a través del capital humano, pues el incremento de la alfabetización y la educación en la población no sólo genera mayores ingresos en la economía de las personas, sino que también trae otros beneficios como la posibilidad de tener mayor control sobre la natalidad y la mortalidad infantil, la nutrición y la salud, la cohesión social y la seguridad pública (Herrera, 2010).

Con respecto al nivel educativo superior, el Proyecto *Tuning*, puesto en marcha en Europa en el año 2000, es una metodología para las universidades de distintos países, que se centra en la estructura y el contenido de las instituciones de educación superior. El proyecto busca establecer un estándar único de valor académico para cada título profesional, mediante un parámetro de referencia de lo que debe aprenderse en nivel superior. Este señala que la educación superior tiene un papel importante en el desarrollo continuo de un país, pues es en este nivel educativo que las personas se preparan para enfrentar el mercado laboral (González y Wagenaar, 2006). En América Latina el proyecto centró su evolución en la búsqueda de puntos de cooperación, con la finalidad de desarrollar nuevos enfoques de enseñanza y aprendizaje para estimular y desarrollar en los estudiantes universitarios, competencias, habilidades, destrezas y valores de calidad (Beneitone et al., 2007).

La educación superior sufre profundas transformaciones en el mundo, que tienen repercusiones en los planos económico, social, político y cultural. Muchos países están reformando sus sistemas educativos, y cambiando el enfoque de conocimientos estáticos a uno basado en competencias, al darse cuenta de que con el tiempo este se convierte en un canal importante de movilidad social que modifica la trayectoria de los países. En América Latina y el Caribe (ALC) se cuenta con iniciativas para aumentar la educación técnica y la formación profesional por medio del aumento en la tasa de matriculación, la calidad y la pertinencia de la oferta educativa, con el

fin de mejorar los vínculos entre las habilidades desarrolladas en el sistema educativo y las requeridas en el mercado laboral, para contribuir a la transformación productiva de la región y la integración social de las personas (CAF, 2018).

Más allá de los diversos esfuerzos, reformas, políticas y recursos invertidos en las últimas décadas para aumentar el crecimiento a través de la educación, la clave para la difusión e incremento de la educación en la población ha sido el desempeño de la economía. En México la economía ha tenido un modesto crecimiento por décadas; como consecuencia no se crean suficientes empleos, en particular para absorber adecuadamente a técnicos y profesionistas. La mala asignación de los recursos económicos es un problema adicional que genera empresas poco eficientes y una pobre dinámica económica, que a su vez incide negativamente en la creación de empleos de alta productividad y en los salarios de los profesionistas. De cualquier forma, el sistema educativo superior no puede mantenerse cruzado de brazos mientras el futuro le alcanza, pues sin educación universitaria pertinente y de calidad no será posible romper el círculo vicioso de la exclusión ni ofrecer a los jóvenes más y mejores oportunidades y mayores niveles de bienestar. Una oferta educativa de nivel superior pertinente es esencial como medio para que los jóvenes puedan explotar su potencial y alcanzar el intelecto adecuado que garantice la cobertura de los retos que enfrenten (Tuirán, 2019).

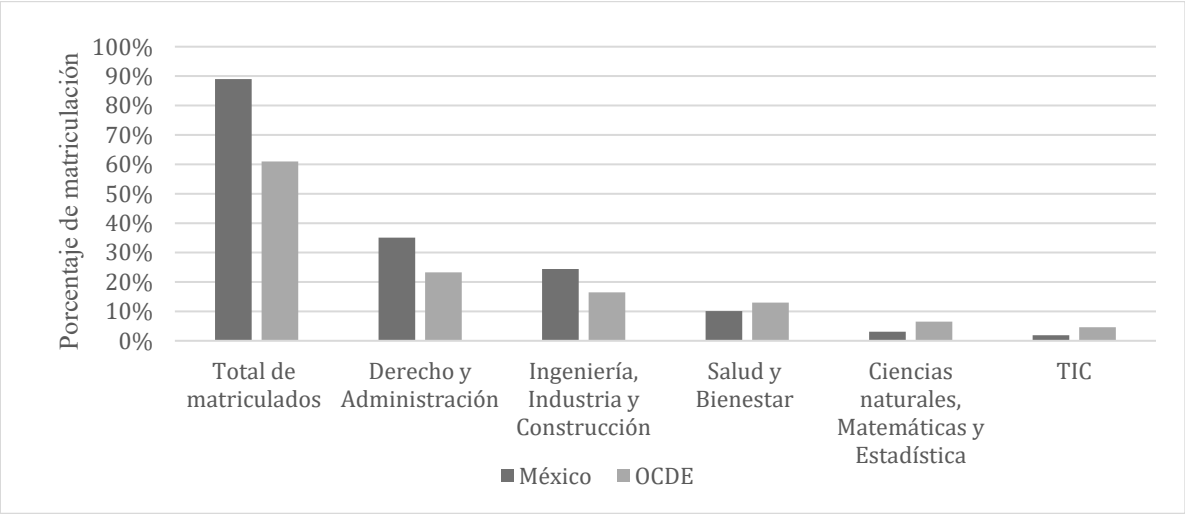
La educación superior simboliza un bien de carácter estratégico para las naciones, pues es el vínculo entre, por un lado, la generación de capital humano altamente capacitado y, por el otro, la producción y difusión de conocimientos, lo que favorece la creación de sociedades más justas y economías más competitivas. México cuenta con un sistema de educación superior robusto y diversificado con 3.8 millones de estudiantes en programas presenciales y 0.6 millones en programas a distancia/línea, en más de 7,000 escuelas y casi 38,000 programas de estudio (OCDE, 2019).

En 2014 la matriculación de México para el nivel superior fue de alrededor de 3.4 millones de estudiantes. Lo anterior ubicó al país en segunda posición, después de Estados Unidos con 19.7 millones, dentro de los países de la OCDE (Fernández, 2017). El consenso social favorece a la educación de nivel superior en México, no solo como una aspiración legítima sino como una vía para enfrentar las persistentes desigualdades sociales del país, siendo un mecanismo fundamental

para impulsar el desarrollo económico y social, que mejora la competitividad y logra una inserción ventajosa en la economía (Tuirán, 2019).

A pesar del avance que existe en matriculación, persiste el reto de la cobertura del nivel superior para llegar a toda la población en todas las entidades de la república mexicana. Una de las propuestas para lograr lo anterior se apoya de la evaluación de los resultados de las políticas públicas y programas que se orientan a la educación superior; evaluando los contenidos y la organización curricular se podrían diseñar acciones que promuevan el dinamismo y la calidad educativa en este nivel académico. En la Figura 1 se puede apreciar el porcentaje de estudiantes matriculados en educación superior en el año 2015 por áreas de conocimiento. En ese entonces, de los estudiantes que se encontraban en el nivel superior de México, un 89% de matriculados estaba cursando algún plan de licenciatura, a diferencia del promedio de la OCDE del 61%, siendo un porcentaje alto en comparación con el estipulado por la OCDE. El resto de las personas matriculadas se encontraba en programas técnicos (4.5%), en programas de especialización/maestría (5.9%) y en programas de doctorado (0.6%).

Figura 1. Comparativo de matriculación en programas de licenciatura OCDE y México para distintas áreas del conocimiento



Fuente: Elaboración propia con información obtenida de OCDE (2019).

De los matriculados en el año 2015 en México se rescata que las áreas de estudio que cuentan con mayor preferencia en licenciatura son: derecho y administración de empresas con un 35.1% de nuevos matriculados, seguido de ingeniería, industria y construcción con 24.4%; en estos

dos campos los porcentajes se encuentran por encima de los promedios de la OCDE, 23.3% y 16.5%, respectivamente. En México, el 10.1% de la matrícula pertenece a áreas de la salud y bienestar, frente al 13% de la OCDE; en ciencias naturales, matemáticas y estadística un 3.1%, y en áreas de Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) el 1.9%; siendo, las ciencias naturales, matemáticas y estadística, así como las TIC, campos con bajo nivel de matriculación en México en comparación con los promedios de la OCDE del 6.5% y 4.6% respectivamente (OCDE, 2019).

1.2.2. Formulación del problema

Generalmente es en la época universitaria cuando se empieza contar con algún tipo de ingreso, ya sea a través de una mesada de naturaleza familiar[23] o por iniciar la vida laboral (sueldo); por ello los jóvenes se enfrentan al desafío de manejar su dinero de forma responsable. La escasa preparación formal en finanzas personales aumenta la probabilidad de que los estudiantes universitarios puedan caer en un círculo vicioso donde se utilice el mecanismo de la deuda para superar el descontrol de no saber administrar los ingresos y gastos. El enfoque negativo que se le da a la deuda en circunstancias donde se carece de control financiero y donde no se tiene una concepción clara del dinero, se ve reflejado en las decisiones como no ahorrar para el retiro, participar en el sector financiero informal, la incapacidad de pago y nula planificación de metas financieras que comprometen el crecimiento y desarrollo económico de las personas y, de forma agregada, del país (López, 2016).

Sin embargo, el manejo sano de una deuda en combinación con un estilo de consumo responsable podría favorecer la situación económica de los jóvenes; por lo tanto, "deuda" no siempre es sinónimo de problema en los individuos que reconocen la utilidad del crédito, la inversión, el ahorro y el préstamo (Ortega y Rodríguez-Vargas, 2005). Conocer la capacidad de pago es muy importante antes de pedir un crédito. Además, es importante tomar en cuenta que la deuda en la mayoría de los casos representa una reducción del poder adquisitivo porque, aunado a

[23] La mesada hace alusión al dinero que la fuente principal de ingresos de un hogar (padres) determina otorgar o entregar a sus dependientes (hijos) como pago todos los meses o con periodicidad mensual. La mesada es una herramienta para enseñar y educar a los jóvenes sobre el valor del dinero a través del ingreso que los padres les brindan para sus gastos personales (BBCNEWS, 2019).

que se debe devolver el dinero que se pide prestado, se debe pagar algún tipo de interés (BBVA, 2017).

Los aspectos sociales comentados en secciones previas se relacionan con la EF, pues el incremento en la esperanza de vida también replantea las condiciones laborales a las que se enfrenta la población, siendo indispensable prevenir y planificar el retiro laboral, lo cual forma parte de los conocimientos asociados a una correcta EF. Una persona informada y educada financieramente se percibe a través de sus conductas financieras, las cuales se vinculan estrechamente con el nivel de AF que se compone de los conocimientos, comportamientos y actitud financiera. Estas personas suelen establecer metas y se apoyan de la elaboración de presupuestos (de ingresos y gastos) para poder alcanzarlas, vigilan sus patrones de gastos, no gastan más de lo que ingresa (para cierto horizonte temporal), ahorran e invierten con regularidad (lo que le permite hacer frente a imprevistos). Además, estas personas entienden los conceptos financieros básicos, tales como los referidos a préstamo, tarjeta de crédito, deuda, interés e inversión. Asimismo, sus obligaciones financieras están bajo control, son conscientes de los servicios que ofrecen los bancos y se toman su tiempo para investigar en qué invertir o qué comprar y analizan los motivos que impulsan sus decisiones con base en el valor que le generan (Demir, 2019).

Un individuo con las anteriores cualidades tiene mayor posibilidad de llevar a una posición superior su nivel de vida y de desarrollar la habilidad para utilizar de forma adecuada su dinero y prever su futuro económico (Chiñas-Valencia, Sainz-Barajas, Sánchez-Zeferino y Alonso-Guillén, 2017). Siempre será conveniente que las personas asuman mayor responsabilidad sobre su bienestar financiero; de hecho, la EF es alarmantemente baja en la mayoría de los países del mundo (OCDE, 2016b).

La falta de EF en México en más identificable si se analiza por grupos demográficos, la edad, el nivel de educación, la situación laboral y el género. Las mujeres generalmente tienen una comprensión financiera más baja que los hombres, lo cual probablemente esté relacionado con la falta de oportunidades y de equidad de género. El conocimiento financiero es mayor entre los que trabajan en comparación con los desempleados. El nivel de EF se correlaciona fuertemente con el de educación, aunque, incluso en las categorías más altas de escolaridad los niveles de AF son

bajos. En cuanto al aspecto geográfico, en México la EF es más alta dentro de las regiones del norte y centro a diferencia del sur (Antonio-Anderson, Peña-Cárdenas y López-Saldaña, 2020; Ćumurović y Hyll, 2018). A escala global las diferencias raciales y étnicas también son importantes: blancos y asiáticos tienden a tener más conocimientos financieros que los afroamericanos y los hispanos (Lusardi, 2013).

Los que tienen mayores ingresos en general tienen más conocimientos en finanzas y esto les permite alcanzar una mayor satisfacción con la vida[24]. Las personas que cuentan con mayores ingresos o activos tienen una mayor probabilidad de alcanzar una gestión asertiva de las finanzas personales al estar en búsqueda las decisiones que menos afecten el futuro de sus ingresos y su patrimonio (Chen et al., 2020). Incluso un mayor ingreso se relaciona con un mayor ahorro y una mejor administración de los recursos, y eso se traduce en un aprendizaje basado en el uso de los productos y servicios financieros (Raccanello y Herrera, 2014).

Particularmente los jóvenes reconocen tener problemas por la falta de EF, y en muchos casos lo atribuyen a que en sus sistemas educativos no se les enseña esta materia (Forbes, 2021). El fomentar la EF por medio de los programas de estudio podría servir a los jóvenes para contar con información sobre cómo crear riqueza (emprender) y conocer la manera de mejorar su nivel de vida (administrar). En un ejercicio de medición de la EF llevado a cabo en la Universidad Autónoma de Sinaloa, se preguntó a los alumnos si contaban con alguna asignatura relacionada con la AF. El 85% de los estudiantes respondió que no contaba con ninguna materia relacionada con el tema específicamente, y el 15% restante mencionó que tienen materias donde les han brindado algo de información respecto a esos conocimientos. Los estudiantes son conscientes de la necesidad de incluir en su malla curricular alguna materia que los oriente en temas financieros (Méndez y Vargas-Hernández, 2020).

La carencia de EF de los jóvenes en términos de control de gastos, ahorro, inversión y previsión, o el desconocimiento de sus responsabilidades y derechos como participantes consciente o inconsciente del sistema financiero, podría manifestarse a través del desequilibrio en sus

[24] La satisfacción con la vida es un indicador de evaluación de la calidad de vida de una persona, integrado por tres categorías: características personales, variables microeconómicas y variables macroeconómicas. En los individuos se refiere a un estado subjetivo en el que estos asignan recursos económicos para vivir una vida deseable (Chen, Lu, Li, Wang y Bissielou, 2020).

presupuestos y, derivado de ello podrían no cumplir con los compromisos y metas adquiridas. Lo anterior expone a los jóvenes a situaciones que les generan estrés financiero, discusiones familiares por problemas relacionados al dinero, llamadas y cartas de bancos o agencias de cobros, o incluso, puede traer consigo problemas colaterales cuando la inestabilidad económica se prolongan en el tiempo, ya que se pueden experimentar problemas de salud que van desde cambios de estado de ánimo hasta otros más graves como la depresión (Pourshasb, 2020).

A pesar de la relevancia que la EF tiene, en la actualidad no cuenta con la atención suficiente, pues no se fomenta e instruye a los estudiantes universitarios de México (Amezcua et al., 2014). El presente estudio pretende analizar el estado de la EF a través de la evaluación del nivel de AF que poseen los estudiantes de nivel superior próximos a egresar. La finalidad del trabajo es evidenciar las habilidades, conocimientos, comportamientos y actitudes financieras de este sector poblacional.

Para este tipo de mediciones, la OCDE alienta la elaboración y levantamiento de encuestas con la finalidad de posibilitar la realización de trabajos comparativos, visibilizar y dar claridad a los problemas que los individuos tienen con la EF, e identificar los componentes de la AF que son relevantes. La OCDE insiste en la importancia de centrar estas acciones hacia los jóvenes porque los resultados podrían verse reflejados en la edad adulta (OCDE, 2018; OCDE, 2015b).

Considerando lo anterior, la presente investigación indaga sobre el tipo de AF (conocimiento, comportamiento y actitud financiera) de los estudiantes de nivel profesional en instituciones educativas públicas, generando a su vez una comparación de la EF que reciben los jóvenes a lo largo de su formación profesional (de haberla) y para distintos perfiles educativos. La aplicación de una encuesta sobre temas financieros permite detectar y diagnosticar el nivel de competencias que hay en materia financiera, y a partir de ello, profundizar en la reflexión sobre la necesidad o no de incorporar la EF como un elemento transversal en la formación de profesionistas y, en su caso, la forma de hacerlo.

1.3. Pregunta de investigación

La presente investigación se enfoca en conocer el estado actual de la EF en los estudiantes que se encuentran en la etapa terminal de su formación profesional en la Universidad Autónoma de Baja

California, específicamente en la ciudad de Tijuana. Para determinar la situación de la EF se debe identificar en qué condiciones se encuentra la AF de los estudiantes de nivel superior a través de la evaluación de sus elementos centrales: conocimientos, actitudes y comportamientos financieros por medio de la aplicación de una encuesta de elaboración propia.

Los resultados permiten identificar la EF que tienen los estudiantes y analizar las diferencias y similitudes con respecto a factores como: edad, género, nivel educativo y perfil académico. En vista de los importantes riesgos que representa el contar con un bajo nivel de habilidades financieras, resulta pertinente preguntarse cuál es el nivel de EF de los estudiantes de nivel superior y la relación que existe entre este nivel y factores como la edad, género o perfil académico.

Además, con la finalidad de fortalecer la respuesta a dicha cuestión, cabría preguntarse sobre las diferencias y similitudes que existen en el nivel de EF que poseen los estudiantes de educación superior dado su perfil académico y si resulta conveniente incrementar los esfuerzos por intentar aumentar el nivel de EF en los jóvenes de educación superior a través de su formación profesional, tomando en cuenta que ello tiene también un costo de oportunidad importante.

1.4. Justificación

La educación transforma y potencia al hombre; le permite desarrollar las habilidades necesarias para competir dentro de los diversos contextos sociales y otorga los elementos específicos para la vinculación con el mundo. Los jóvenes, por su parte, se sostienen de la educación que han recibido cuando llegan los días en que deben independizarse y ser responsables de sí mismos (León, 2007). Existe consenso en el sentido de que los ciudadanos, cualquiera que sea el país en el que viven, siempre pueden mejorar su nivel de EF (Lusardi y Mitchell, 2011).

La OCDE (2013b) indica, en materia financiera, que es probable que las generaciones más jóvenes no solo enfrenten una complejidad cada vez mayor en cuanto a los productos, servicios y mercados financieros, sino que también tengan que asumir más riesgos financieros al llegar a la edad adulta. Debido a que un individuo sin formación financiera se encuentra expuesto a no saber administrar su dinero, no desempeñar una mejor elección de su cartera, no gestionar adecuadamente sus activos y deudas, adicionalmente tendrá dificultades no solo en la selección de

los productos o servicios financieros que más le convienen, sino también en comprender las implicaciones y consecuencias de sus decisiones económicas.

La EF debería ser importante para los individuos (jóvenes y adultos) al menos por tres razones: la primera es la universalidad de la materia, ya que la falta de recursos económicos afecta a todos; la segunda es que la falta de dinero es una causa de estrés y angustia en las personas (en el caso de los universitarios que están por terminar su formación académica se vincula con el estrés a poder ser empleados para poder costear sus gastos), y tercero, porque su beneficio no únicamente se circunscribe al ámbito personal, sino que tiene impactos directos en la estabilidad financiera de su comunidad[25]. La EF provee herramientas para hacer previsiones necesarias que permitan afrontar situaciones no consideradas, llevar a cabo un consumo financiero responsable y ajustado a sus necesidades, prever fraudes y abusos e invertir en conocimiento y ahorrar para la jubilación (Carrillo y Lamamié, 2008).

El proceso actual de desarrollo personal y social de los jóvenes (estudiantes) se caracteriza por la alta velocidad de cambios que presenta. Como referente, el entorno educativo trata de mejorar, transformar y suavizar el impacto de los cambios sociales, culturales y económicos en los individuos y prepararlos para construir y afrontar nuevas prácticas sociales. De ahí que los cambios también se tengan que producir en relación con los contenidos y estrategias de formación sociolaborales y profesionales. Por lo tanto, la educación deja de identificarse exclusivamente con el ámbito estado-nación e ingresa en la esfera de la globalización (Tejada, 2000).

La constante transformación de los sistemas educativos tradicionales no se trata solamente de entender nuevos conceptos disciplinares sino también de cambios en la filosofía, los valores, la práctica profesional y la organización educativa que traiga consigue el desarrollo de nuevas habilidades y competencias. Las tendencias actuales en la cultura, sociedad, economía, tecnología y política demandan cambios dirigidos al apoyo de los jóvenes para su inserción al mercado laboral y para llevar a cabo actividades productivas (Portillo-Torres, 2017).

[25] Los periodos de estrés o crisis financiera son episodios de inestabilidad que generan costos para la sociedad como: la disminución de las actividades económicas, la contracción del empleo y la interferencia em la estabilidad de precios (Banco de México, 2021a).

Dado que la EF es cada vez más frecuentemente como un componente de las políticas de crecimiento y es reconocida por los responsables del desarrollo de políticas públicas, esta se traduce en un conjunto de iniciativas destinadas a aumentar los niveles de AF de la población (García et al., 2013). La EF debería de ser un elemento fundamental para incrementar los niveles de bienestar en países con alto grado de desigualdad, pues da la posibilidad de que los ciudadanos mejoren su participación en las actividades económicas (Mungaray, González y Osorio, 2021). Resulta importante tener presente que el proceso para que un individuo se encuentre informado financieramente (lo que podría ser similar a un nivel conveniente de AF) se da a través de la formación que otorga la EF.

La EF representa una vía que deben desarrollar los gobiernos por medio de sus instituciones educativas para dotar de conocimientos y habilidades a los individuos sobre temas financieros; "la Educación Financiera debe ser considerada como una habilidad fundamental para cada ciudadano y su acceso debería ser un derecho protegido por el Estado" (Hernández y Pérez, 2019, p.10). El conocer el nivel de AF que poseen los jóvenes estudiantes en educación superior, podría ayudar a los responsables de la educación superior, los diseñadores de políticas públicas y a las entidades que participan en el mercado financiero y laboral, a contar con un diagnóstico del estado actual de los avances y carencias que tiene este colectivo poblacional en esta materia, con la finalidad de abrir paso a estrategias que orienten la implementación de la EF en el nivel educativo superior. El desarrollo de habilidades y capacidades financieras reflejadas en los conocimientos, las actitudes y el comportamiento es indispensable en las personas por su poder multidimensional. El aumentar los niveles de inclusión financiera fortalece la protección al consumidor, reduce la vulnerabilidad de la población, genera una mayor productividad económica en el país, aumenta la confianza y conocimiento del sistema bancario y disminuye los índices de pobreza (CAF, 2020).

Una sociedad que conoce y se interesa por los beneficios de la EF, de alguna manera está contribuyendo a mejorar su entorno económico y favoreciendo la estabilidad financiera por medio del manejo adecuado de los recursos (Montoya et al., 2016). Adicionalmente, los jóvenes asumen participación social y económica a través de la EF, pues al terminar su formación académica no hay garantía de que obtendrán empleo; sin embargo, las bases sobre temas financieros les podrían permitir organizar y gestionar de manera más eficiente sus recursos mejorando las posibilidades de llegar a una estabilidad económica (Restrepo, 2018).

Capítulo 2: Educación financiera en la formación profesional

2.1. Ejercicios de medición y evaluación de la educación financiera en el nivel superior

La educación superior tiene un papel clave en la denominada responsabilidad social corporativa[26], pues contribuye a formar personas que van a fortalecer el tejido empresarial y social de un país[27], por consiguiente, representan el motor generador del crecimiento económico. Las universidades deben regirse como instituciones pioneras en el cumplimiento de la misión y el desafío de ofrecer conocimientos necesarios en la sociedad contemporánea (Blanco, 2015).

Por su parte, la EF toma valor dentro del campo educativo al proporcionar a las personas beneficios de manera individual y colectiva (sociedad). Particularmente en los jóvenes representa una base sólida para la gestión eficiente del dinero y el propio logro de la calidad educativa al cubrir todos los elementos que representan su desarrollo personal y profesional, pues se vinculan con las capacidades que obtienen no solo para saber de matemáticas o de lenguaje; sino las que les permitan asumir la responsabilidad de administrar su dinero para lograr prosperar en su proyecto personal. El último informe *Young Persons' Money Index* de *The London Institute of Banking & Finance* concluye que los jóvenes son los más interesados en aprender sobre EF en la escuela, dado que las habilidades prácticas que proporciona este tipo de educación les enseña a administrar sus finanzas mientras se preparan para la vida adulta y les permite comprender el funcionamiento de productos financieros que probablemente utilizarán, tales como hipotecas, préstamos, tarjetas de crédito, presupuestación e impuestos e intereses (The London Institute of Banking & Finance, 2021).

Diversos estudios han destacado la necesidad de incentivar la EF en los jóvenes. Por ejemplo, Cordero y Predraja (2018) analizaron cómo la EF es importante tanto para el bienestar individual como para el bienestar colectivo, pues mejora la estabilidad financiera. Adicionalmente, destacan la importancia de que la EF llegue a los jóvenes, a través de programas que les permitan

[26] La responsabilidad social corporativa se refiere a la formalización de políticas y sistemas de gestión en los ámbitos económico, social y medioambiental, a la transparencia informativa de los resultados alcanzados en tales ámbitos y el escrutinio externo de los mismos.

[27] El tejido social se conforma por grupos de personas que buscan la satisfacción de sus necesidades humanas. En su mayoría hace referencia a las nuevas clases trabajadoras que se encuentran dentro del campo de servicio y que componen el mercado laboral (García, 2010).

contar con conocimientos financieros que les den una ventaja en su desarrollo antes de llegar a la etapa adulta. Los autores concluyen que es relevante impulsar políticas que fomenten la AF en la población, como las que instituciones como el BM, FMI y la Comisión Europea han puesto en marcha en los últimos años, para promover la implementación de la EF en las escuelas, buscando que estas se extiendan en todos los países[28].

El BM en 2020 impulso de manera activa la atención al Acceso Universal a los Servicios Financieros (UFA por sus siglas en ingles) con la finalidad de que las personas puedan tener acceso y aumentar el uso de los servicios financieros, pretende que la inclusión financiera ayude a que los individuos y sus familias inviertan en educación o salud, administren riesgos y superen choques financieros, todo ello para mejorar su calidad de vida gradualmente (World Bank, 2018b). Por su parte el FMI con la finalidad de que las personas entiendan la historia del dinero, la economía y la macroeconomía a través de la educación, capacita por medio de juegos interactivos, lecciones, recursos educacionales y presentaciones en línea (FMI, 2022).

Lusardi y Mitchell (2011) demuestran que la EF es fundamental para la toma de decisiones durante el ciclo de vida de los individuos, siendo un predictor del comportamiento y actitudes que pueden tomar en aspectos como la jubilación, ahorro, inversión y planificación. Moreno-García, García-Santillán y Gutiérrez-Delgado (2017) también dirigen su investigación a estudiantes de nivel superior. Evidencian la necesidad de una mayor penetración curricular de la EF en México y recomiendan incluir en los programas de educación media del país temas que contribuyan a mejorar en las personas el entendimiento del cambio de valor del dinero en el tiempo y que los preparen para optimizar su presupuesto y los acerquen a la adecuada identificación de fuentes de financiamiento. Lo anterior llevaría a mejorar la dinámica económica familiar y a mejorar las prácticas de consumo y ahorro en pro del crecimiento económico. Adicionalmente, ellos resaltan la necesidad de evaluar la eficiencia y eficacia de los programas que se implementen en las escuelas.

[28] Por medio del uso de medios públicos y redes sociales para brindar contenidos sobre finanzas procedentes de fuentes autorizadas, integrar entre los profesionistas el "*behavioral finance"* (economía conductual) para entender cómo los factores psicológicos, culturales y sociales de los clientes afectan a el comportamiento económico y a sus decisiones de ahorro e inversión (Coca, 2022).

Denegri, Cabezas, Páez, Vargas y Sepúlveda (2009) determinaron el nivel de AF en estudiantes de la carrera de psicología en la Universidad de La Frontera en Chile. El 76.2% de la muestra se encontró en un rango medio, un 11.6% en un nivel bajo, y un 12.2% en un nivel alto; lo que indica que no manejan de forma óptima los conceptos, habilidades, destrezas y actitudes que permiten una comprensión efectiva del entorno económico. Por lo anterior, el nivel de AF en los estudiantes de Psicología se posicionó en un rango medio, debido a que dentro de su formación no existe una enseñanza económica que permita a los estudiantes desenvolverse en el sistema económico, pues sólo las carreras ligadas a la economía y el mundo financiero cuenta con una formación sistemática en el área; lo que representa una forma de exclusión social.

Allen y Kinchen (2009) identificaron en 300 estudiantes universitarios sus hábitos y habilidades sobre gestión financiera. El 65% informó que sus padres son el medio más común para adquirir habilidades de gestión financiera, mientras que el 23% de los estudiantes dijo haber aprendido las habilidades por su cuenta. Los resultados del estudio indican que los universitarios tienen habilidades financieras inadecuadas debido que, aunque muchos contaban con tarjetas de crédito, estos no conciliaban el pago de su tarjeta con sus gastos, descuidaban la elaboración de un presupuesto, elegían instituciones bancarias sin considerar sus necesidades individuales de gestión financiera y, finalmente, no ahorraban dinero mensualmente. En general los estudiantes carecían de comprensión de cómo su conducta podría afectar negativamente su éxito financiero a largo plazo, debido a que la mayoría sentía que estaba administrando correctamente sus finanzas sin ver problema en la forma en que estaba ahorrando, conciliando cuentas, monitoreando saldos, presupuestando y dando seguimiento a su puntaje crediticio.

Lusardi, Mitchell y Curto (2010) midieron los conocimientos financieros de una muestra de estudiantes estadounidenses, encontrando que la EF era deficiente y que había una gran diferencia de estos entre hombres y mujeres en temas relacionados con la inflación y la diversificación del riesgo. Adicionalmente, encuentran una relación positiva entre el nivel académico y el nivel de EF. También, concluyen que una de las fuentes más importantes para recibir conocimientos de EF son los padres. Los resultados de la investigación determinan que se debe apoyar la mejora e inclusión de la EF en las escuelas, pues esta tiene beneficios en la toma de decisiones de ahorro e inversión y evita que los jóvenes sean susceptibles a cometer errores en el manejo de su dinero.

Beltrán y Gómez (2017) encuentran en su estudio, referido a estudiantes universitarios de quinto y sexto semestre en Colombia, que el nivel de EF puede medirse en tres categorías: alto, medio y bajo. Los resultados de la investigación muestran que no existe relación significativa entre el nivel de EF y el programa académico cursado. Así, los grupos en programas pertenecientes a Ciencias Económicas no manifestaron un nivel mayor de EF. Los resultados asignados por áreas fueron: un nivel alto y bajo en los programas de ingeniería industrial; para áreas como psicología el nivel fue bajo; en el área de derecho fue alto y bajo; ingeniería en sistemas tuvo un nivel alto; administración tuvo un nivel alto y medio; economía mostró un nivel medio y bajo; y contabilidad presentó un nivel alto y bajo. Se concluye que es más probable que el nivel de EF se asocie a la edad del estudiante que a su formación profesional.

Arévalo, Estrada, Moya, Aranda y Rivera (2018) demostraron en su estudio con estudiantes de Perú, que gran parte de los jóvenes universitarios tiene un escaso conocimiento sobre el uso adecuado del dinero y, por ello, no siempre saben cómo ahorrar de manera formal ni los mecanismos que existen para hacerlo. Los autores concluyen que tener formación curricular de AF permite a los jóvenes adquirir habilidades como balancear sus ingresos y gastos, preparar y administrar un presupuesto, mantener una cuenta corriente saludable y desarrollar estrategias de ahorro. De no contar con AF se puede anticipar que los jóvenes tienen altas probabilidades de convertirse en usuarios habituales del crédito con riesgo de sobre endeudarse.

Lusardi (2019) deduce que, aunque el nivel educativo que poseen las personas se correlaciona positivamente con su AF, no es una variable que determine su nivel de conocimientos, pues estar bien educado no necesariamente significa que sean conocedores del valor del dinero en cuanto a las implicaciones de cómo afecta o beneficia su uso. En contraste, De Meza, Irlenbusch y Reyniers (2008) encontraron que las medidas de capacidad financiera tienden a estar correlacionadas positivamente con los niveles educativos.

Por su parte, Osorno y Hernández (2021) evaluaron la EF de los jóvenes universitarios del área económico-administrativas en México e identificaron el impacto de la desigualdad de género en las habilidades y conocimientos sobre el acceso a productos y servicios financieros. Encontraron un reducido porcentaje de universitarios que usan tarjetas de crédito (27.4%); en cuanto al uso de aplicaciones para gastar o invertir (banca electrónica) solo el 23.8% de los jóvenes

hacía uso de las herramientas, del porcentaje mencionado solo el 9.1% eran mujeres. Con respecto a cubrir un gasto imprevisto sólo el 15.5% de varones y el 13.0% de mujeres poseen un fondo de emergencia. De acuerdo con los resultados, solo el 8.89% de los jóvenes contempla la inversión dentro de sus prácticas. En cuestiones del ahorro, apenas del 39.1% lo hace. Sobre realizar presupuestos, el 92.7% indicó que realiza esta actividad, en donde las mujeres demostraron planear en mayor medida que los hombres. Dicho estudio sostiene que el comportamiento y conocimiento financiero son variables que influyen en el nivel de EF de los universitarios y que el nivel socioeconómico tiene poca influencia.

Montoya, Ruiz, Sierra y Bermúdez (2016) analizaron el conocimiento y hábitos acerca de la planificación financiera y el manejo del dinero que tienen los estudiantes universitarios de octavo y décimo semestre de las áreas administrativas y financieras en Medellín. La práctica del ahorro de los estudiantes resultó alta ya que un 76.8% dice hacerlo, lo que refleja que los estudiantes están siendo conscientes de la importancia y los beneficios del ahorro. Sin embargo, el 59.8% de los universitarios no tiene la capacidad para dar respuesta a situaciones que requieran un gasto adicional (inesperado), requiriendo de ayuda de familiares, ahorros, inversiones o créditos, lo que evidencia que, aun teniendo la intención de ahorrar, muchos no lo están pudiendo llevar a cabo. Los resultados indican también que el 24.9% de los universitarios dice que sus gastos son más altos que sus ingresos y que utiliza el dinero que le queda después de pagar sus necesidades para ahorrar (49.4%) y adelantar pagos a sus deudas (28.5%). Sobre el manejo de créditos, un 63.6% indicó que no tiene tarjetas de crédito.

Sánchez, Santos y Castro (2020), encontraron que la principal fuente de información respecto a la cultura y manejo del dinero en los estudiantes de licenciatura proviene del núcleo familiar, siendo los padres y familiares cercanos las personas quienes mayor influencia ejercen. Otro hallazgo fue que solo la mitad de los alumnos dijeron haber tenido una enseñanza dentro de sus estudios respecto al dinero, por medio de materias como administración, contabilidad y planeación, en las cuales habían aprendido conceptos generales y no específicos, que no proveían herramientas concretas de aplicación en su vida personal. El 85% de los estudiantes consideraba que la deuda era algo negativo/malo, y representaba el último recurso al que recurrirían para adquirir un bien o servicio, lo cual se confirma al observar que solo el 7% de estudiantes contaba con tarjeta de crédito.

Chiñas-Valencia et al. (2017) llevaron a cabo un estudio comparativo con estudiantes universitarios de áreas contables de la Facultad de Contaduría y Administración en Veracruz de México y de la Universidad Santo Tomás de Colombia, para identificar los hábitos relacionados con el ahorro, la inversión, el crédito y el consumo. La Tabla 1 resume algunos de sus hallazgos.

Tabla 1. Falta de hábitos financieros. Comparativo entre estudiantes de universitarios de México y Colombia

Práctica	Rubro evaluado	México	Colombia
Planeación	Lleva algún tipo de registro.	69% no lleva registros.	51% no lleva registros.
	Elabora algún presupuesto.	77% no elabora presupuestos.	66% no elabora presupuestos.
Ahorro	Ahorran parte de sus ingresos.	28% no ahorra.	22% no ahorra.
Inversión	Consideran la educación como la principal inversión.	66% no considera la educación como inversión.	47% no considera la educación como inversión.
	Cuentan con una inversión bancaria.	83% no contaba con productos relacionado con la inversión.	81% no contaba con productos relacionado con la inversión.
Crédito	Solicitar algún préstamo.	71% ha pedido prestado a algún amigo o familiar.	61% a un amigo o familiar.
		0% al banco.	29% al banco.
		29% no ha solicitado préstamos.	2% no ha solicitado préstamos.
	Cuenta con tarjeta de crédito.	78% no cuenta con tarjeta de crédito.	70% no cuenta con tarjeta de crédito.
Consumo	Medio de pago más usado	94% maneja como medio de pago el efectivo.	77% maneja como medio de pago el efectivo.

Fuente: Elaboración propia con información obtenida de Chiñas-Valencia et al. (2017).

Dados los resultados anteriores, la recomendación entonces sería abarcar todos los niveles educativos e implementar acciones, estrategias y programas que fomenten hábitos financieros a través de la promoción de aprender a ahorrar, consumir inteligentemente y realizar inversiones que les aseguren un futuro financiero tranquilo y armonioso.

Abello, Denegri y Llanos (2007), dentro de su estudio realizado con estudiantes universitarios, establecen un parámetro al que denominan “pensamiento económico inferencial”, con el que deben contar teóricamente los individuos para comprender los múltiples problemas y ciclos económicos. También analizan los efectos que tiene la formación económica en la malla curricular de las carreras, por lo que dividen el nivel de instrucción con el que cuentan ciertas

licenciaturas. El nivel de instrucción económica alta se asignó a programas cuya orientación académica está enfocada a áreas como: economía y administración. El nivel de instrucción económica media se asignó a áreas académicas que reciben algunos contenidos de economía como: ingenierías y derecho. Finalmente, el nivel de instrucción económica baja se da a aquellas áreas que no incluye ninguna formación económica como: medicina y psicología. De cualquier forma, los autores concluyen que no hay una diferencia significativa entre el nivel de pensamiento económico y el programa académico que cursan los estudiantes; sin embargo, consideran necesario estimular y confrontar a los jóvenes universitarios sobre la importancia de reconocer los problemas y situaciones de su entorno económico y social, para ayudarlos a construir un juicio crítico en torno a su actuación frente al mundo económico.

Pérez, Cruz y Gómez (2018) midieron el conocimiento sobre EF que tenían los estudiantes en Colombia. Para una muestra de 59 universitarios del municipio de Villavicencio, los resultados confirman que, a pesar de reconocer la importancia de temas financieros para la vida personal, los alumnos carecen del conocimiento pertinente respecto al ahorro y crédito formal. Gran parte de los universitarios lleva a cabo de manera informal la práctica del ahorro y del crédito, donde en casi todas las situaciones recurren a fuentes como la familia y amigos. El 59% de los que presupuestan lo hace porque quieren saber en qué ha gastado, 24% quiere conocer sus ingresos y solo el 20% se preocupa por crear un fondo de ahorro. En temas relacionados con la administración del dinero: a 33% le sobra dinero a final de mes, a 61% no le sobra e incluso le falta dinero y el resto excede en gastos a tal grado que necesitan pedir préstamos, por lo que adquieren una deuda mayor. Sobre la puntualidad que tienen los estudiantes universitarios para cubrir el pago de créditos: el 46% paga toda la deuda, el 25% no puede pagar, el 11% paga el mínimo (pero paga a tiempo), 11% paga más del mínimo y el 7% paga cuando puede. La conclusión es que los jóvenes universitarios carecen de conocimientos de EF, aunque tienen la disposición de aprender a manejar sus recursos.

Cornejo-Saavedra, Umaña-Hermosilla, Guiñez-Cabrera, Muñoz-Silva, y Mardones-Lagos (2017) determinaron los niveles de endeudamiento y de EF en una muestra de 99 individuos con edades entre 18 y 39 años, denominada “población adulto joven”. Entre los resultados más destacados se encuentran que el 28.3% de los adultos jóvenes encuestados mostró un nivel bajo de EF, el 69.7% un nivel medio y solo el 2% mostró un nivel alto. El 45.5% no tenía deudas con

bancos y/o casas comerciales y el 54.5% sí las tenía. Sobre el cumplimiento de pago de créditos, el 47.5% señaló pagar sus deudas sin dificultad, el 40.4% pagaba sus deudas, pero de vez en cuando era difícil, el 3% pagaba sus deudas, aunque siempre le era difícil y el 7.1% estaba atrasado en algunos pagos o tenía problemas financieros. Finalmente, el 62.6% no llevaba registro de comprar mientras que el 37.4% sí los realizaba.

De manera general, González (2020) determina que los estudiantes universitarios en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación en Paraguay carecen de EF. Sugieren que el Estado y las instituciones educativas deben brindar a los jóvenes información, al igual que a la sociedad, sobre temas específicos que puedan ayudarles en la formación y capacitación de su debido manejo financiero, porque existe una gran necesidad de información. Finalmente, Quevedo, Briano y Castañón (2016) analizaron el estado de la EF en estudiantes de la Facultad de Contaduría y Administración en México, en temas como la administración del dinero y el crédito, y sus características demográficas como el género, ocupación, escolaridad y estado civil. Los hallazgos comprueban que académicamente ingresan más mujeres en el área socio-administrativa con un 62% a comparación del 38% de hombres.

De estos estudiantes, son más los que estudian y trabajan, seguidos del grupo de los que solo estudian; en cuanto a su estado civil, la mayoría eran solteros, pocos casados y muy pocos vivían en unión libre o eran divorciados. Los estudiantes presentaron aceptable conocimiento de EF, sin embargo, la mayoría de los estudiantes no son responsables de tomar las decisiones financieras en su hogar, sino los padres. El medio que más utilizan para pagar sus compras es el efectivo y la tarjeta de débito; con menor frecuencia la tarjeta de crédito, transferencias electrónicas, pagos por internet y cheque.

Con el fin de proporcionar a la población las herramientas necesarias para tomar decisiones financieras acertadas y superar la exclusión económica, muchos sistemas educativos han incorporado la EF como estrategia. La EF puede ayudar a mejorar los conocimientos, habilidades y actitudes necesarias para incentivar la participación de las personas en la vida financiera, económica y social. Además, contar con EF permite restaurar la confianza hacia los mercados financieros, y esto puede favorecer la estabilidad financiera y, sobre todo, dado que la EF actúa

sobre la AF, al incrementar la EF se disminuyen las barreras y la falta de inclusión financiera (OCDE, 2015a).

Los beneficios de la EF se han analizado en estudiantes de diferentes niveles académicos. Frisancho (2019b) demostró el efecto positivo que tienen los programas obligatorios de AF sobre el conocimiento financiero, el autocontrol en la toma de decisiones financieras y el análisis de alternativas antes de realizar una compra. Los programas para jóvenes en países desarrollados y países en desarrollo lograron resultados significativos por medio de la incorporación de elementos de EF dentro de la formación curricular a través de materiales ofrecidos de manera independiente o integrados de manera formal los cursos escolares (Frisancho, 2019b).

2.2. Índice de alfabetización financiera: la forma de medir la educación financiera

En 2009, la OCDE/INFE consideró parte integral del Proyecto de Educación Financiera[29] la implementación de un manual de políticas para que los países miembros pudieran desarrollar estrategias nacionales de EF. Sesenta economías de todo el mundo implementaron medidas de protección para lograr la estabilidad financiera y el desarrollo. Dentro de las directrices abordadas, la pertinencia de enfocar estrategias a grupos vulnerables como los jóvenes, a través de sus planes de estudios, fue reconocida por su eficiencia (OCDE, 2015a).

Con la finalidad de apoyar en la elaboración de políticas e investigaciones de EF para formular estrategias y programas, se han realizado encuestas de AF entre la población. Uno de los grandes referentes para llevar a cabo la recopilación de información y datos es la metodología proporcionada por la OCDE/INFE desde el año 2010 por medio de su kit de herramientas. El kit orienta a los países interesados en medir la AF y los niveles de inclusión financiera. En los últimos años se han realizado encuestas a los países miembros de OCDE para medir su nivel de AF. A través del Índice de Educación Financiera (IEF) es posible medir el nivel de EF por medio de tres

[29] El Proyecto de Educación Financiera desarrollado por la OCDE/INFE busca compartir experiencias y buenas prácticas, desarrollar investigaciones y análisis comparativos, diseñar instrumentos políticos, promover la aplicación y el seguimiento efectivo de la EF en los países miembros de la OCDE. El proyecto se respalda a través de las estrategias nacionales que cada país elabora para la difusión y concientización de la EF en la población (OCDE, 2005).

componentes: *conocimientos, actitudes y comportamientos financieros*[30]. Los resultados han permitido confirmar la poca conciencia de los individuos para ser financieramente educados, en virtud de lo cual se ha recomendado a los gobiernos y las instituciones públicas y privadas promover la educación y conciencia financiera (OCDE, 2018; CEF, 2017). Adicionalmente, el kit de herramientas permite proporcionar información para realizar comparativos del nivel de AF entre los países, ciudades, individuos etc. (OCDE, 2018).

El IEF, elaborado por la INFE para la medición y evaluación de las capacidades financieras, es uno de los principales referentes para la medición de la AF y la EF. Este indicador está conformado por tres componentes: el comportamiento financiero, con un peso máximo de 9 puntos en las evaluaciones; los conocimientos financieros, con 7 puntos y las actitudes financieras, con 5 puntos, dando como resultado un puntaje total de 21 puntos. Cabe destacar que los cuestionarios brindados por la INFE pueden adaptarse a las circunstancias de los países (OCDE, 2018).

El primero de los componentes, el comportamiento financiero, es traducido por la INFE como las acciones que influyen o determinan el bienestar financiero. Este se puede medir con acciones como: posponer o no el pago de facturas, ahorrar o no ahorrar dinero, planificar o no gastos futuros o comparar o no precios y condiciones de los productos financieros antes de elegir. Los conocimientos financieros, el segundo componente, son parte importante de la AF pues habilitan a las personas para entender conceptos financieros, que tomen decisiones de manera informada (conocer las condiciones) y que comparen los productos financieros. En esta categoría la INFE evalúa el conocimiento de conceptos como inflación, tasas de interés (simple y compuesto) y diversificación de riesgos. Las actitudes financieras son el tercer componente de la AF y son planteadas por la INFE en términos pragmáticos como: preocuparse o no por el mañana, gastar o no hoy en lugar de ahorrar o pensar a corto plazo o largo plazo[31] (OCDE, 2020a).

[30] Para los fines de la presenta investigación será utilizado el IEF y IAF como sinónimos para la evaluación de la EF. Lo anterior debido a que los componentes que miden son iguales y la homologación de los índices permite llegar a los resultados que se buscan.

[31] La actitud financiera se toma como el grado de preocupación del individuo por pensar en el futuro antes de consumir (ahorrar); además tiene que ver con las preferencias y prioridades financieras de los individuos, así como sus intenciones. El conocimiento financiero se centra en cuatro conceptos: inflación, diversificación del riesgo, interés simple e interés compuesto. En cuanto al comportamiento financiero se asocia a dos elementos: la planeación financiera y el pago de las obligaciones financieras (García, Zorrilla, Briseño y Arango, 2021).

Por medio de una encuesta internacional elaborada por la OCDE para evaluar la EF en los países que integran el G20, se midió la AF a través de la puntuación que obtienen los países en elementos de *conocimiento financiero*, *comportamiento financiero* y *actitudes financieras*. El promedio con el que cuentan los países de la OCDE es de 13.2 puntos en el IEF de un posible de 21 puntos[32], lo que demuestra la necesidad de mejorar la EF. El puntaje se normaliza en una escala de 0 a 100 puntos para la proyección de resultados. Entre los primeros lugares se encuentran Francia con 14.9, seguido de Noruega y Canadá con 14.6 y China y Corea con 14.4 puntos (OCDE, 2016b). México queda por debajo del promedio, al obtener 12.1 puntos, por debajo de países como Turquía (12.5 puntos) (Grifoni, Mejía, Morais, Ortega, y Roa, 2020).

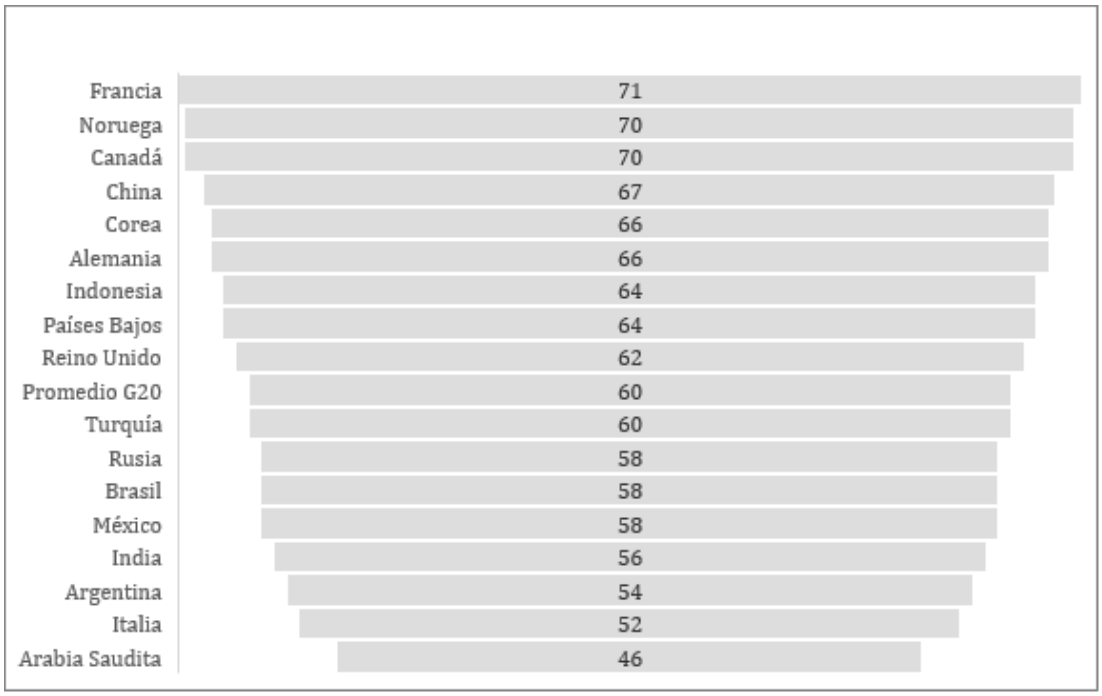
Dicha encuesta realizada por OCDE/INFE en el año 2020, como parte de un ejercicio de evaluación que buscó medir y comparar los niveles de AF, concluyó que la EF en general es baja en la muestra conformada por 26 países en economías de tres continentes (Asia, Europa y América Latina)[33]. La encuesta realizada de manera internacional a través del kit de herramientas de la OCDE/INFE, con la cual se midió el nivel de EF a través del puntaje que obtuvieron en AF, evaluó el conjunto de habilidades, comportamientos y actitudes financieras básicas. Los jóvenes (de 18 a 29 años) tuvieron puntuaciones más bajas en conocimientos y actitud financiera que el resto de la muestra; también tienden a tener menores conocimientos, así como comportamientos financieros catalogados como menos prudentes. En promedio, en todos los países de la muestra, los hombres tienen estadísticamente mayores puntajes de conocimiento y bienestar financiero, sin embargo, las puntuaciones de comportamiento y actitud financiera son más altas para las mujeres. Adicionalmente, se demuestra que las personas que utilizan dispositivos o servicios digitales tienen significativamente mayores puntuaciones de alfabetización, conocimiento, comportamiento y bienestar (OCDE, 2020a).

[32] Tomando en cuenta que las puntaciones de conocimiento (7 puntos), comportamiento (9 puntos) y actitud (5 puntos) ya se encuentran determinadas a través del kit de herramientas que brinda la INFE, México realizó un ejercicio de medición de la EF a través del cálculo de la AF. En dicho estudio se estipuló que el promedio aceptable entre los mexicanos es de 12.2 puntos o 58.2 puntos porcentuales para medir el nivel de la EF (SHCP y CNBV, 2019).

[33] Los países y economías participantes para la aplicación de la encuesta de OCDE/INFE son: Austria, Bulgaria, Colombia, Croacia, República checa, Estonia, Francia, Georgia, Alemania, China, Hungría, Indonesia, Italia, Corea, Malasia, Malta, Moldavia, Montenegro, Perú, Polonia, Portugal, República de Macedonia del Norte, Rumania, Rusia, Eslovenia, y Tailandia (OCDE, 2020a).

La posición obtenida por México en la evaluación de la OCDE/INFE quedó confirmada en el informe que realizó el Comité de Educación Financiera (CEF) acerca de su Estrategia Nacional de Educación Financiera (ENEF). En él se comparó la situación de la EF en México con respecto a la de otros países. De acuerdo con el ejercicio de medición estandarizada y comparación de las capacidades financieras por la OCDE/INFE, México se encuentra en la posición 13 de 17 países participantes. Como se puede apreciar en la Figura 2, la calificación de México es menor al promedio de los países del G20 y al de economías similares como Turquía, en el ejercicio de medición y comparación de capacidades financieras[34]. México obtiene una calificación de 58, dejándole en los últimos lugares, precedido de la India con una calificación de 56, Argentina con 54, Italia con 52 y, finalmente, Arabia Saudita con una puntación de 46 (CEF, 2017).

Figura 2. Puntuación promedio de capacidades financieras en los países del G20



Fuente: Elaboración propia con información obtenida de CEF (2017).

En el entorno internacional y nacional existen diagnósticos y propuestas que evidencian la escasa AF que tienen los individuos; adicionalmente, los trabajos promueven soluciones y

[34] México y Turquía comparten perspectivas sobre la apertura comercial y la promoción de la inversión como instrumentos de política para fomentar el crecimiento económico y el empleo. Con entornos demográficos similares son catalogadas como economías de ingreso medio-alto y convergentes en la participación *per cápita* dentro de los intercambios comerciales (Torres, Romero y Cruz, 2015).

programas para reducir la debilidad de la EF en los diferentes estratos sociales. Una de las alternativas expuestas para aumentar la EF en la población es comenzar con ella en la escuela (OCDE, 2005).

La falta de EF en la población mexicana también se refleja en el escaso uso de productos y servicios financieros[35], en el poco análisis al momento de adquirirlos, en el desconocimiento de los derechos y obligaciones, así como en la falta de planeación financiera; lo cual repercute directamente en el bienestar y calidad de vida de la población (Rivera y Bernal, 2018). Los planes institucionales proyectan sus alcances hacia el futuro, por lo cual es de gran importancia que los modelos que se implementan en las instituciones aporten información útil, en términos de costo oportunidad, debido a que la inversión que se le dé a la mejora continua de la población estudiantil se refleja en su trayectoria profesional y personal.

2.3. Objetivos

El objetivo general del presente estudio es analizar el estado actual de la EF en estudiantes universitarios próximos a graduarse a través de la medición de su AF. Una vez obtenido los datos que confirmen el estado de la AF se analiza la relación que existe con factores como: el género, edad, nivel socioeconómico y grado educativo. Lo anterior permitirá construir un diagnóstico con visión integral de los conocimientos, comportamiento y actitudes financieras que tienen los estudiantes universitarios en México.

Conocer las habilidades financieras que poseen los estudiantes de educación superior, en especial aquellos que están por terminar su formación profesional, permite indagar sobre el tipo de EF que desarrollan los estudiantes dentro de las aulas e identificar la relación que existe entre el nivel de AF y las carreras que cuentan con alguna formación curricular referente a temas económicos-financieros.

El propósito de la investigación es presentar evidencia empírica que permita contribuir a las discusiones sobre la necesidad de incrementar la EF y AF en la población estudiantil[36]. Lo

[35] De acuerdo con la CONDUSEF (2019), en México, solo el 30% de la población cuenta con algún tipo de educación financiera, en comparación con países como Canadá con 68% o Suecia y Noruega con 71%.
[36] En el ámbito financiero, se presenta el desafío de atraer, orientar y desarrollar en los jóvenes la necesidad de aprender conceptos y conocimientos de educación financiera. Facilitar las iniciativas y brindar acceso a herramientas que

anterior permitirá promover el diseño e incentivar el seguimiento de la implementación que actualmente proyecta la ENEF dentro de las políticas públicas que desarrolló con la finalidad de incrementar los niveles de EF. Detectar en la población juvenil el uso de los conocimiento económico-financiero permite indagar si existe la ausencia temática de EF en su formación académica, específicamente en su plan de estudios y por lo tanto interpretar el impacto que tendrá la falta de AF en su futuro profesional.

Para alcanzar el objetivo general se deberán de abordar de manera específica ciertos objetivos:

- Medir los conocimientos, comportamientos y actitudes financiera que tienen los estudiantes de educación superior.
- Determinar si existe una relación (directa o inversa) o no entre el perfil académico de los estudiantes de nivel superior y el nivel de alfabetización financiera.
- Encontrar las diferencias y similitudes existentes en el nivel de alfabetización financiera que tienen los estudiantes de educación superior por perfil académico.
- Mostrar la importancia de que los estudiantes de educación superior tengan educación financiera.
- Determinar qué tipo de hábitos y capacidades financieras practican los estudiantes de educación superior con respecto al ahorro, planeación y presupuesto, crédito y manejo del dinero.

En el caso de los estudiantes universitarios, es necesario que las universidades, con ayuda del gobierno (instituciones gubernamentales), estimulen y confronten a los jóvenes universitarios sobre la importancia de reconocer problemas y situaciones del entorno económico y social[37], para ayudarlos a construir un juicio crítico en torno de su actuación frente al mundo de la economía. Evidenciar la calidad de información económica que tienen los estudiantes a lo largo de su proceso

permitan administrar los recursos económicos a lo largo de la vida podrá permitir a los jóvenes identificar los posibles caminos para lograrlo, entre los que se destaca la contar educación y alfabetización financiera en el aula (Reyna, 2020).

[37] Los gobiernos, organizaciones multilaterales, instituciones públicas y privadas, empresas y organizaciones forman parte de la sociedad en general, por lo cual, en su dinámica de partición el cumplir con sus obligaciones y deberes de índole económica les dota de funciones como: la capacitación y formación en temas financieros para la población con la finalidad de integrarlos en las dinámicas económicas, mejorar su calidad de vida y concientizar a las personas del rol que juegan como consumidores (Marín, 2018).

evolutivo, permite confirmar que los niveles no son los más adecuados a la hora de hacer un balance sobre la comprensión de conocimientos financieros que se requieren en el mundo económico que se vive hoy en día (Abello, Denegri y Llanos, 2007).

2.4. La importancia de la educación y la alfabetización financiera a nivel superior

La OCDE (2015b) reconoce la importancia de la EF, y así quedó establecido en el año 2002 por medio de un proyecto que lanzó la OCDE/INFE. Describiendo la arquitectura de competencias básicas con las que debe contar un joven, la OCDE/INFE indica en su esquema de programa que las áreas para desarrollar competencias financieras son cuatro.

La primera competencia se basa en el dinero y las transacciones, que comprende los diferentes propósitos, formas e ingresos del dinero, formas de pago recepción y cuidado del efectivo, realización y seguimiento de transacciones. La segunda competencia aborda la planificación y gestión de finanzas: el contenido refleja la importancia de planificar y administrar los ingresos y el patrimonio a corto y largo plazo; se centra en los jóvenes particularmente en la gestión, planificación y seguimiento de los ingresos y gastos y la comprensión de las formas de mejorar la riqueza y el bienestar financiero por medio de competencias en el uso del crédito, así como el ahorro y la creación de riqueza.

La tercera competencia se enfoca en el riesgo y la recompensa, la cual busca que los jóvenes comprendan las formas de protegerse del riesgo de perder ingresos o propiedades esenciales, así como del riesgo de ciertos productos financieros como es el caso de contratos de crédito con tasas de interés variables o productos de inversión. Por último, la cuarta competencia ayuda a gestionar el panorama financiero: abarca el conocimiento de los derechos y responsabilidades de los consumidores en el mercado financiero, tomando en cuenta la regulación financiera y la protección al consumidor.

La comprensión y aplicación de conceptos financieros se percibe directamente en el comportamiento que el individuo aplica en las acciones y los diversos movimientos de negociación que enfrenta a diario[38] (Ramalho y Forte, 2018). La respuesta a cada una de las cuestiones que

[38] El comportamiento es una acción observable, que representa cómo actúan los individuos en determinadas circunstancias. Lo que un individuo sabe sobre un tema puede generarle una actitud que puede influir en su

involucran al dinero exige utilizar de forma conjunta una serie de competencias, relacionadas con la identificación de la información, la contextualización y la aplicación de un proceso de razonamiento con la finalidad de comprender el impacto de las decisiones financieras (Domínguez, 2013a).

La práctica constante se convierte en habilidad y esto hace posible la administración de las finanzas personales a través de presupuestos, así como un manejo adecuado y prudente de sus finanzas. Los jóvenes y adolescentes tienen mayor capacidad de aprendizaje y retención del conocimiento[39], por lo que ayudarles a generar prácticas y habilidades de EF en su periodo formativo rendirá muchos más frutos a lo largo de su vida (González, 2020).

La comprensión financiera se manifiesta en la combinación de cuatro tipos de competencias: las del saber conocer, que son el conjunto de conocimientos relacionados con la teoría y los conceptos; las del saber hacer, relacionadas al conocimiento procedimental; las del saber ser, centradas en las actitudes a nivel personal; y las del saber estar, que son aquellas que permiten desarrollar estrategias para relacionarse socialmente en áreas económico-financieras. La EF debería entonces reflejarse en la capacidad de las personas para comprender la información financiera y utilizarla con habilidad y confianza (Chambi, 2020).

Las decisiones financieras responden a necesidades particulares y deben desarrollar las capacidades de cada persona con la finalidad de llevarla al "éxito financiero"[40]. Lo anterior implica estar informado y conseguir herramientas que sirvan de apoyo para tomar decisiones. Aunque existen muchos conceptos sobre temas financieros (desde los muy básicos hasta los más complejos y sofisticados), hay cinco en particular (vinculados al conjunto de conceptos básicos) que los individuos deben tener como pilares de la gestión de sus finanzas personales: la liquidez, el

comportamiento. Teniendo en cuenta los elementos que intervienen en el comportamiento, se determina que la relación entre el conocimiento, actitud y comportamiento es dinámica y, en ocasiones, recíproca (Schrader y Lawless, 2004).

[39] Desde un enfoque psicológico y pedagógico, los jóvenes desarrollan su capacidad de aprender por medio de la memorización el registro, la codificación, la consolidación, la retención, el almacenamiento, la recuperación y la evocación de la información previamente almacenada. Dicho proceso se lleva a cabo dentro del aprendizaje que es la capacidad de adquirir nueva información (Muelas, 2014).

[40] El "éxito financiero" se refiere la conciencia y consistencia en la planificación en función de metas. Se trata de una visión alejada de solo percibir altos ingresos o de contar con una gran fortuna. Tener éxito financiero se relaciona con los hábitos que permiten tomar acertadas decisiones financieras (Naranjo, 2018).

endeudamiento, la rentabilidad, la diferencia entre préstamo y crédito y la tasa de interés. Estos se describen a continuación.

El primero es la liquidez, que se refiere a la cantidad de dinero, así como activos (de fácil conversión a dinero) con las que dispone una persona. El segundo es el endeudamiento, referido a las obligaciones que contrae una persona por la contratación de créditos o préstamos. Es recomendable conocer la capacidad de endeudamiento en cada momento para no comprometer los ingresos. El tercero es la rentabilidad, que es el beneficio (utilidad o ganancia) que puede producir un capital en cierto periodo de tiempo. El cuarto se refiere a la diferencia entre préstamo y crédito. El préstamo implica un monto y cuotas de pago fijas durante su vigencia, mientras que el crédito es flexible en virtud de la cantidad utilizada (Banco Santander, 2021). Por último, la tasa de interés representa el costo del dinero y corresponde a un porcentaje de la operación que se aplica a un monto –cuando se trata de créditos–, o que se recibe –cuando se trata de inversiones–. La tasa de interés está en función de las pautas que manejan las entidades reguladoras de la actividad bancaria y del estado de la economía en general (Naranjo, 2018).

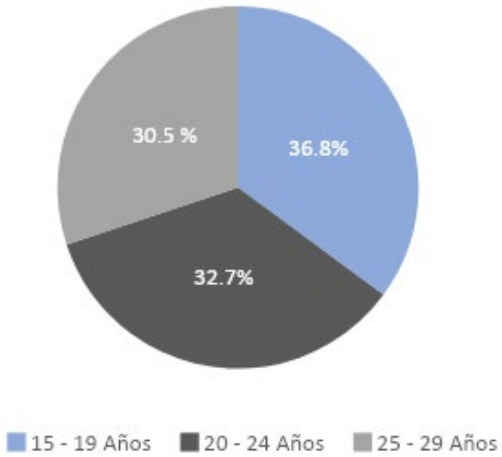
La EF ayuda a comprender y actuar de manera informada en las relaciones e intercambios entre las personas y las actividades de consumo, por lo que la ausencia de aprendizaje financiero tiene efectos y consecuencias en el nivel de entendimiento económico-financiero que impacta en la actuación del individuo como agente económico en un ámbito cotidiano tanto presente como futuro. En todo caso se puede concluir que la EF y la AF buscan agudizar la inteligencia financiera de los individuos. La medición y evaluación por medio de un diagnóstico de la AF en la población resultan esenciales en el desarrollo de programas exitosos de EF, que a su vez permitan definir una estrategia (por ejemplo, nacional) para atender las deficiencias de las competencias y habilidades que los jóvenes reflejan en su comportamiento, conocimiento y actitud financiera (CAF, 2016b).

Muchos mexicanos viven muy alejados de la EF. De acuerdo con Domínguez, (2017a) se estima que solo el 31% de los adultos mexicanos cuentan con EF, lo que les permite manejar convenientemente su dinero, en comparación con otras partes del mundo como Noruega y Suecia donde la cifra llega al 71%. Lo anterior denota el rezago que existe en el país al comparar con países desarrollados que sí incentivan el desenvolvimiento de competencias financieras en su

población[41], con la finalidad de lograr un entendimiento de la economía en todas sus escalas por medio de la educación (Cruz, 2018).

Datos de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) evidencian que en el país había 30.7 millones de personas entre 15 y 29 años; es decir, uno de cada cuatro habitantes del país era joven. Estos representaban el 24.6% del total de la población. En la Figura 3 se puede apreciar que, de estos, el 36.8% tenía entre 15 y 19 años; 32.7% estaban en el grupo de 20 a 24 años y 30.5% entre 25 y 29 años (INEGI, 2020a).

Figura 3. Porcentaje de la población joven (15 a 29 años) por grupo de edad



Fuente: Elaboración propia con información obtenida de la encuesta ENADID (INEGI, 2019).

La Tabla 2 muestra que el 54.8% de los jóvenes en México de entre 15 y 19 años había aprobado algún grado de los niveles medio superior y 4.7% lo había hecho en el nivel superior. En el grupo de 20 a 24 años se observa que el 32.3% tiene aprobado al menos un grado del nivel medio superior y 44.7%, del nivel superior. Por último, en el grupo de 25 a 29 años, el 26.7% de jóvenes cuenta con al menos un grado en el nivel medio superior y 31.8% en el nivel superior.

Tabla 2. Porcentaje de la población de 15 a 29 años por grupos de edad, 2018

Grupo de edad (Años)	Secundaria	Media superior (al menos un grado)	Superior (al menos un grado)

[41] Algunas de las prácticas que hacen los países desarrollados como Países Bajos, Reino Unido o Suecia para contar con un alto nivel de EF es fomentar en la población desde su formación académica (cualquier nivel) la cultura del ahorro, responsabilidad en el uso de los servicio y productos financieros, planificación económica y la generación de una visión de gestión económica tanto personal como empresarial desde temprana edad (Fundación PricewaterhouseCooper, 2019).

	(completa)		
15 a 19	31.4	50.1	4.7
20 a 24	22.3	32.3	33.7
25 a 29	26.5	26.7	31.8
15 a 29	26.9	37.1	22.5

Fuente: Elaboración propia con información obtenida del INEGI (2019).

De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), el 26.9% de los jóvenes en México tiene solo estudios de secundaria completa, 37.1% alcanza algún grado en la educación media superior y 22.5% lo ha conseguido a nivel superior. El resto presenta niveles menores de formación (INEGI, 2019).

Dada la relevancia de la EF y la AF para el desarrollo de los individuos, México adoptó la metodología propuesta por la OCDE/INFE para medir la AF y la inclusión financiera en el país. El resultado fue la formulación y elaboración de la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF). La encuesta permite construir índices a través de la medición de la inclusión financiera, la AF y la EF valorando aspectos como: el acceso y uso de servicios financieros, los conocimientos, comportamientos y actitudes financieras de la población adulta (de 18 a 70 años) en México (SHCP y CNBV, 2019). La medición proporciona información que permite a las autoridades interesadas contar con un diagnóstico que apoye en la generación de políticas públicas de inclusión y EF (INEGI, 2018).

Entre los principales hallazgos de la ENIF 2018 sobresale la brecha de género a favor de los hombres. Se observa que los hombres tienen mayores conocimientos y mejores comportamientos financieros que las mujeres, sin embargo, las mujeres cuentan con una mejor actitud financiera al ahorrar el dinero en lugar de gastarlo. Por otro lado, la AF tiende a ser mayor conforme aumenta el nivel de escolaridad. El nivel más alto de puntaje en actitud financiera lo obtiene la población con escolaridad de entre 6 a 9 años. Finalmente, los conocimientos, comportamientos y actitudes financieras son mayores conforme aumenta el nivel de ingreso de las personas (SHCP y CNBV, 2019).

En aras de aumentar la EF de la población a nivel nacional, en México la medición de dichos conocimientos representa un primer paso para anticipar las facilidades o dificultades que pueden llegar a tener en su vida profesional. El Consejo Nacional de Inclusión Financiera

(CONAIF), en el Reporte Nacional de Inclusión Financiera 9, concluye que la información obtenida a través de la ENIF y de los diversos proyectos de medición académicos (Moreno-García, García-Santillán y Gutiérrez-Delgado, 2017; Amezcua et al., 2014; Gómez, 2018) es una herramienta fundamental para el diseño de los programas y de políticas públicas que buscan aumentar los niveles de EF en la población (CONAIF, 2018).

Conocer el nivel de EF, específicamente en los estudiantes de nivel superior, puede brindar una perspectiva del avance que se tiene en materia de AF. Sobre todo, otorga un panorama para identificar las áreas en las que se debe trabajar; pues a medida que las sociedades cambian, surgen conceptos nuevos y cuerpos de conocimiento que se consideran de importancia clave para que los estudiantes aprendan en la escuela (OCDE, 2020b).

Los estudiantes universitarios han sido un grupo poco abordado en las estrategias de EF[42], tanto a nivel curricular de formación universitaria, como en los diversos esfuerzos de las instituciones públicas; con todo y que se trata de un segmento que en todas las investigaciones muestra una alta vulnerabilidad frente a la presión del mercado. Resulta necesario entonces pensar en intervenciones dirigidas a estudiantes universitarios para intentar incrementar sus niveles de AF y EF, considerando que son un segmento altamente bombardeado por estrategias de colocación de productos financieros y comerciales. De este modo se contribuiría a la formación de ciudadanos educados en temas económicos-financieros, afianzando su participación ciudadana, activa y responsable, como es prevista por el Estado dentro de su agenda social (Denegri et al., 2014).

La primera barrera a la que se enfrenta la representatividad nacional de los jóvenes es la falta de ejercicios y trabajos que generen diagnósticos financieros fiables que midan sus capacidades y de contenidos educativos que las fomenten de manera uniforme (CEF, 2017). Generar un diagnóstico de los conocimientos, comportamientos y actitudes que tiene la población estudiantil de nivel superior permite identificar importantes brechas sociodemográficas, en particular de género, edad, nivel educativo y perfil académico de los estudiantes universitarios; con la finalidad de determinar el nivel actual de EF y establecer estrategias diferenciadas según

[42] Por ejemplo, dentro del modelo educativo para la educación obligatoria (educación básica y media superior) se reformó el planteamiento curricular dotando a las escuelas de la posibilidad de profundizar en nuevos contenidos, brindando de 2.5 a 20 horas en la malla curricular obligatoria. Lo anterior tuvo sustento en la autonomía curricular (SEP, 2017).

los distintos segmentos. Exponer y acercar este tipo de estudios a la comunidad académica es un primer paso para la construcción de una realidad financieramente inclusiva.

Por lo anterior, para la implementación de políticas y programas de EF en las escuelas, se requiere de: información y diagnósticos que permitan el desarrollo de iniciativas basadas en evidencias que identifiquen las necesidades de la población o grupo objetivo. La falta de evaluación en cuanto a las iniciativas actuales es una segunda barrera para el avance de la EF, pues no se evidencia el impacto de los programas de EF mediante una valoración para comprender qué acciones, herramientas y canales funcionan mejor y que impacto tiene este tipo de conocimientos en la población (García et al., 2013). Lo anterior provoca que cualquier esfuerzo inicie nuevamente "de cero" y no se aproveche lo conseguido por otras iniciativas que se hubieran implementado.

La medición de los niveles de AF, entonces, es un paso necesario para los países que buscan diseñar e implementar programas de EF. Esto solo puede lograrse si los diseñadores de políticas públicas e implementadores de programas de asistencia tienen una idea clara del nivel de conocimientos y comprensión que tiene la población sobre temas financieros, permitiéndoles desarrollar programas y estrategias de EF efectivos, para evaluar su impacto y con base en evidencia empírica (García et al., 2013). El levantamiento de encuestas que permitan la obtención de datos e información con la finalidad de innovar en la integración de la EF en la sociedad por parte de los gobiernos, organizaciones e instituciones, es una buena alternativa para conseguir información fiable y oportuna (Alcivar, Almeida y Casal y 2019).

De acuerdo con González y Gutiérrez (2017), la EF en universitarios se muestra en la capacidad de estos de involucrarse con las instituciones financieras, enfatizando que la importancia de la EF en los jóvenes radica en que les brinda herramientas necesarias y suficientes para ser responsables de sus finanzas de forma activa y con beneficios planificados. Por lo anterior, aumentar el nivel de EF incrementa la conciencia y cambia la actitud de las personas hacia los productos financieros, incrementando la probabilidad de acceder a los servicios y productos adecuados o no optando por ninguno, si eso fuera lo más conveniente (Carpena, Cole, Shapiro y Zia, 2011).

El estudio Cultura Financiera de los Jóvenes en México, que tuvo el objetivo de entender las actitudes y prácticas de los jóvenes en relación con el manejo de sus recursos, reveló que solo

22% de las y los jóvenes entrevistados mantiene un presupuesto, y que a final de mes a 56% no le sobra dinero. Solo el 11% deposita sus ahorros en una institución financiera, el 87% no tiene ahorro para el retiro y el 61% no ha pensado en el tema (Banamex y UNAM, 2014). Se concluye que los resultados son útiles para que las universidades planifiquen estrategias de educación sobre temas financieros en la población juvenil.

A pesar de que se ha expuesto sobre el bajo nivel de EF que podrían tener los jóvenes, lo cierto es que la educación universitaria aumenta las posibilidades de que cuenten con mayor cultura financiera. Los jóvenes estudiantes aprenden a través de su experiencia, aciertos y errores que les afectan en su salud financiera. Una de las cuestiones más importantes con los jóvenes es la falta de ahorro, a corto plazo y a largo plazo, debido a que por la edad no existe la conciencia de que se llegará a una edad madura en la que será necesario contar con algún fondo de ahorro que les permita conservar la salud financiera (BBVA, 2021).

Los jóvenes pueden tomar decisiones financieras que afecten su vida a largo plazo (Garg y Singh, 2018). Las políticas de promoción para la liberación del crédito han hecho a este más accesible para los jóvenes; como resultado de ello, los jóvenes se han vuelto tolerantes y aceptadores del endeudamiento como una manera habitual para acceder a bienes y servicios deseados. El crédito se ha vuelto un recurso asequible para sortear los imprevistos económicos, la falta de protección social y la financiarización, e incluso un bajo salario (Pérez-Roa, y Gómez, 2019).

Los jóvenes representan la generación de nuevos consumidores, que posiblemente afrontarán más riesgos financieros que sus padres[43]. En particular, las nuevas generaciones se van a enfrentar a retos importantes y no vistos en el pasado reciente, a la hora de planificar su ahorro para la jubilación y la cobertura de sus necesidades de salud (Almagro-Lominchar, Fernández-Larragueta y Fernández-Sierra, 2020). Es necesario entonces, que los individuos sean conscientes de la importancia que tiene su formación en conocimientos acerca del manejo responsable del

[43] La innovación y la existencia de nuevos canales de distribución originan un contexto de transferencia creciente que a su vez aumenta la complejidad de los mercados financieros, por lo que los nuevos consumidores no se limitan a elegir entre tipos de interés o entre préstamos, sino que se enfrentan a un amplio abanico de opciones que implican una variedad de decisiones e instrumentos financieros a elegir (CNMV y Banco de España, 2013).

dinero, de los factores que pueden afectar sus decisiones, y de las consecuencias de ello a lo largo de su vida (Raccanello y Herrera, 2014).

Una alternativa a lo anterior puede ser la incorporación de la EF en el currículo de las escuelas, pues es una estrategia que focalizaría la atención hacia los más jóvenes y por ende el efecto puede ser más amplio en el tiempo y de tipo multiplicativo. El hecho de dirigir el esfuerzo hacia los jóvenes se justifica en primer lugar porque todavía están desarrollando hábitos y son más moldeables que los adultos; los jóvenes se relacionan con el mundo a partir de lo que memorizan y comprenden en la mayoría de los casos buscando desarrollar habilidades, actitudes y valores útiles para su futuro profesional. La instrucción que reciben los jóvenes en el aula les permite aprender, practicar y usar materiales y técnicas adaptables para prepararse a situaciones reales. Cuando los jóvenes se deban enfrentar a la etapa adulta y tomar acciones en términos económicos y financieros, la EF y la AF inculcadas podrían potenciar los conocimientos, destrezas y habilidades de corte económico que les permitan comprender la importancia de conceptos como el ahorro, el presupuesto, los gastos, los ingresos, el costo de las cosas, la calidad de vida o el consumo responsable, además de que aumentan la probabilidad de incentivarlos a emprender un negocio o empresa (Abad-Segura, González-Zamar, 2019; Abad-Segura, y González-Zamar, 2021).

En segundo lugar, se justifica el énfasis en los jóvenes, porque serán los adultos del mañana que se enfrentarán a sofisticados mercados financieros y ello será difícil de manejar sin el conjunto de habilidades y conocimientos acordes al tema. En tercer lugar, porque se puede tener mayor acceso a esta población por medio de las escuelas y las organizaciones juveniles por medio de las cuales se pueden reducir las dificultades de reunión y participación, ya que, al ser parte de su currículo escolar, tienen una mayor audiencia y en cuanto a costos los programas pueden llegar a un mayor número de población (Frisancho, 2019a). En cuarto lugar, porque los jóvenes conviven de manera cotidiana y continua con los avances de la tecnología, lo que ha provocado la adopción de nuevas tendencias en los flujos económicos, cambiando el consumo y los métodos de producción. Las tecnologías y la digitalización en los servicios financieros han hecho posible la expansión económica de forma sistemática y generacional a través de mecanismos que permiten realizar transacciones de dinero de forma rápida y sin necesidad de estar en una sucursal bancaria

o de intermediarios, sin importar la distancias entre remitentes y destinatarios (SHCP y CONDUCEF, 2020).

Hoy en día, existe consenso en que mejorar las competencias de los jóvenes universitarios es crucial para el desarrollo socioeconómico de las comunidades (De Donini y Donini, 2003), ya que los estudiantes de nivel profesional impulsarán en pocos años el crecimiento de los países a través de su pujante actividad laboral, y constituyen una base sólida para el desarrollo de nuevas habilidades, replicando en otras generaciones la calidad, las condiciones de oferta y la capacitación profesional.

Con el fin de actualizar el vínculo que hay entre las habilidades desarrolladas en el sistema educativo y las requeridas para la integración social, incidir entonces en la etapa académica profesional es una alternativa que podría brindar mayores resultados (CAF, 2018). De cualquier forma, los beneficios en las personas, en la sociedad, y en la economía, de contar con EF, pueden ser muchos en cualquier etapa de la vida, como lo señala la Comisión Europea (2007):

- Beneficios en las personas: La EF puede ayudar a comprender el valor del dinero y enseñar a presupuestar y a ahorrar. A los estudiantes y jóvenes los prepara para vivir de manera independiente y a los adultos los ayuda a planificar eventos como la compra de una vivienda o la decisión de ser padres. A los ciudadanos en general los apoya en provisiones necesarias para enfrentar imprevistos, a invertir prudentemente y a ahorrar para la jubilación, incluso los ayuda a comprender los servicios financieros que mejor se adaptan a sus necesidades, evitando que adquieran productos que no necesitan o queden vinculados con productos que no comprenden y que podrían generarles dificultades financieras.
- Beneficios en la sociedad: La EF puede ayudar a abordar problemas de exclusión financiera, haciendo que las personas que reciben este tipo de educación tengan mayor probabilidad de integrarse en una entidad financiera formal. También, alienta a los ciudadanos, incluso a los de bajos ingresos, a planificar y a ahorrar una parte de sus ingresos, así como a desarrollar aptitudes que permitan formar a los financieros del mañana.
- Beneficios en la economía: La EF contribuye a la estabilidad financiera; ayuda a los consumidores a elegir los productos y servicios adecuados, por lo cual las tasas de morosidad son más bajas. Los ciudadanos con EF son capaces de buscar alternativas de

productos y servicios más baratos y adecuados por lo que hacen eficiente el sector financiero y mejora el bienestar económico, promoviendo una mayor competencia, innovación y calidad.

La relevancia de este tema entonces no es únicamente de índole financiera, ya que como lo señalan Hernández y Pérez (2019, p. 11), muchas veces por desconocimiento se toman decisiones financieras erróneas que detonan un efecto en cadena. Por ejemplo, de no lograr ahorrar, tampoco se puede optar a invertir. Al no invertir, no se obtiene rentabilidad, de modo que cuando se deja de trabajar no se dispondrá ni de ingresos activos ni tampoco pasivos. Esto da una perspectiva del amplio alcance que puede tener el acceso a la EF, posibilitando cambios en la calidad de vida.

Sin embargo, la implementación e integración exitosa de la EF en las escuelas es un desafío no solo para los responsables de instituciones de educación superior sino para la administración pública en general[44]. Las limitaciones más comunes para incorporar la EF en los planes de estudios, y por ende en las aulas, son: la falta de recursos y de tiempo (lo que limita el alcance de los programas, su efectividad y su duración), la falta de materiales de calidad, la insuficiente experiencia y conocimientos técnicos por parte de profesores, autoridades y líderes escolares, y los currículos sobrecargados (lo cual se asocia al costo de oportunidad de reducir las asignaturas relacionadas con la formación disciplinar)[45]. La escasa integración de EF en las aulas está vinculada, incluso, con la falta de voluntad política, compromiso y responsabilidad general de los sistemas educativos nacionales, regionales y locales (OCDE, 2013a).

En la presente investigación se aborda la importancia de conocer el nivel de EF de la población estudiantil de nivel universitario con énfasis en la etapa terminal de su carrera profesional. Existen diversos estudios sobre la EF que se enfocan en poblaciones específicas como trabajadores, estudiantes de educación básica y hogares (Sherraden, Johnson, Guo y Elliott, 2011;

[44] La administración pública como el estado en acción, es el conjunto de organismos e instituciones estatales que realizan las funciones administrativas del Estado nacional. Esta modela y hace funcionar las organizaciones a las que les corresponde satisfacer los intereses y necesidades generales de su comunidad (Guerrero, 1989; Ramió, 1999).

[45] Debido a que la educación financiera debe estar basada en aprendizajes que tendrán que adaptarse a la edad y grado de los estudiantes objetivo, un enfoque transversal que posibilite incluir educación financiera en diversas materias requiere de una sólida coordinación entre el gobierno y el sistema educativo para generar estrategias de enseñanza (OCDE, 2013a).

Amagir, Groot, Maassen van den Brink y Wilschut, 2018; Valdivia, Dolores, Hernández y Salazar, 2017). Sin embargo, la literatura proporciona poca evidencia sobre investigaciones que midan el nivel de AF en estudiantes universitarios, a pesar de la necesidad de investigar y analizar este sector poblacional para formular programas y estrategias de EF en nivel educativo superior que es uno de los que presenta la mejor perspectiva de aprovechamiento y aplicación de este tipo de aprendizaje.

Los programas de estudio del nivel superior actualmente, a pesar de buscar la vinculación de los universitarios con el mercado laboral, cuentan con grandes retos que están ligados directamente con la flexibilidad y actualización de los programas educativos (Morales y Rodríguez, 2022). Debido a que los planes académicos solo consideran lo establecido previamente, perdiendo el pensamiento creativo e innovador, por ende, la eliminación, adición o cambio de asignaturas y contenidos no se proyecta de manera profunda en las condiciones sociales, políticas y económicas que rodean la práctica profesional de un profesionista. Por lo anterior es necesario promover un cambio en el modelo educativo rígido hacia uno más flexible y que permita construir planes de estudio adaptados al avance del conocimiento científico, tecnológico y social de las diferentes áreas (Jiménez, 2002).

La OCDE (2014) remarcó el valor de capacitar a los jóvenes. Se enfocó en este colectivo dado que los avances tecnológicos y el acceso a servicios financieros a una edad temprana los orilla a confiar en la propia EF. Tomando la EF desde ese ángulo, esta sería un apoyo en la conducta, estilo de vida, toma de decisiones y generación de hábitos que impulsa la mejora continua en las diferentes escalas y contextos sociales de los ahora universitarios. La población que se incorpora al mundo laboral, al tener su primer empleo, en muchos de los casos también hace su primera contratación de productos o servicios financieros, algunos ejemplos son las cuentas de depósito, las cuentas de nómina, la recepción de apoyos gubernamentales, entre otros. Es de esperar que después se tenga acercamiento a otros productos como lo son: el crédito, los seguros, o las AFORES (ENIF, 2018).

La ANUIES en México reconoce que la educación superior requiere más lugares y momentos de creación de modelos formativos modernos, abiertos y horizontales. Con la finalidad de impulsar en las nuevas generaciones una transformación profunda, la educación superior podría

insertar a los jóvenes a las dinámicas globalizadas por medio de intervenciones enfocadas en los conocimientos socioeconómicos, políticos y culturales (ANUIES, 2013).

La elaboración y modificación de un plan de estudios en las universidades incluye como primera fase o etapa, la construcción de un diagnóstico de necesidades a través de investigaciones que sustenten y apoyen la creación o modificación de este. La segunda etapa abarca la definición de las características con las que debe cumplir un egresado, es decir, los conocimientos, habilidades y actitudes que el estudiante debe adquirir dentro de su formación, con el propósito de que cuando llegue a ser profesionista encuentre pronto trabajo y pueda resolver los problemas para los cuales fue preparado. Una vez definido el perfil, el siguiente paso es el diseño del plan curricular, que son las asignaturas que deben cursar los estudiantes (García y Treviño, 2019; Jiménez, 2002).

Domínguez (2011) aporta una visión introductoria y objetiva de las características que debe contemplar la EF. Los tres aspectos clave que la componen son: 1) adquirir un conocimiento y una comprensión en materia de finanzas; 2) desarrollar competencias en ese ámbito, es decir, tener capacidad para utilizar los conocimientos en beneficio propio; y, 3) ejercer la responsabilidad financiera, que es lo mismo que llevar a cabo una gestión adecuada de las finanzas, realizando elecciones informadas, con conocimiento de los riesgos asumidos. Para los fines del presente estudio se abordan los tres aspectos de la concepción de EF, pues lo que se busca investigar en la muestra representativa de la población de la institución de nivel superior, es si los estudiantes cuentan con habilidades financieras que les permitan una gestión adecuada en materia económica-financiera.

Los trabajos expuestos con anterioridad brindan un panorama de las adversidades a las que podrían estarse enfrentando los estudiantes universitarios mexicanos, llegados a la parte final de su recorrido académico. Sin duda lo aprendido sobre EF les brindará herramientas para prever problemas y adquirir y mejorar hábitos financieros que aporten beneficio a su proyecto de vida. Aunque la realidad muestra que en las escuelas la EF no se proyecta como un tema que abone a la estructuración del currículo y los planes de estudio. Se excluye como elemento enriquecedor de la formación integral, para el desarrollo y fortalecimiento de las competencias técnico-laborales a pesar de su valor social (Gamboa, Hernández y Avendaño, 2019).

Si se toma en cuenta el valor que tiene la EF ante la sociedad en cualquier etapa de la vida, en el caso de los universitarios sin importar su perfil académico, la EF dota de herramientas teóricas y que se pueden aplicar en la vida práctica para satisfacer las necesidades financieras de cualquier persona, aunque estas varían entre individuos la realidad es que se encuentran a lo largo de toda la vida y varían en cada etapa de esta. La economía de los jóvenes se encuentra en proceso de proyección y, por lo tanto, permanente cambio y desarrollo. La transición de los jóvenes a la vida adulta supone tener que afrontar dificultades para independizarse económicamente, entre las que se pueden destacar: la búsqueda de empleo, la precarización laboral y las diferencias de salario[46]. La formación de una nueva unidad familiar, contar con vivienda y formar una vida independiente de los padres, desde una perspectiva económica implica una transición (joven-adulto) donde los jóvenes cambian su situación de dependencia de ingresos y gastos, hacia una más autónoma. La emancipación económica es un momento crucial en la economía y parte del ciclo de vida económico de los individuos, pues refleja la capacidad de asumir y cubrir la mayoría de los gastos con sus ingresos propios (Pérez, Hidalgo y Calderón, 2006).

La EF en la formación profesional puede ser una herramienta para los estudiantes, ayudándoles en la toma de decisiones económico-financieras[47] y en la disminución de los niveles de analfabetismo financiero[48] (Carangui, Garbay y Valencia, 2017). Adquirir una mayor EF puede ayudar a los jóvenes a prevenir y evitar situaciones de consumo que los lleven al endeudamiento que afecte su patrimonio presente y futuro[49], por medio de la procuración de un consumo responsable, la planificación y el conocimiento de los servicios financieros. De esta forma, es claro que el conocimiento económico en los jóvenes, quienes en muchos casos están accediendo por

[46] Las diferencias en los ingresos que existe entre trabajadores y de oportunidades laborales perjudica en mayor medida para las mujeres. Con un menor ingreso salarial para las mujeres se evidencia la inequidad en la distribución de ingreso en México. Aunque las mujeres cuenten con el mismo nivel educativo que los hombres existe una discriminación salarial (Austria-Carlos, Venegas-Martínez y Pérez Lechuga, 2018).

[47] Las decisiones económicas son aquellas que se relacionan directamente con el manejo del dinero, tiempo y esfuerzo para obtener bienes y servicios e involucran también los hábitos de consumo, para resolver la tensión entre ahorro y gasto (Garay, 2015). Las decisiones financieras están encaminadas a lograr la maximización de la riqueza basando la elección en tres aspectos claves: la inversión, consecuencias de una financiación y la utilidad obtenida (Ríos, 2001). Ambos tipos de decisiones están estrechamente relacionadas.

[48] El analfabetismo financiero se describe como la incapacidad de tomar decisiones de esta naturaleza con base en un criterio riguroso debido a la falta de herramientas y conocimientos sobre conceptos financieros (Villagómez, 2014).

[49] La deuda es un instrumento financiero que puede mejorar la economía (personal) cuando sirve como una herramienta de financiamiento para crecer o incrementar el patrimonio, pero que puede desequilibrar la economía (personal) cuando existe un inadecuado manejo de la deuda, cuando esta deuda es innecesaria, cuando no existe una meta o cuando se rebasa la capacidad de pago (CONDUSEF, 2021).

primera vez a productos y servicios financieros de los que harán uso en buena parte de su vida, podría ayudarles en la toma de decisiones.

La relevancia del presente estudio radica en que, bajo el escenario donde se desenvuelven los jóvenes actualmente, existe una amplia variedad de productos y servicios financieros de fácil acceso, pero cuya gestión óptima puede llegar a ser compleja, por lo que no siempre es sencillo administrar el dinero. El desarrollo tecnológico (*big data* e inteligencia artificial) permite identificar a los individuos como consumidores potenciales, lo cual también ayuda a identificar sus patrones de conducta y comportamiento para que los medios tecnológicos de financiarización utilicen dicha información de manera personalizada e inmediata con la intención de generar consumo. Lo anterior, aunque puede ser de utilidad para el consumidor (sobre todo en cuanto a ahorros de tiempo), en ocasiones puede llevar a compras compulsivas e irracionales (Santos, 2021).

Tener un panorama general sobre el nivel de AF que poseen los estudiantes de nivel superior en México permitirá a las instituciones interesadas diseñar programas y contenidos acorde con los intereses y necesidades de este colectivo[50], además de ofrecer un marco de referencia en materia de política pública para tomar decisiones estratégicas sobre la EF. Lo anterior ya se ha reconocido, al situar a la EF como un agente transformador de las decisiones sobre el ahorro y el crédito, sobre cómo reducir los riesgos al que los individuos están expuestos, sobre cómo seleccionar los productos y servicios financieros que se ajusten mejor a las necesidades de los usuarios y sobre cómo construir el patrimonio, presente y futuro (CONAIF, 2017).

2.5. Hipótesis

Con base en lo hasta aquí expuesto, en la presente investigación se pretende comprobar las siguientes hipótesis:

H_1: Los estudiantes en educación superior cuentan con un nivel bajo de EF.

[50]Algunos de los actores interesados en la valoración de la EF en México son: la CONDUSEF, la PROFECO, la SHCP, la SEP, la CNBV, la CNSF, la CONSAR, el IPAB y el Banxico, debido a que estos forman parte del CEF. En el marco internacional algunas de las instituciones interesadas en la medición de la EF son: la OCDE, el BM y el FMI, además de otras instituciones que conforman el sistema financiero (Gómez, 2018).

H_2: El que los estudiantes en educación superior cuentan con un nivel bajo de EF se debe a que en su formación educativa no cuentan con asignaturas que les brinde AF.

H_3: Los niveles de AF y la EF están directamente correlacionados, es decir, a mayor nivel de EF, mayor es el nivel de alfabetización y a menor nivel de EF menor es la AF.

H_4: El nivel de AF de los estudiantes de nivel superior determina también las brechas que existen en EF por género, edad, nivel socioeconómico y nivel educativo.

H_5: Los conocimientos, comportamientos y actitudes de los estudiantes de nivel superior se ven determinados a través de su experiencia, por ejemplo, para elaborar presupuestos, planear el ahorro, el crédito y el manejo del dinero.

Incrementar los conocimientos, destrezas y habilidades económicas-financieras por medio de la EF y la AF en los estudiantes podría permitirles comprender la importancia de conceptos clave como el ahorro, el presupuesto, los gastos, los ingresos, el costo de las cosas, la calidad de vida o el consumo responsable, así como poder llevar a cabo procedimientos bancarios básicos como la apertura de una cuenta, el control de sus propios ingresos, cambios de divisas, uso de tarjetas de crédito y de débito. El objetivo es que los estudiantes universitarios puedan ser capaces de concientizar e implementar dichos conocimientos y habilidades a su vida cotidiana, personal y familiar (Ortega, Pino, Merino y Ledrado, 2009).

Capítulo 3: Marco referencial y teórico

3.1. Antecedentes de la educación financiera en el mundo

De alguna manera, una vía hacia la prosperidad económica mundial es impulsada por medio de los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS) del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). A través de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, firmada por los 193 países miembros de la Organización de las Naciones Unidas (incluido México), se establecieron 17 objetivos para lograr un crecimiento social, económico y ambiental, estableciendo metas que permitan erradicar la pobreza, luchar contra la desigualdad e injusticias y hacer frente al cambio climático, logrando el progreso y desarrollo en los países firmantes. Lo que busca finalmente la Agenda 2030 es que ningún país esté rezagado en 2030 y que de aquí a entonces mejoren las condiciones de vida de la población mundial a través del crecimiento económico y de la sostenibilidad (Llamas, 2019; Cosme, 2018).

En la Tabla 3 se presentan los ODS que conforman la Agenda 2030, los cuales son importantes para el estudio de la EF porque entre los diversos fines que tienen, la búsqueda de la prosperidad como una vía para alcanzar el desarrollo es un compromiso que los países deben implementar en sus sociedades. Lo anterior requiere de la colaboración por igual de los gobiernos, el sector privado, la sociedad civil y los ciudadanos para asegurar un planeta mejor para las generaciones futuras (PNUD, 2021).

Tabla 3. Objetivos del Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030

Núm.	ODS	Meta
1	Fin de pobreza	Erradicar la pobreza en todas sus formas y dimensiones a nivel mundial.
2	Hambre cero	Terminar con todas las formas de hambre y desnutrición, por medio del acceso a una alimentación suficiente y nutritiva durante todo el año para todas las personas, en especial los niños.
3	Salud y bienestar	Garantizar una vida sana y la cobertura integral universal de salud, para terminar con la pobreza y reducir las desigualdades.
4	Educación de calidad	Lograr una educación inclusiva y de calidad para todos, a través del acceso igualitario y universal.
5	Igualdad de género	Lograr la igualdad entre los géneros y poner fin a todas las formas de discriminación contra las mujeres y niñas.
6	Agua limpia y saneamiento	Garantizar la disponibilidad de agua potable segura y asequible para todos.

7	Energía asequible y no contaminable	Expandir la infraestructura y mejorar la tecnología para contar con energía limpia en todos los países en desarrollo.
8	Trabajo decente y crecimiento económico	Promover el crecimiento económico mediante el aumento de los niveles de productividad y la innovación tecnológica. Fomentando políticas que estimulen el espíritu empresarial y la creación de empleo.
9	Industria, innovación e infraestructura	Construir infraestructura resiliente e innovación, para el crecimiento y desarrollo económico que permitan generar nuevos empleos y la promoción de la eficiencia energética.
10	Reducción de las desigualdades	Reducir la desigualdad en y entre los países, por medio de la regulación y el control de los mercados y las instituciones financieras.
11	Ciudades y comunidades sostenible	Lograr que las comunidades y los asentamientos humanos alcancen desarrollo sostenible sin transformarlos radicalmente, por medio del acceso a viviendas seguras y asequibles, el mejoramiento de los asentamientos marginales, transporte público, áreas verdes y mejorar la planificación y gestión urbana.
12	Producción y consumo responsables	Cambiar los métodos de producción y consumo de bienes y recursos. A través de la gestión eficiente de los recursos naturales compartidos y la forma en que se eliminan los desechos tóxicos y los contaminantes.
13	Combatir el cambio climático	Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos, invirtiendo en el desarrollo bajo en carbono.
14	Conservar la vida submarina	Conservar y utilizar de forma sostenible océanos, mares y recursos marítimo, por medio de un marco para ordenar y proteger de manera sostenible los ecosistemas marinos y costeros de la contaminación terrestre.
15	Vida de ecosistemas terrestres	Gestionar sosteniblemente los bosques y luchar para detener la desertificación, degradación de la tierra y la pérdida de biodiversidad porque apoya la seguridad alimentaria, del agua a nivel mundial, la mitigación del cambio climático, y la paz y la seguridad.
16	Paz, justicia e instituciones sólidas	Promover sociedades pacíficas, justas e inclusivas. Fortaleciendo al Estado de derecho y la promoción de los derechos humanos, así como la reducción del flujo de armas ilícitas y la consolidación de la gobernabilidad mundial.
17	Fortalecer la alianza para lograr los objetivos	Consolidar el compromiso a favor de alianzas mundiales y cooperación. Coordinando las políticas para ayudar a los países en desarrollo y apoyando sus planes nacionales para el cumplimiento de todas las metas.

Fuente: Elaboración propia con información de PNUD (2021).

El vínculo entre la EF y los ODS es natural debido a que el acceso a las herramientas financieras para toda la población podría apoyar al desarrollo global. La educación financiera simboliza una plataforma para el intercambio de conocimientos que permite impulsar y promover al menos siete de los 17 ODS (Baeza, 2018), conformándose un círculo virtuoso. La búsqueda del desarrollo sostenible se encamina a aumentar el avance social y económico para asegurar una vida sana y productiva de todos los seres humanos. Los ODS, en su visión global, buscan la sostenibilidad a través de mejoras en la calidad de vida, la salud, la educación y la cultura de todas las personas. Dichos principios son afines a los que persigue la EF (Reyna, 2021).

Los ODS que *a priori* presentan mayor relación con la EF son: el que busca erradicar la pobreza (1), pues por medio de la inclusión financiera se podría apoyar en la disminución de condiciones de precariedad en la población; el que enfoca sus esfuerzos en garantizar la salud y el bienestar universal (3), lo cual es apoyado por el logro de una salud financiera y las oportunidades que brinda esta, a la longevidad. También se relaciona con la EF el ODS que aborda la educación de calidad (4), debido al impacto que esto tiene en los más jóvenes y la población en general. El ODS que se refiere a la igualdad de género (5) resulta asimismo relevante en materia financiera, lo que se ve reflejado en la disponibilidad universal para acceder al uso de servicios financieros y a la clase de conocimientos (AF) que brinda la EF.

También se vincula con la EF, el ODS que aborda la importancia de la promoción del desarrollo económico sostenible e inclusivo, del pleno empleo y el trabajo decente (8), pues algunos indicadores como la desigualdad en los ingresos, los logros educativos y las oportunidades de empleo son factores determinantes para el crecimiento económico y el bienestar. Para lograr el crecimiento económico sostenible es fundamental abordar la naturaleza multidimensional de la desigualdad porque a largo plazo muchas de sus formas más soterradas son las que socavan el crecimiento económico. Otro ODS con implicaciones en el nivel de EF es el que aborda la transformación e innovación de las infraestructuras (9), la cual es parte de un proceso que se reflejada en la transformación digital financiera y la seguridad que le brindan al consumidor. Por último, el ODS que se refiere a la lucha contra el cambio climático a través de la inversión socialmente responsable (13), permite concientizar sobre los retos que implica la administración de los recursos económico-financieros y cómo, a través de una adecuada gestión, se puede reducir el consumo innecesario (Baeza, 2018; PNUD, 2016).

Adicionalmente, la OCDE reconoció oficialmente la importancia de la EF en 2002 con el lanzamiento de un proyecto integral, el cual se amplió mediante la creación de la INFE en el año 2008. El proyecto buscaba desarrollar instrumentos, políticas, datos y metodologías para que la EF fuera difundida en sus 38 países miembros, pero también en los no miembros[51], en razón de lo cual colabora con 130 economías para establecer compromisos, objetivos y estrategias de EF como

[51] Los 38 países miembros de la OCDE son: Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Chile, Colombia, Corea, Costa Rica, Dinamarca, Eslovenia, España, Estados Unidos, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Irlanda, Islandia, Israel, Italia, Japón, Letonia, Lituania, Luxemburgo, México, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos, Polonia, Portugal, Reino Unido, República Checa, República Eslovaca, Suecia, Suiza y Turquía (OCDE, 2020a).

parte de las acciones enfocadas a la reducción de la pobreza, promover la estabilidad y el desarrollo de los sistemas financieros. Entre las tareas centrales que buscó desarrollar la OCDE en los países participantes, se destacaba brindar EF a los jóvenes a través de las escuelas por medio de la implementación de estrategias nacionales de EF, que permitan desarrollar las competencias en cada persona y aumenten la inclusión financiera (OCDE, 2021).

Desde la formación de la INFE, la labor y experiencia que se ha tenido a través de la aplicación de encuestas como se han mencionado anteriormente, es permitir a la colaboración que existe entre OCDE e INFE formular recomendaciones para los países miembros y no miembros; entre estas se destacan: la generación de estrategias nacionales para la EF, orientar sobre la elaboración de políticas que aborden las necesidades de la EF y establecer los principios para la evaluación de los programas. De las anteriores acciones, la elaboración de estrategias nacionales que reconozcan la importancia de la AF y la EF a través de sus legislaciones y que tengan un alcance a nivel nacional ha sido de los principales resultados. Bajo las recomendaciones realizadas por OCDE/INFE, se han desarrollado las siguientes herramientas prácticas como se puede apreciar en la Tabla 4 (OCDE, 2020c).

Tabla 4. Herramientas prácticas desarrolladas por OCDE/INFE para los países miembros o no miembros

Herramienta	Función
Kit de herramientas de la OCDE/INFE	Para medir la alfabetización y la inclusión financiera (última versión en 2018) https://www.oecd.org/financial/education/2018-oecd-infe-toolkit-for-measuring-financial-literacy-and-financial-inclusion-spanish.pdf
Marco de competencias básicas OCDE/INFE	Para la alfabetización financiera de los jóvenes (última versión 2015) https://www.oecd.org/finance/Core-Competencies-Framework-Youth.pdf
Marco de competencias básicas del G20/OCDE INFE	Para la alfabetización financiera para adultos (última versión 2016) http://www.oecd.org/finance/Core-Competencies-Framework-Adults.pdf

Fuente: Elaboración propia con información de (OCED, 2020c).

Una ENEF se constituye como un instrumento eficaz para trazar objetivos comunes, identificar retos y oportunidades relevantes. Uno de los elementos clave para el buen diseño de una estrategia nacional es la existencia de información y evidencia inicial que permite: en primer lugar, medir y hacer un diagnóstico del estado inicial de EF. En segundo lugar, brinda un panorama para establecer las necesidades de la población y brechas que se deben priorizar. En tercer lugar,

a partir de las necesidades detectadas se pueden desarrollar las metas y objetivos (Grifoni et al., 2020).

3.2. Contexto y desarrollo reciente de la educación financiera en el mundo

Este apartado tiene la finalidad de brindar el contexto de las estrategias, programas y acciones que algunos países alrededor del mundo han implementado a través de sus instituciones públicas o privadas. Por ejemplo, el gobierno de Australia, en conjunto con la agencia *Australian Securities and Investments Commission* (ASIC), es el responsable de la EF en este país. Bajo su estrategia nacional de Educación Financiera 2016-17, Australia cuenta con el programa de enseñanza *MoneySmart*. Dicho programa busca desarrollar conocimiento y habilidades de EF en los jóvenes australianos, brindando recursos didácticos para todas las áreas de aprendizaje en el plan de estudios[52]. Adicional a ello, los jóvenes cuentan con el programa *Start Smart* nacional de EF que ha llegado a más de 2.5 millones de jóvenes, incluidos 574,246 estudiantes en 2016-17. Por medio de este programa se brinda a las escuelas y estudiantes educación vocacional que les ayuda a prepararse para su futuro por medio de talleres interactivos que están diseñados para motivar e inspirar a los estudiantes, dándoles confianza y destrezas para la correcta toma de decisiones sobre el manejo del dinero (ASIC, 2018).

Por otro lado, las instituciones de educación superior juegan un papel importante en la sociedad y economía americana. La Comisión de Educación y Alfabetización Financiera de Estados Unidos (*Financial Literacy and Education Commission* [FLEC]) estableció una estrategia nacional para incorporar en todos sus estados la EF en sus estándares educativos, enfocándose en hacer de la capacitación financiera, un requisito, y mejorando las prácticas de los métodos de enseñanza y la provisión de información[53]. La estrategia ayuda a que los jóvenes desarrollen los fundamentos de la capacidad financiera para que se conviertan en adultos financieramente más seguros, empezando a ahorrar para la jubilación a una edad más temprana, permitiéndoles invertir

[52] Desde el 2015 se integraron en el plan de estudio de las escuelas australianas, lecciones acerca del dinero. Con ello se busca motivar en los estudiantes una mentalidad que los ayude a generar un buen futuro financiero desde pequeños hasta adentrarse en su carrera profesional (Pedersen-McKinnon, 2021).

[53] Para Fox (2021), el estado de la educación financiera en los estadounidenses es deficiente; sin embargo, entre sus principales avances se rescata que dentro de las escuelas: cinco estados le requieren a los estudiantes de secundaria que tomen una clase de finanzas separada. Además, quince estados integran cursos dentro de sus clases, aunque no es obligatorio tomarlos.

y con el tiempo acumular más ganancias para sus cuentas, y principalmente estar preparado para caídas del mercado (FLEC, 2016). En ese país, el primer reto para muchos será la gestión de los préstamos estudiantiles de manera que puedan comprender los costos y beneficios de la educación superior, aumentando su comprensión de las opciones para pagar la educación postsecundaria (FLEC, 2019).

La estrategia nacional de EF en el Reino Unido (*Financial Capability Strategy for the UK* o FINCAP) se basa principalmente en el incremento de la capacidad financiera de las personas para administrar el dinero y afrontar períodos de dificultades económicas. El Servicio de Asesoramiento Monetario (MAS, por sus siglas en inglés), en conjunto con FINCAP, asumió la responsabilidad de coordinar en las escuelas la implementación de la EF, priorizando el contenido de capacidades financieras para las diferentes etapas de la vida. En la actualidad las universidades brindan aprendizaje financiero de manera preventiva antes de la transición a la vida independiente, dando soporte específico a los jóvenes a través de la asistencia sobre la gestión del dinero, el acceso sensato al crédito más allá de los préstamos estudiantiles, la gestión del ahorro y los seguros de protección. Los estudiantes también cuentan con asesores financieros en los campi, que pueden ofrecer apoyo presencial y remoto. La estrategia de EF tiene un enfoque universal, ya que cualquiera se puede acercar a la universidad a recibir la asesoría. La EF está integrada en el plan de estudios, para equipar a los estudiantes con la capacidad y confianza para desarrollar hábitos monetarios positivos[54] (*The Money Advice Service*, 2015).

La estrategia nacional de Educación Financiera (ENEF) establecida en Brasil desde 2007 es impulsada por el Comité Nacional de Educación Financiera (CONEF), quien es el movilizador multisectorial para la promoción de acciones de este tipo. En ese país, la EF se instituyó como política de Estado con carácter permanente. El objetivo de la EF al interior de las aulas es el de fortalecer las acciones que ayuden a los jóvenes a tomar decisiones financieras más autónomas y conscientes para que se ocupen, no solo del dinero, sino también de planificar su trayectoria de vida y prepararse para las fluctuaciones económicas, independientemente de su capacidad económica. A nivel de educación superior, se han tomado dos líneas de acción: una enfocada a las

[54] En Reino Unido se implementó una investigación con apoyo de las neurociencias para comprender mejor cómo el bienestar financiero está vinculado con los conocimientos y comportamientos que desarrollan las personas. La investigación busca mejorar el bienestar financiero en las personas a través de las universidades (Austin, 2021).

finanzas personales, para ser impartida en los cursos de pregrado de la universidad y con disponibilidad para empleados y docentes[55], y la otra, dirigida a los estudiantes de nivel superior, pero de carácter optativo, que contiene conceptos de los mercados financieros, capitales, seguros, pensiones y capitalización (ENEF, 2017).

En Brasil, el tema de la EF se ha implementado en el área educativa desde 2010, tomando como lineamientos para su ejecución la universalización en las escuelas a través de su inserción en actividades curriculares y la integración en la cultura escolar del país. También se han implementado acciones centradas en el docente por medio de cátedras formativas, ya que son protagonistas del proceso educativo y medio para la difusión del tema en las escuelas. La participación de instituciones de educación superior se da por el fomento de la producción descentralizada de contenidos financieros educativos y la articulación con los sistemas de educación pública (Forte, 2020).

España, por su parte, inició en el año 2008 un proyecto de formación financiera con la finalidad de integrarlo en las aulas educativas. Con apoyo del Banco de España y la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV) se refrendó el compromiso de fomentar la EF en los centros de enseñanza por medio de la elaboración de un proyecto titulado Plan de Estudios 2018-2021[56] bajo el soporte de la estrategia nacional de EF. El Plan de Estudios 2018-2021 busca integrar en las escuelas autónomas y públicas contenidos de EF de la forma que se ajuste a su planeación; en la actualidad se ha implementado en 500 centros escolares. Lo anterior es un compromiso que tienen con el desarrollo de iniciativas que estén dirigidas a segmentos de la población tales como jóvenes universitarios, estudiantes de bachillerato y estudiantes de secundaria. Los objetivos que se persiguen son el desarrollo de actividades relacionadas con la EF en niños y jóvenes asistentes a centros de enseñanza, la promoción y divulgación de las características de determinados productos, la contribución en la adecuada percepción por parte de los usuarios de los productos y servicios bancarios y financieros, el fomento al ahorro y al control

[55] El Banco Central de Brasil en conjunto con el gobierno, impulsaron el programa *Learning Value* que tiene como objetivo orientar y educar financieramente a los estudiantes para aprenden a utilizar el dinero de forma más consciente. Adicionalmente, el gobierno lanzó el programa Educación Financiera en las Escuelas con el objetivo de ofrecer EF a los docentes para que, a su vez, la transmitieran a sus alumnos (Albuquerque, 2021).

[56] La Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV) y el Banco de España firmaron un convenio de colaboración para impulsar la educación financiera en el nivel universitario, por medio del desarrollo de material pedagógico específico impartido en sesiones de formación para los universitarios (EUROPA PRESS, 2020).

del gasto y la formación para alcanzar la especialización en los mercados financieros. Uno de los éxitos más importantes de este plan de educación financiera ha sido la inclusión de la EF en el currículo escolar para primarias y secundarias; sin embargo, la inclusión de contenidos de finanzas personales no ha podido ser garantizado en las universidades (CNMV y Banco de España, 2018).

Portugal es uno de los países que ha reconocido el poco involucramiento de los estudiantes universitarios en cuanto a la EF. A pesar de que los niveles educativos básico y secundario cuentan con cierta EF en los planes de estudios, en el caso de las universidades el proyecto solo ha podido incorporar algunas conferencias y seminarios sobre temas financieros con el apoyo de las propias instituciones. El Consejo Nacional de Supervisores Financieros (CNSF) está integrado por el Banco de Portugal, la Comisión del Mercado de Valores Mobiliarios (CMVM) y la Autoridad de Supervisión de Fondos de Pensiones y Seguros (ASF), quienes establecieron el mandato del Plan Nacional de Educación Financiera en 2011 con la finalidad de iniciar la promoción de la AF para mejorar los conocimientos, actitudes y comportamientos financieros[57]. Durante la implementación de dicho plan el periodo 2016-2020 se observó con prioridad a los estudiantes universitarios (CNSF, 2016).

3.3. La educación financiera en México

En junio de 2016 se aprobó la Política Nacional de Inclusión Financiera (PNIF) por medio del CONAIF. La PNIF tiene como meta mejorar los resultados de inclusión financiera a través de seis objetivos. Primero, aumentar la infraestructura y oferta de servicios financieros para toda la población, cerrando la brecha en la cobertura de acceso en zonas urbanas y rurales. Segundo, incentivar la adquisición y uso de los productos y servicios financieros formales. Tercero, orientar a la población para que conozca el sistema financiero formal, lo que mejoraría el aprovechamiento de productos y servicios de la banca. Cuarto, promover la educación financiera para mejorar las capacidades de todos los segmentos de la población. Quinto, evaluar el impacto de las políticas y

[57] Con la finalidad de elevar el nivel de conocimiento financiero en la población, en Portugal integró el Plan Estratégico 2021-2025, un proyecto para la promoción de la alfabetización financiera de manera general y digital. La redefinición de la estrategia de educación financiera en las escuelas, derivada de este proyecto, busca combatir el analfabetismo financiero (Teixeira, 2021).

programas de inclusión financiera. Sexto, generar mediciones para evaluar los esfuerzos en materia de inclusión financiera (CONAIF, 2016).

La PNIF busca motivar la colaboración de todas las autoridades[58], organizaciones y sociedad en temas de EF y es la primera política que de forma discursiva se alinea a las metas y objetivos de la agenda global (Henderson y Alberro, 2020). Adicionalmente, las iniciativas de la PNIF buscan integrar programas y contenidos de finanzas personales dentro de la educación obligatoria (INCyTU, 2018).

La PNIF cuenta con cuatro componentes fundamentales: el primero es el acceso al sistema financiero; el segundo es el uso de productos y servicios financieros; el tercero, la protección al consumidor y, como cuarto componente, el fortalecimiento de la EF (CONAIF, 2016). La PNIF fija los objetivos, estrategias y líneas de acción para impulsar la inclusión y las capacidades financieras en las personas, a través de la Estrategia Nacional de Educación Financiera (ENEF), cuyo propósito es ayudar a aumentar el bienestar y el desarrollo económico de la población en el país (en la Tabla 5 se presentan las principales acciones y programas implementados en México en los últimos años).

La SHCP presentó en septiembre de 2017 la Estrategia Nacional de Educación Financiera (ENEF), en el marco del III Foro Internacional de Inclusión Financiera (FIIF)[59]. Dicha estrategia tiene el objetivo de ayudar a los ciudadanos a poseer un correcto manejo de sus finanzas personales y mejorar el uso de los servicios y productos financieros, por medio de seis líneas de acción (CONAIF, 2016). Por lo anterior, en México la ENEF es abordada por la PNIF. Las seis líneas de acción de la ENEF son: fomentar el desarrollo de competencias financieras, desarrollar programas de EF que atiendan las necesidades específicas de cada segmento de la población, acompañar los esfuerzos de protección al consumidor con acciones de EF, introducir nuevos canales de acercamiento y difusión para lograr que la población se familiarice con el uso de productos, servicios y canales financieros, explotar el uso de innovaciones tecnológicas en el sector financiero

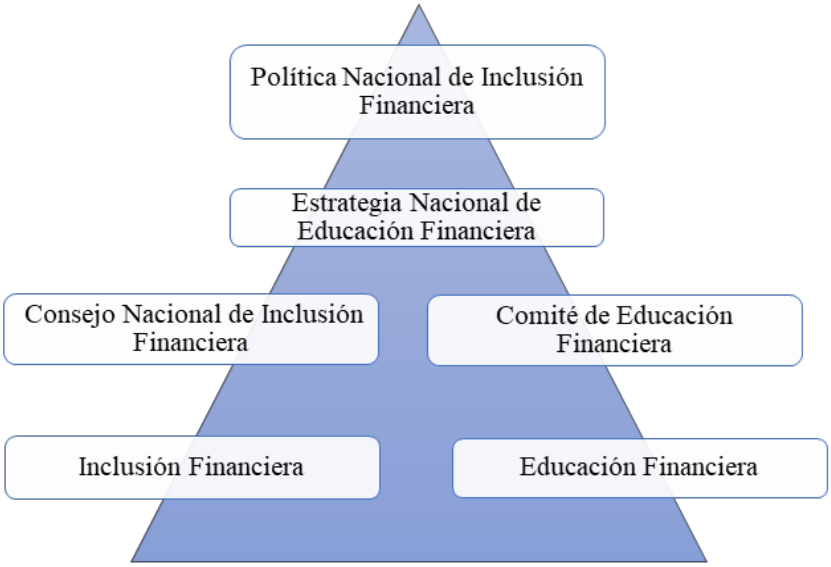
[58] No obstante, no existe una justificación sobre los criterios y la metodología para el diseño de los ejes estratégicos de la PNIF, ni tampoco, que estos estén fundamentados en mejores prácticas o en políticas públicas que hayan tenido buenos resultados anteriormente (Henderson y Alberro, 2020).
[59] El FIIF discute temas coyunturales sobre inclusión financiera, cómo el de lograr mayores resultados de la PNIF.

y, por último, generar datos, información y mediciones para evaluar los esfuerzos de EF (CEF, 2017).

La inclusión financiera y la EF son elementos entrelazados, pues la adquisición de capacidades financieras permite promover la inclusión financiera a través del uso, comprensión, oferta y demanda de servicios y productos financieros por parte de la población. Tanto la PNIF como la ENEF buscan aumentar y fortalecer los niveles de EF y AF en la población. La ENEF enfoca sus esfuerzos en lograr las mejores prácticas de EF por medio de la implementación de programas y acciones dentro de la sociedad mexicana (Henderson y Alberro, 2020; CEF, 2017). La ENEF simboliza una herramienta que apoya en el alcance de los objetivos que tiene la política pública en la materia.

La estructura organizativa de la PNIF se integra por el CONAIF, que coordina las acciones para incrementar la inclusión financiera, y por el CEF, que es responsable de implementar mecanismo de EF por medio de la ENEF. Esta estructura se presenta en la Figura 4. Entre el CONAIF y el CEF debe existir una coordinación de trabajo y evitar la duplicidad de esfuerzos, tarea que no es sencilla dado que cada ente representa a diversas instituciones (CONAIF, 2020).

Figura 4. Estructura organizativa de la PNIF



Fuente: Elaboración propia con información del CONAIF (2020).

Por medio del CEF, instancia creada para coordinar los esfuerzos y acciones en materia de EF en México, se ha impulsado la introducción de contenidos de EF en el currículo obligatorio de la educación básica. Las propuestas y alternativas para ofrecer EF a la población en general son abordadas por instituciones públicas y privadas, las cuales buscan, por medio de talleres y conferencias, generar aptitudes, habilidades y conocimientos sobre finanzas personales. Desde el año 2012, uno de los logros más significativos de la política es la elaboración y levantamiento de la ENIF, que permite analizar los distintos comportamientos financieros de la población mexicana, los cuales son fundamentales para realizar un diagnóstico completo de la EF (CONAIF, 2016).

Mientras que en otros países de América Latina la EF ya se ofrece en los planes educativos[60], en México se encuentra aún como propuesta para la educación básica obligatoria y en el caso de la educación universitaria no se cuenta con un proyecto que esté cerca de poder ser integrado en el currículo académico (López, 2013; SEP, 2017). A nivel nacional, México cuenta con rezago en cuanto a EF dentro del sistema educativo. De hecho, la enseñanza de este tipo de conocimientos no es tomada en cuenta en la inmensa mayoría de las escuelas del país, tanto públicas como privadas, de los diferentes niveles educativos. La posibilidad de contar con EF en el currículo escolar solo representa una iniciativa (Ramírez, 2021).

Por ejemplo, recientemente el Senado buscó por medio de una iniciativa de reforma a la ley general de educación, incorporar la EF dentro de todos los planes y programas de estudio correspondientes a los diferentes niveles de educación en México. Dentro del boletín que emitió el Senado se evidencia la necesidad de dar celeridad a la iniciativa con la finalidad de llegar a una reforma para que el alumnado cuente con los conocimientos elementales en materia financiera pues se confirma que la implementación de esta disciplina en el currículo contribuye al crecimiento económico personal, familiar y nacional[61] (Senado de la República, 2021).

[60] Los países con más alta educación financiera en América Latina son Chile, Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Argentina. La forma en que se mide el nivel de avance de la educación financiera es a través de las puntaciones que reciben las personas en cuanto a conocimientos, comportamiento y actitudes que obtienen, por ejemplo, a través de los programas de educación financiera (Mejía, 2017).

[61] En países como Canadá, Noruega o Alemania hay materias de educación financiera en los programas educativos de los colegios. Lo anterior no ocurre en México; sin embargo, promover la educación financiera debería ser parte de las asignaturas en los planes de estudio. Adicionalmente, las empresas podrían apoyar en la formación financiera de sus clientes, pues la educación financiera es para todos (Hubard, 2021).

Adicionalmente, los jóvenes llegan a la universidad sin una base financiera debido a que no han sido preparados en casa y a que no existen programas gubernamentales que impulsen la EF en las escuelas. El problema se agrava, ya que el entorno económico y social contemporáneo presiona cada vez más a consumir y gastar y muy poco a ahorrar e invertir, afectando el discernimiento de las personas, y sin brindarles alternativas que les permitan generar bienestar económico a largo plazo (González, 2020).

Los estudiantes universitarios se encuentran en un periodo formativo que los prepara para el trabajo y para la toma de decisiones profesionales. Es normalmente en la etapa de formación profesional cuando puede ser más notoria y costosa la carencia de conocimientos y experiencia financiera, debido a que muchos de ellos se están volviendo financieramente independientes, por lo que corren el riesgo de tomar decisiones financieras que les generen un alto costo y consecuencias duraderas. Brindarles la oportunidad de incrementar su EF podría beneficiar su calidad de vida tanto en el corto como en el largo plazo (Walstad, Urban, Asarta, Breitbach, Bosshardt, Heath, O'Neill, Wagner y Xiao, 2017).

La discriminación que tradicionalmente ha existido en el sistema educativo hacia los conceptos económicos y financieros ha incrementado la idea de que el conocimiento financiero es hostil, y que por eso debe quedar reservado a los especialistas (Domínguez, 2013b). Lo anterior se vincula directamente con los desafíos que tienen actualmente las escuelas de educación superior para reorientar sus proyectos educativos a nuevas dimensiones que permitan el reforzamiento del sentido vocacional, como lo sugiere la política educativa nacional en México[62]. El integrar nuevos conocimientos y destrezas en los perfiles educativos podría permitir a los estudiantes manejar los cambios contextuales y apoyar su desarrollo humano para enfrentarse a los procesos actuales de cambios en el mundo del trabajo, el empleo y el ámbito empresarial (Hernández y Pérez, 2019). La EF esencialmente ofrece ayuda para la toma de decisiones y contribuye a aumentar el grado de autonomía del usuario de servicios financieros (Domínguez, 2013b). Todos estos factores también impactan directamente el desarrollo de los países, pues las decisiones financieras inteligentes de

[62] Debido al Covid-19, el material financiero que se tenía previsto difundir y enseñar en las aulas de nivel básico en México bajo la supervisión de la ENEF, quedó obsoleto debido a que los esfuerzos de la SEP se enfocaron en agilizar la dinámica de la educación a distancia. Por lo anterior, se necesitan más esfuerzos para fortalecer e implementar los conceptos y materiales financieros en las escuelas (Vega, 2021).

los individuos originan un sector financiero más eficiente que representará un menor costo para el Estado en regulación y supervisión (Villada, López y Muñoz, 2017).

La ENEF en México recomienda desarrollar herramientas de medición cuantitativas y cualitativas. Actualmente son pocas las herramientas con representatividad nacional que permitan medir las capacidades financieras con especialización en las características de la población más joven. Por lo anterior, será fundamental establecer mecanismos de evaluación de los conocimientos, actitudes y comportamientos financieros, adicionales a las encuestas que ya existen, como parte fundamental de la estrategia nacional (CEF, 2017).

El CONAIF, como parte de su estrategia, recomienda la generación de datos por medio de encuestas que logren evidenciar el impacto de las acciones y programas en relación con la AF y EF; de esta forma la generación de indicadores sobre el estado actual de este tema en estudiantes del nivel educativo superior sería una manera de contribuir al progreso, soporte y apoyo para la estrategia financiera del país. Debido a que esta es un área con un nivel deficiente de divulgación, al incentivar su medición se impulsa y amplía el impacto de la política nacional para grupos específicos la cual puede ser incluso más rica de diferenciarse por género, edad, escolaridad, tipo de localidad, etc. (CONAIF, 2017).

El gobierno, el sector privado y el sector educativo han desarrollado alternativas de manera independiente para fomentar la EF en México, por medio de acciones y programas. Muchos de ellos se describen en la Tabla 5. El sector gubernamental, a través de algunas secretarías e instituciones, ha emprendido la difusión de la educación financiera. La iniciativa privada, por su parte, concentra sus esfuerzos en generar EF por medio de sus páginas web y talleres formativos (se debe considerar que las instituciones no están obligadas a reportar sus resultados, ni a que sus programas sean evaluados). Existen instituciones bancarias privadas (Scotiabank, HSBC y Santander) que no cuentan con un programa propio, pero sus acciones están orientadas a apoyarse de algún programa fuente como en el caso del Programa Gremial de la Asociación de Bancos de México (ABM) o el programa Educa tu Cartera de la CONDUSEF. Por su parte, el sector educativo ha buscado convenios con el sector privado para el levantamiento de encuestas que buscan conocer el estado de la EF en la población (Nacional Monte de Piedad, 2020).

Tabla 5. Acciones y programas en México para fomentar la educación financiera

	Institución [63]	Acción o programa
GOBIERNO	SHCP	Programa Cetes Directo y Programa Cetes Directo para Niños: su finalidad es acercar instrumentos de ahorro e inversión a la población en general, para que a la vez sus recursos lleguen al mercado de valores.
		Instauró el Consejo Nacional de Inclusión Financiera (CONAIF) y del Comité de Educación Financiera (CEF) encargados específicos de divulgar la educación financiera en México.
		Sitio web https://www.gob.mx/shcp/es/videos/bienvenido-al-portal-unico-de-educacion-financiera mediante el cual se ofrece material didáctico y herramientas financieras.
		Coordina la Estrategia Nacional de Educación Financiera (ENEF).
	BANXICO	Fundación del Museo Interactivo de Economía (MIDE).
		Premio Contacto Banxico: concurso anual, de alcance nacional dirigido a estudiantes de nivel bachillerato. Se creó para desarrollar material sobre diferentes temas económico-financieros.
		Cátedra Banxico imparte en universidades de todo el país material para fortalecer la cultura económico-financiera.
		Sitios web de Mi Banxico y Banxico Educa.
		Dirección de Educación Financiera y Fomento Cultural (DEFFC). Busca desarrollar conocimientos económicos, financieros y culturales en la sociedad por medio de estrategias innovadoras.
	CONDUSEF	Celebración de la Semana Nacional de Educación Financiera (SNEF).
		Elaboración de Guías de Educación Financiera.
		Publicación de la revista Proteja su Dinero https://revista.condusef.gob.mx/2020/
		Sitio web de educación financiera https://eduweb.condusef.gob.mx/SNEF/index.html
		Diplomado de Educación Financiera por medio de su página web para público en general.
		Portal único EduFin México que tiene como objetivo proporcionar información económica y financiera de forma clara, sencilla y útil.
		Programas Educa tu Cartera y Consejos de Bolsillo.
	CONSAR	Celebración de la Feria de Atención al Trabajador sobre el sistema de ahorro para el retiro.
		Relanzamiento de su página web la ventura de mi vida: herramienta de divulgación y educación desarrolladas para facilitar el manejo de la cuenta AFORE https://laaventurademivida.gob.mx/
		Censo de Educación Financiera y Previsional de las AFORE.
		El Medidor de Atributos y Servicios de las AFORE (+MAS AFORE) brinda a los ahorradores un criterio de comparación entre las AFORE y busca servir de apoyo a la hora de elegir la mejor AFORE.
	IPAB	Desarrollo de un micrositio de educación financiera, donde se muestra material didáctico relacionado a las acciones que realiza para proteger el dinero de los ahorradores.
	CNBV	Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF).
		Publicación trimestral de información financiera.
		Participación en foros nacionales e internacionales de educación financiera.
		Libro Blanco de inclusión financiera, que contiene la estrategia para lograr que el sistema financiero mexicano sea solvente, incluyente y que los productos y servicios que ofrecen las instituciones financieras lleguen a la mayor parte de la población.
	SE	Desarrolló la campaña de educación financiera para el MIDE.

[63] El significado de los acrónimos utilizados esta tabla se puede consultar en el glosario que se encuentra al inicio del documento.

	BANSEFI		Creación del micrositio www.finanzasparatodos.org.mx para promover la educación financiera.
INICIATIVA PRIVADA	BBVA[64]		BBVA desarrolla programas propios y en colaboración con terceros, con el fin de lograr un mayor conocimiento de conceptos financieros y un cambio de comportamiento en la toma de decisiones financieras, por medio de su programa Educación financiera México https://www.bbva.mx/educacion-financiera.html
			Promueve la creación de espacios multidisciplinares de conocimiento y debate como EduFin Summit.
	Banamex		Citibanamex educación financiera ofrece cursos por medio de su página web para aprender sobre finanzas https://www.banamex.com/sitios/educacion-financiera/
	ABM		Con su Programa Gremial de educación financiera, en su página web https://www.abm.org.mx/PGEF/ brinda diversos contenidos para mejorar las finanzas personales.
	HSBC		Educación Financiera HSBC ayuda a los clientes y público en general por medio de su sitio web https://www.hsbc.com.mx/educacion-financiera/ en la comprensión del entorno económico por medio de actividades, infografías, videos, recomendaciones, cómics y talleres con temas de Educación Financiera, ahorro y presupuesto familiar.
	Santander		Sitio web https://www.santander.com.mx/NuevaVersion/modal/educacion-financiera/index.html busca empoderar al público en general por medio de contenidos financieros diseñados para cada etapa de la vida.
	Scotiabank		A través de su página web https://www.scotiabank.com.mx/invierte-en-ti.aspx brida consejos para fomentar la cultura financiera.
EDUCACIÓN	SEP	UNAM	Firma de convenio con BANAMEX para establecer estratégicas de educación financiera.
			Realizó la Primera Encuesta sobre Cultura Financiera en 2008.
		ITESM	Firma de convenio de colaboración con el Grupo Financiero BBVA Bancomer para acercar a los jóvenes a Talleres de Finanzas Personales del Programa Adelante con tu Futuro.
			En 2010 realizó la Encuesta de Educación Financiera
			Programa Formación Económica y Financiera para educación básica.

Fuente: Elaboración propia.

En México, las instituciones gubernamentales, en colaboración con la iniciativa privada, han desarrollado encuestas que permiten conocer la percepción, hábitos, conocimientos y uso de los servicios financieros por parte de la población. Entre estas encuestas se destacan la ENIF realizada por la CNBV y el INEGI en 2018, la Encuesta de Educación Financiera realizada por el ITESM en 2010 y la Encuesta de Cultura Financiera de los Jóvenes en México realizada por el Banco Nacional de México (Banamex) y la UNAM en 2014. Estas encuestas se describen en la Tabla 6.

Tabla 6. Encuestas para conocer el nivel de EF y AF

[64] Conocido anteriormente como BBVA Bancomer, esta institución cambió su nombre a solamente BBVA a partir del año 2019 para unificar su imagen y logo con el resto de los países en donde opera (El sol de México, 2019).

Encuesta	Encargado	Año	Población objetivo	Tamaño de la muestra	Objetivo de la medición	Criterios evaluados	Periodicidad
Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF)	CNBV/ INEGI	2021	Personas de 18 a 70 años en el país	56.7 millones de encuestas	Generar información e indicadores de la inclusión financiera en México	Administración de gastos y comportamiento financiero, ahorro informal y formal, crédito informal y formal, uso de canales financieros.	Cada tres años. La primera se realizó en 2012
Encuesta de Cultura Financiera de los Jóvenes en México	Banamex/ UNAM	2014	Jóvenes de 15 a 29 años en México	3,200 entrevistas a nivel nacional	Proporcionar un panorama general sobre la cultura financiera de los jóvenes en México	Manejo del dinero, planeación, consumo, ahorro, crédito, inversión, previsión (ahorro para el retiro y seguros), emprendimiento.	Única encuesta
Encuesta de Educación Financiera	ITESM	2010	Alumnos, profesores y empleados	850 encuestas	Analizar y enfatizar la importancia de la EF	Consumo y ahorro, crédito e inversión, hábitos y crisis, educación financiera.	Única encuesta

Fuente: Elaboración propia.

Las encuestas mencionadas en la Tabla 6 han recabado información sobre las habilidades en la elaboración de presupuestos y planeación, ahorro, hábitos y capacidades financieras, crédito y manejo del dinero con la intención de identificar los conocimientos, comportamientos y actitudes de la población. La ENIF (2021), por medio de los resultados obtenidos, revela que el 66.6% de la población de 18 a 70 años lleva un registro de sus gastos o los de su hogar. De acuerdo con la evidencia, las mujeres tienen un mayor comportamiento de las siguientes acciones: “llevar un registro de los recibos” (42.6%), “hacer anotaciones de los gastos” (25.1%) y “llevar un presupuesto o registro de sus ingresos” (22.9%). En cuanto a la medición de las actitudes que tiene la población de 18 a 70 años, ante ciertas frases específicas donde se obtiene el mayor porcentaje en “de acuerdo” están: “mantiene una revisión detallada del manejo de su dinero” (47.4%), “el dinero está para gastarse” (42.3%) y “suele pensar en el presente sin preocuparse por el futuro” (40.6%). Adicionalmente, en la evaluación de las actitudes el mayor porcentaje con la opción de “en desacuerdo” son: “se siente tranquilo de que su dinero sea suficiente” (44.8%), “dada la situación económica, siente que tendrá las cosas que desea” (37.5%) y “le alcanza bien el dinero para cubrir sus gastos” (39.0 %).

De acuerdo con la ENIF (2021), el 90.1% de la población adulta utiliza como medio de pago el efectivo y el 6.2% utiliza tarjeta de débito para compras de $500 pesos o menos. Para

compras de $501 pesos o más, el 78.7% de la población adulta utiliza efectivo y el 12.3% utiliza tarjeta de débito; el resto de los porcentajes en ambos escenarios corresponde a otros medios de pago. Respecto a la población que tiene una cuenta para el retiro o Afore en la población de 18 a 70 años: el 5.7% realiza aportaciones voluntarias a dicha cuenta en comparación con los resultados de la ENIF 2018 que fue del 3.9%. En cuanto a tenencia de algún crédito formal, el 32.7% de la población de 18 a 70 años tienen al menos un crédito formal. Finalmente, en cuanto a contar con una cuenta formal de ahorro por medio de una cuenta bancaria en alguna institución financiera, el 49.1% de la población cuenta con una (INEGI, 2021).

La encuesta Cultura Financiera de los Jóvenes en México, realizada en 2014 por la UNAM y Banamex con el fin de promover la adquisición de conocimientos financieros en la población, enfocó su medición en los jóvenes de entre 15 y 29 años, los cuales representaban el 26.5% de la población del país. La encuesta confirmó la escasa cultura de ahorro que hay en México pues sólo 14% de la población refirió tener algún tipo de ahorro o inversión formal. El 96% de los jóvenes manifestó que nunca se informa acerca de los productos financieros como son las cuentas de ahorro, inversiones, créditos y fondos para el retiro, lo cual es un indicador del nivel básico que prevalece en la toma de decisiones. En la encuesta, 56% de los jóvenes confirmó que sus padres son quienes toman las decisiones financieras en su casa. El 54% de la muestra no lleva ningún tipo de registro de su manejo financiero y sólo el 22% lleva un registro de su presupuesto.

Con respecto a los hábitos financieros, el 95% de la población joven hace uso de efectivo como primera opción para realizar sus pagos. Sobre el manejo de deudas y pagos, se determina que el 54% de los jóvenes cumple con el pago total de las deudas antes o en la fecha límite, el 35% paga el mínimo o más del mínimo a tiempo, el 4% menciona pagar sólo cuando puede y solo el 2% no paga nada de su adeudo. En materia de administración, se cuestionó a los jóvenes acerca de la frecuencia con la que hacían compras que salían de su presupuesto; el 5% comentó hacerlo todo el tiempo, el 10% algo frecuente, 23%, con poca frecuencia, 16% indicó que regularmente y 46%, nada frecuente. Cuando los jóvenes han salido de su presupuesto indican que para cubrir esos gastos: 23% utiliza sus ahorros, 22% recurre a ingresos regulares, 20% reduce sus gastos, 20% pide prestado a familiares y 10% pide prestado a amigos. El informe de resultados concluye que la EF debe ir más allá de la información y desarrollo de competencias que faciliten y hagan más

sencilla la toma de decisiones responsables. Otra conclusión es que no es posible hablar de una cultura financiera homogénea entre la juventud mexicana (Banamex y UNAM, 2014).

La Encuesta de Educación Financiera realizada por el ITESM en 2010 presenta entre sus recomendaciones la de integrar la EF desde el nivel básico y hasta la universidad[65]. Lo anterior, con la finalidad de aumentar los resultados de la enseñanza de EF en toda la población, ayudando a los estudiantes a familiarizarse con temas financieros por medio de un lenguaje claro y apto para la gestión de productos como tarjeta de crédito, préstamos, cuenta de ahorro, AFORE, etc. También se encuentra en la encuesta que el 29.9% de la población está de acuerdo en que la EF debe ser impulsada primero por el gobierno, mientras que un 20.8% indica que las iniciativas deben salir de la academia. De acuerdo con la encuesta, de los estudiantes de nivel superior de primer semestre, el 58.0% no conoce la tasa de interés que cobra su tarjeta de crédito y el 42.5% indicó que en el pago de sus créditos abona más del mínimo. Se destaca que el 48.4% nunca había dejado de pagar sus deudas y que solo el 33.9% utilizaba los servicios electrónicos (banca electrónica) para realizar alguna transacción. Además, el 34.0% indicó leer todo el contrato durante el proceso de contratación de un producto o servicio; sin embargo, el 37.5% solo se fija en las cláusulas relevantes y el 2.5% aceptó no leer nada del documento. Los resultados sugieren que la población (en el caso de la encuesta menciona alumnos, profesores y empleados en general de la institución educativa ITESM), tiene poco interés en temas financieros dado que 73.8% aceptó no haber participado en alguna actividad o programa relacionada con EF[66] (López, 2010).

De acuerdo con la OCDE, la mayoría de los países del G20 cuentan con una estrategia nacional de EF para abordar el problema en cuestión, pero se encuentran en etapas diferentes. Por ejemplo, en el año 2017 Australia, Indonesia, Japón, Reino Unido y Estados Unidos se encontraban en revisión de su primera estrategia nacional e implementación de la segunda estrategia de EF. Por su parte, Brasil, Canadá, Francia, India, Rusia y Sudáfrica se encontraban en la implementación de una primera estrategia nacional. En contraste, Argentina, China, Italia, Corea, México y Arabia

[65] La encuesta se basa en los programas ofertados por CONDUSEF y el MIDE. Dichos programas se describen en la Tabla 4.
[66] Los programas a los que se refiere el comentario pueden ser los que ya se han mencionado en este trabajo u otro tipo de cursos o plataformas digitales de capacitación.

Saudita se encontraban en la primera etapa del diseño de la primera estrategia nacional de EF (OCDE, 2017).

En la actualidad solo hay cinco países de América Latina que cuentan con una ENEF implementada y desarrollada bajo objetivos generales y específicos, siendo efectiva al convertirse en un instrumento de política pública para generar mayor concientización sobre el nivel de EF que requiere la población y fortalecer las capacidades financieras de la población para tomar decisiones sanas que tengan un impacto positivo en su bienestar. Brasil, Chile, Colombia, México y Perú cuentan con una ENEF que se adecua a los objetivos específicos del país con la finalidad de incrementar la EF en su población (Montes, 2019).

A pesar de que, como se señaló anteriormente, México presentó la ENEF, ha contado con desafíos en cuento a la implementación de sus seis líneas de acción las cuales se componen de: 1) Fomentar la educación financiera desde nivel básico hasta nivel bachillerato que busca elaborar y distribuir contenidos financieros que fomenten las competencias de los niños y jóvenes en primaria, secundaria y preparatoria. 2) Desarrollar programas destinados a las personas con escasos recursos y a los pequeños y medianos empresarios en coordinación con la iniciativa privada para la población vulnerable o de escasos recursos. 3) Facilitar la comparación de productos financieros con información de las instituciones financieras quienes deberían de ajustarse a una ley que promueva el cuidado de los usuarios. 4) Difundir conceptos de la educación financiera para generar una campaña de comunicación nacional a través del portal de la SHCP. 5) Hacer uso de la innovación tecnológica en el sector financiero, atendiendo a la necesidad de desarrollar plataformas de tecnologías financieras (*fintech*) para ayudar en la oferta del sector financiero y los hábitos que este conoce de sus usuarios. Por último, 6) realizar esfuerzos para medir los resultados. A pesar de contar con líneas de acción definidas, el integrar la EF dentro de las aulas ha tenido sus retos. En primera instancia, los profesores no cuentan con la capacitación adecuada para brindar la información además de que hasta el momento no existen materiales didácticos para estudiantes que permitan el apoyo de su formación (Tolentino, 2017; Senado de la República, 2017).

Los países cuyas sociedades tienen niveles aceptables de EF logran reducir (o no tienen) desigualdades, debido al impulso en el desarrollo de sus economías. Estas poblaciones tienen

mayor noción sobre los agregados macroeconómicos como tipos de interés, tipos de cambio, inflación, valoración de riesgos y activos financieros; conocimientos específicamente económicos y financieros por medio de los cuales se reduce la desigualdad. Se debe tener siempre presente que el desarrollo de la EF no es una responsabilidad sólo de los gobiernos sino de los agentes sociales en su conjunto (BBVA, 2018a).

El proceso globalizador ha traído consigo una serie de cambios en los patrones de intercambio social y económico que han complejizado y multiplicado la oferta de productos y servicios financieros (Mejía y Rodríguez, 2016). De acuerdo con Bauman y Lyon (2013), el progreso ha hecho que la sociedad haya pasado de ser una de consumo para la satisfacción de necesidades, a otra que se basa en la creación de necesidades. Por lo anterior, la propia sociedad se convierte en un bien de consumo para las empresas, las cuales compiten para guiar y ayudar al público, siendo entonces el propósito final del consumo convertir a los individuos en consumidores que no buscan la satisfacción de necesidades, deseos y carencias, sino la reconversión del estatus de los consumidores a bienes vendibles (Greenpeace México, 2020).

Debido a que las personas buscan elevar su nivel de vida y satisfacer sus deseos adquiriendo productos y servicios, tienden a endeudarse, corriendo el riesgo de caer en un círculo vicioso que tarde o temprano los llevará a la inestabilidad financiera (Zakaria, Jaafar y Marican, 2012). Lo anterior refleja el inadecuado manejo de recursos económicos por parte de los individuos y el insuficiente análisis a la hora de adquirir servicios ya que "quienes viven en una cárcel de oro sufren de una falsa ilusión de prosperidad, pues para adquirir los bienes y servicios que utilizan hipotecan su presente productivo con deudas que tendrán que pagar en un futuro improductivo, a costa de no contar con los recursos mínimos que le garanticen sustentabilidad de su calidad de vida" (Hernández y Pérez, 2019).

Un aspecto crítico que presiona hacia el consumo está relacionado con el insuficiente desarrollo de destrezas y actitudes que permitan regular la conducta personal y familiar hacia el uso racional de los recursos económicos; estas destrezas y actitudes preparan a las personas para enfrentarse a un mercado consumista creciente (Denegri, Del Valle, Gempp y Lara, 2006). A fin de que la población tenga una mayor participación económica, se requiere que los individuos, así como adoptaron la suficiente alfabetización en capacidades como escritura y lectura para poder

integrarse en una sociedad industrializada, ahora se capaciten en conocimientos de AF (Lusardi, 2011).

La Encuesta Global de Alfabetización Financiera, que es realizada por la agencia Standard & Poor's (*The S&P Global FinLit Survey*), fundamenta su medición en cuatro conceptos básicos: la toma de decisiones de aritmética financiera, el interés compuesto, la inflación y la diversificación de riesgos. El informe de resultados de esta encuesta confirma que la EF aumenta drásticamente con el nivel educativo al estar fuertemente asociada a las habilidades matemáticas, así como a la edad y los ingresos. Además, la experiencia es un factor fundamental para una EF alta, pues las personas pueden tener una mejor comprensión de sus finanzas. Globalmente, en las economías desarrolladas y las emergentes la brecha de los niveles en EF entre los adultos con primaria, secundaria, y educación terciaria[67] es de alrededor de 15 puntos porcentuales.

A pesar de su evidente necesidad debido al contexto económico y tecnológico, los niveles de desarrollo y adopción de la EF en ALC son aún bajos, por lo que, para apoyar a los miembros de la región, la OCDE/INFE, junto con la Comisión de Bolsa y Valores de Brasil (CVM), estableció en 2016 el Centro OCDE/CVM de Educación Financiera y Alfabetización en este país, para mejorar los niveles de AF tanto en adultos como en jóvenes a través de actividades que incluyen la aplicación de encuestas y reuniones de aprendizaje mutuo, además de promover una EF eficiente entre sus miembros (Grifoni et al., 2020). Brasil sobresale entre los países de ALC no solo por contar con el mencionado centro, sino también debido a que cuenta con una estrategia integral de EF ya implementada. Su estrategia de EF tiene un enfoque integral, pues no solo busca educar de manera informativa sino vincular a los individuos a que consuman, ahorren e inviertan de manera responsable y consciente, lo cual proporciona una base más segura para el desarrollo del país. Las autoridades brasileñas resaltan que la EF contribuye a disminuir las brechas de desigualdad y pobreza en lo individual y en lo colectivo, con lo que se impulsa el desarrollo del país (García et al., 2013).

[67] La educación terciaria es la formación que se imparte después del bachillerato o la preparatoria. Se trata de un término poco utilizado en México, donde es más común utilizar "educación superior". Este nivel es también adjudicado a centros públicos de investigación, escuelas normales superiores, universidades tecnológicas o las universidades politécnicas (Canales, 2008).

En la última década el acceso a la EF en ALC se ha expandido; sin embargo, permanece por debajo del nivel medio de la OCDE, lo que no contribuye a la reducción de los índices de pobreza económica. De igual forma, durante el periodo 2004-2014 se registró en la región un mayor acceso a la educación superior, que pasó del 29% al 44% en la población de 15 a 64 años. Sin embargo, completar la educación terciaria sigue siendo un problema importante en la región. Aunque el 41% de la población en edad de hacerlo comenzó la educación terciaria, solo el 14% completó este ciclo. No obstante, hay países que generan estrategias para implementar y aumentar la EF en la población; en el caso de México, este dirige sus acciones hacia grupos poblacionales concretos por edad escolar, trabajadores, mujeres, población rural y pequeñas y medianas empresas (PyMEs)[68], teniendo relevancia también los grupos de niños y jóvenes en su ENEF y los programas que de ella emana (Grifoni et al., 2020). Por lo tanto, México, a pesar de los esfuerzos orientados a aumentar la difusión de la EF, aun cuenta con importantes deficiencias que pueden perjudicar el bienestar de las personas y de sus familias (López-Lapo et al., 2022).

3.4. La educación financiera en Baja California México y su relevancia en el nivel superior

Comprender el campo financiero es un deber de nuestra época al que se recomienda invertirle tiempo desde temprana edad, debido a que la correcta administración de los recursos económicos es base para que el individuo tenga un mejor nivel y calidad de vida, contribuyendo a la conformación de una sociedad más informada y educada. Desarrollar capacidades financieras para comprender el funcionamiento de la economía, y adquirir actitudes y hábitos de consumo responsable, constituyen competencias esenciales para todos los miembros de la sociedad, incluyendo a los estudiantes universitarios (Denegri et al., 2009).

Las habilidades de AF son importantes para los estudiantes universitarios porque la mayoría usarán productos de pago, ahorro, crédito y correrá riesgos en el futuro próximo. Incluso puede ocurrir que algunos, aun pudiendo beneficiarse de esos productos, no los utilicen por la falta de habilidades. Productos como las tarjetas de crédito están ganando popularidad en países

[68] Las PyMEs son indispensables en el desarrollo social y económico de las naciones y son parte fundamental del tejido empresarial (González, Valdés y Saavedra, 2021).

emergentes[69], pero el conocimiento de conceptos financieros relacionados con su manejo no se mantiene actualizado en la población. Por ejemplo, es común que los usuarios de crédito no comprendan la forma en que la capitalización de intereses a través del tiempo aumenta el total de su deuda. Aunque los titulares de cuentas presentan brechas de conocimiento financiero[70], normalmente tienen habilidades financieras más sólidas que la población general. Uno de cada tres adultos en México muestra comprensión de los conceptos financieros básicos y, a pesar de que los gobiernos están presionando para aumentar la inclusión financiera impulsando el acceso a cuentas bancarias y otros servicios financieros[71], solo si las personas consiguen habilidades financieras suficientes podrán conducirse adecuadamente, de lo contrario solo se le orilla a un alto nivel de deuda, impagos e insolvencia (Klapper, Lusardi y Oudheusden, 2015).

Un aspecto importante al referirse a la EF es identificar las características de la población y el diagnóstico de los individuos de cada región, con el propósito de generar un plan de acción financiera específico (Lechuga, Sauza-Ávila, Pérez-Castañeda y Cruz-Ramírez, 2021). Chen y Volpe (1998), en uno de los primeros estudios realizados con estudiantes de nivel superior, concluyeron que estos no estaban bien informados sobre finanzas personales y que su bajo nivel de conocimiento los limitaba en su capacidad para tomar decisiones. También hallaron que las universidades no contaban con personal capacitado para proporcionar EF en los estudiantes ni para incorporarla en los planes de estudios universitarios. Lo anterior es relevante debido a que existe una relación positiva entre el nivel de conocimientos económicos del profesor y los niveles de alcance que obtienen los estudiantes (Denegri et al., 2013).

Otro punto a tratar tiene que ver con que los estudiantes tienen poca experiencia con servicios y productos financieros. Aunque existen jóvenes que a muy temprana edad toman sus propias decisiones financieras, la mayoría de los jóvenes universitarios no cuentan con ingresos propios y se tiene una dependencia económica hacia los padres o tutores. La situación financiera

[69] En México, de enero a julio de 2021 el uso de tarjetas de crédito se incrementó en un 28.2% en comparación al mismo periodo de 2020. Su uso es cada vez más frecuente a través de aplicaciones móviles (banca móvil), tiendas departamentales y ventas en general (Santiago, 2021), aunque los números son bajos si se considera que el 90% los de adultos cuenta con identificación, el 60% posee un teléfono celular y el 95% está cubierto al menos con una señal 3G (IMCO, 2020).

[70] Solo el 36.9% de los adultos en México tiene acceso a una cuenta en alguna institución financiera formal.

[71] El 67% de la población en México es vulnerable por rezago en cuanto a conocimiento, comportamiento, planeación y uso de los servicios financieros (Galván, 2020).

de los jóvenes, por lo tanto, se encuentra en desarrollo y crecimiento (PROFECO, 2017). En el trabajo de campo de Chen y Volpe (1998) se proporcionó instrucción de tipo financiero a jóvenes estudiantes. Los autores concluyen que existe un impacto significativo en los conocimientos financieros de los universitarios; además vinculan el nivel de AF con el rango académico de los participantes, pues los de tercer y cuarto grado tenían más conocimientos que los de grados inferiores; incluso los estudiantes que contaban con experiencia laboral tenían más conocimientos. Concluyen que, de cualquier forma, hay estudiantes de nivel superior que tienen un nivel de EF bajo y que esto puede tener relación con la especialidad que cursaban, el rango de clase, el sexo y la experiencia laboral.

En México la integración de la EF en las instituciones educativas avanza lentamente. Se identifica la falta de EF y EF digital como materias de estudio en los planes educativos obligatorios de la población mexicana (Cárdenas y Espinosa, 2020)[72]. Amezcua et al. (2014) detectan que en México la integración de la EF en las aulas educativas se ha postergado durante muchos años, mientras que en otras naciones tienen décadas haciéndolo. Lo anterior proporciona un panorama de la situación y las posibles acciones que se pueden tomar en algunos niveles académicos. Por lo anterior, es necesario entonces identificar el contexto del estado actual de la EF en México, en particular del grupo poblacional de jóvenes estudiantes de nivel superior. A lo ya apuntado, se han sumado otras complejidades como las traídas por la pandemia de Covid-19 que afectó directamente los niveles de inclusión financiera y las líneas de acción que emanan de la PNIF.

Baja California, en el extremo noroccidental del país, es un estado que cuenta con siete municipios. La población total del estado ronda los 3.8 millones, lo que representa el 3.0% del total del país. La población joven del estado de Baja California representa el 31.2% de la población total de la entidad y el 3.1% de la del país. El porcentaje de jóvenes en situación de pobreza multidimensional en Baja California es del 22.6%, el 59.7% de los jóvenes presenta al menos una carencia social (seguridad alimentaria, rezago educativo[73], acceso a la salud, acceso a la seguridad

[72] Dado que la EF es un proceso que impulsa la generación de habilidades y aptitudes en la población mediante herramientas y el uso de los productos y servicios financieros (consumo, ahorro, inversión, etc.), la disminución en los niveles de inclusión financiera representa entonces a su vez la disminución del alcance de la EF en la población (Hernández y Mar, 2021).

[73] El rezago educativo hace referencia a la población que no cuenta con el nivel de educación de acuerdo con el periodo o momento que debería cursarla, es decir con referencia a la edad la población debería estar cursar la educación básica,

social, calidad y espacios de la vivienda y acceso a los servicios básicos de la vivienda). En Baja California el porcentaje de la población económicamente activa (15 años en adelante) es del 58.7%. Por lo anterior, el estado de Baja California manifiesta una menor desigualdad de ingresos entre la población joven lo que les permite desarrollarse y aumentar su potencial. Dicho de otra forma, en la República Mexicana la media de ingresos mensuales es de aproximadamente $4,100 pesos. Entre la población de 15 a 29 años de Baja California, la media de ingreso mensual es aproximadamente de $5,120 (IMJUVE, CONAPO y UNFPA, 2021).

A escala regional, la relación entre Baja California (México) y California (Estados Unidos) se caracteriza por una dinámica demográfica y económica distinta a la del resto del país, debido a los constantes flujos poblacionales que llegan a la región por ser considerada una zona de oportunidad y de intensos flujos de comercio para los habitantes. En Baja California se reporta el 51% del comercio exterior que existe entre California y México; considerada entonces como la entidad con la economía más abierta del país. En cuanto a su estructura ocupacional Baja California, se caracteriza por orientarse al comercio y los servicios, así como a actividades industriales de maquila siendo esta una de las actividades con mayor impacto en la región por los costos que inyecta en los insumos nacionales, la fuerza de trabajo, las exportaciones industriales y agroindustriales del estado (Mungaray, Escamilla, Ramírez y Aguilar, 2014).

Dichos resultados son agregados e incluyen a la población joven que se encuentra en uno de los principales municipios de Baja California: Tijuana. En cuanto a las características de la población objetivo del presente estudio (estudiantes universitarios), la frontera norte de México tiene la peculiaridad de contar un número importante de estudiantes transfronterizos[74]. Dentro de las cualidades que tiene la población transfronteriza se encuentra la ventaja significativa de haber nacido del otro lado de la frontera lo que da la oportunidad de construir habilidades biculturales y la opción de tomar la decisión de dónde vivir, estudiar y trabajar (Rocha y Orraca, 2018).

El municipio de Tijuana cuenta con una población cercana a los 2.0 millones en 2020: 50.4% hombres y 49.6% mujeres. En Tijuana las áreas dominantes en educación superior son, para el caso de los hombres, la licenciatura de Ingeniería, Manufactura y Construcción (11.7 miles de

media superior y superior. El rezago incluso puedo dividirse en tres categorías: analfabetas, personas sin primaria completa y personas sin secundaria completa (Núñez, 2005).

[74] Un estudiante transfronterizo se caracteriza por residir en México y estudiar en Estados Unidos, por lo que mantiene relaciones con ambas naciones (Rocha y Orraca, 2018).

matrículas), Administración y Negocios (7.1 miles de matrículas) y Ciencias Sociales y Derecho (5.5 miles de matrículas). Las áreas de preferencia por las mujeres son las licenciaturas en Administración y Negocios (10.8 miles de matrículas), Ciencias Sociales y Derecho (8.6 miles de matrículas) y la licenciatura en Ingeniería, Manufactura y Construcción (5.6 miles de matrículas). De manera general, las tres áreas con mayor demanda por los jóvenes en Tijuana para cursar el nivel superior son el Derecho, la Ingeniería Industrial y la Administración de Empresas (DataMÉXICO, 2022).

El municipio de Tijuana es una localidad fronteriza del norte de México que experimenta particulares fenómenos sociales como: la migración, violencia generalizada, trabajo temporal, niños en situación de calle, menores repatriados, mendicidad, hacinamiento, población y familias en busca de mejores condiciones de vida que en otra parte del país por la cercanía que se tiene con Estados Unidos y la deserción escolar (Velázquez y Méndez, 2015). Tijuana representa el 1.5% del territorio estatal, la edad media de la población es de 29 años y cuenta con una extensión territorial de 1074.1 km^2. En cuanto a las características sociodemográficas, el 64.6% de la población indica que tiene o cuenta con automóvil/camioneta propia, el 94.8% de la población tiene teléfono celular y el 73.5% de la población cuanta con acceso a internet. En cuanto a las características educativas, el 48.0% de la población tijuanense cuenta con educación básica, el 28.9% cuenta con educación media superior y solo el 20.3% con educación superior. Referente a la situación conyugal, en su mayoría son solteros con el 35.7% de la población, el 29.7% se encuentran casados y el 22.5% en unión libre (INEGI, 2020b).

Tijuana es uno de los puntos de cruce y regreso más concurridos entre México-Estados Unidos. El municipio colinda al sur con Playas de Rosarito y Ensenada, al este con Tecate, al oeste con el océano Pacífico y al norte con el condado estadounidense de San Diego, California. Dada la relación transfronteriza que existe ente Tijuana- San Diego, los jóvenes viven dentro de una dinámica de tránsito impuesta por el país vecino que se distingue entre los que pueden o no cruzar la barrera fronteriza lo que al final les permite o no acceder a otros recursos. Por lo anterior, la frontera representa para los jóvenes cuestiones ambivalentes, para algunos representan la fuente de ingreso, de oportunidades laborales y educativas, mientras que para otros es el recordatorio de su imposibilidad de cruzarla (Campos, 2012).

Si se toman en cuenta las expectativas educativas de los jóvenes en Tijuana, de los estudiantes graduados en el nivel medio superior solo la mitad continúa con su formación académica en el nivel superior: de dicha mitad solo 7 de cada 10 permanece en la formación de nivel superior. A pesar de ello, el mercado laboral brinda un contexto de accesibilidad a los jóvenes Tijuanenses en comparación con el resto de la población juvenil del país, pues la industria maquiladora ofrece la facilidad de integrarlos en el mercado laboral y proporcionarles la oportunidad de optar por un ingreso. Incluso se puede observar que es más importante para los jóvenes de Tijuana que para los de San Diego contar con formación de nivel superior (profesional) con la finalidad de buscar un mejor futuro laboral (Rocha y Orraca, 2018).

Al tomar en cuenta la dinámica migratoria y transfronteriza que existe entre Baja California y Estados Unidos se pude entender los efectos que tienen en las aspiraciones educativas de los jóvenes y su influencia en sus decisiones individuales en materia de formación. Dentro de los efectos positivos se encuentran los de naturaleza económica como: las remesas, mayor inversión en el capital humano, trabajo transfronterizo, mejora de salarios y la organización productiva a través de la migración. Dentro de los efectos negativos se podrían mencionar: la separación familiar a la que se someten los jóvenes y la formación de sistemas locales de producción no sostenibles debido a la recepción de remesas. Sin embargo, una ventaja para los estudiantes de nivel superior es contar con la posibilidad de buscar trabajo en Estados Unidos de continuar con su formación académica. Por lo anterior, la educación es una vía de revalorización del conocimiento y para la obtención de formación y experiencias que permiten ser más productivo profesionalmente (Aguilar, Osorio-Novela, Aguilar y Mungaray-Moctezuma, 2022).

La formación de las familias fronterizas que están entrelazadas con los movimientos migratorios y la búsqueda constante de oportunidades de empleo y educación dentro de la economía globalizada. Lo anterior incluso se vincula al hecho de que los jóvenes estudiantes son hijos de migrantes en la mayoría de los casos o son migrantes ellos mismos. Entender el desarrollo y crecimiento de los jóvenes tijuanenses, su tránsito de la juventud a la adultez es inmiscuirse en varios subprocesos interrelacionados como: la construcción de identidades híbridas y múltiples, los simbolismos y los significados de vivir con expectativas de trabajo, estudio y la formación familiar bajo políticas neoliberales de reestructuración económica y política (Ojeda de la Peña y Zavala-Cosío, 2011).

En México la educación superior representa el principal factor de movilidad social, por lo que los estudiantes son percibidos como un elemento crucial para generar transformaciones sociales como usuarios o consumidores de servicios educativos. Un reto importante para la zona fronteriza mexicana orientado a sus estudiantes de nivel superior es brindarles contenido de calidad con un enfoque integral, aprovechando que los estudiantes de Tijuana le otorgan un mayor valor (en comparación con los del otro lado de la frontera) a lo que aprenden en la escuela, porque representa un soporte de lo que posiblemente necesitarán para conseguir un buen desempeño universitario y para el éxito en el futuro[75] (Aguilar, Mungaray, Jaramillo y Solís, 2020).

Evidenciar la importancia de la EF y el beneficio que puede tener su implementación en las diferentes etapas de la vida, podría situar a la EF en una posición de relevancia como estrategia pública, que busque el empoderamiento de los estudiantes de nivel superior para hacer frente al entorno económico. Lo anterior aportaría en el proceso de incluir más componentes de EF en el currículo de las instituciones de educación superior con el fin de fortalecer su papel como formador y actor clave en el desarrollo económico local. A su vez, podría ocurrir que más países intenten desarrollar estrategias de EF con un enfoque hacia jóvenes y la medición de estos conocimientos serían un insumo relevante para los responsables (políticos) y las acciones que estos toman sobre el tema.

[75] Solo el 15% de los estudiantes de San Diego percibe que lo que aprende en la escuela es importante para su éxito en comparación con el 40% en los jóvenes de Tijuana, que percibe relevante la influencia del contenido educativo que obtiene en su formación académica de nivel superior (Aguilar, Mungaray, Jaramillo y Solís, 2020).

Capítulo 4: Metodología

Entre los estudios destacados que permiten ejemplificar la manera en la que se mide la EF, se encuentra la investigación que lleva por nombre "Alfabetización financiera en todo el mundo: una visión general", realizada por Anna Maria Lusardi y Olivia S. Mitchell en 2011, cuyas preguntas estándar representan una propuesta ampliamente aceptada en numerosas encuestas de Estados Unidos y otros países, convirtiéndose en "*The Big Three*" o las tres grandes preguntas para realizar la medición de la AF y EF (BBVA, 2019).

Lusardi y Mitchell (2014) proporcionan cuatro principios subyacentes para la redacción de las preguntas que pretenden medir la AF. El primero es la simplicidad: las preguntas deben medir el conocimiento sobre la toma de decisiones en un entorno intertemporal. El segundo es la relevancia: las preguntas deben relacionarse con conceptos pertinentes a las decisiones financieras cotidianas de las personas y deben registrar ideas generales en vez de específicas. El tercero es la brevedad: la cantidad de preguntas debe ser baja para garantizar que se adopten en todas partes. El cuarto y último principio es la capacidad para diferenciar el conocimiento financiero que permita comparaciones entre las personas.

Estos criterios se cumplen en las tres preguntas sobre alfabetización financiera tomadas del estudio mencionado, y que se expresan de la siguiente manera:

• *Imagine que tuviera $100 en una cuenta de ahorro y que la tasa de interés fuera del 2% anual. Después de cinco años, ¿cuánto piensa que tendría en la cuenta si dejara que el dinero creciera? Las opciones de respuestas son: 1) más de $102, 2) exactamente $102, 3) menos de $102, 4) no sé y 5) prefiero no responder.*

• *Imagine que la tasa de interés de su cuenta de ahorro fuera del 1% anual y que la inflación fuera del 2% anual. Luego de un año, ¿podría comprar? Las opciones de respuestas son: 1) más que hoy, 2) exactamente lo mismo que hoy, 3) menos que hoy con el dinero en esta cuenta, 4) no lo sé y 5) prefiero no responder.*

• *¿Cree que la afirmación siguiente es verdadera o falsa? "La compra de acciones de una sola empresa generalmente ofrece un rendimiento más seguro que el fondo mutualista de acciones". Las opciones de respuestas son: 1) verdadero, 2) falso, 3) no sé y 4) prefiero no responder.*

De acuerdo con Macías (2018), la primera de estas preguntas mide la aptitud numérica o la capacidad de hacer un cálculo vinculado con la tasa de interés simple o compuesto. La segunda pregunta, enfocada en la decisión y la planeación financiera, mide la comprensión de la inflación

y el valor del dinero en el tiempo. La tercera pregunta es una prueba conjunta del conocimiento sobre diversificación del riesgo, acciones, inversión y rendimiento[76].

Aunque existen conceptos tanto de EF y AF, acotarlos y diferenciarlos es una labor difícil debido a que las formas en las que se realiza su medición y las dimensiones empleadas para ello son similares. Además, muchos países han preferido utilizar indicadores y metodologías propias (OCDE, 2018). En la Tabla 7 se pueden observar algunas de las formas más representativas para evaluar la EF y la AF, incluyendo las dimensiones a medir y las metodologías empleadas para ello.

Tabla 7. Mediciones realizadas para conocer el nivel de EF y AF

Institución /Investigador	Metodología	Dimensión a mediar	Búsqueda
López (2010)	Encuesta de educación financiera	Evaluó el comportamiento de: consumo y ahorro, crédito e inversión, hábitos y crisis y la educación financiera.	Analiza la importancia de la educación financiera.
Lusardi y Mitchell (2011)	Tres preguntas para medir la educación financiera	Comprensión de la capitalización de intereses, comprensión de la inflación y comprensión de la diversificación de riesgos.	Evalúa el nivel de educación financiera.
Banamex (2014)	Cultura financiera de los jóvenes en México	Evalúo los comportamientos y conocimientos sobre: manejo del dinero, planeación, consumo, ahorro, crédito, inversión, previsión (ahorro para el retiro y seguros) y emprendimiento.	Obtener un panorama general sobre la educación financiera.
Klapper, Lusardi y Van Oudheudsen (2015)	*S&P global FinLit survey*	Toma de decisiones financieras a partir de contar con la comprensión de: matemáticas básicas, cálculo de interés, inflación y diversificación de riesgos.	Evalúa el nivel de alfabetización financiera
Garay (2016)	Índice de alfabetismo financiero, la cultura y la educación financiera.	Evaluó el conocimiento financiero, la actitud y la cultura financiera.	Medir el alfabetismo financiero.
Moreno, García y Gutiérrez (2017)	Encuesta con diseño independiente.	Evaluó el conocimiento sobre: tasa de interés, inflación, ahorro, uso de tarjeta de crédito y elaboración de presupuestos.	Medir el nivel de educación financiera en escenarios de educación superior.
OCDE (2018)	Kit de herramientas OCDE/INFE para medir alfabetización e inclusión financiera.	Evaluó el comportamiento, actitudes y conocimientos financiero.	Evaluar los niveles de alfabetización e inclusión financiera.
INEGI Y CNBV (2018)	ENIF	Acceso al sistema financiero, uso de productos y servicios financieros, protección al consumidor y educación financiera.	Medir la inclusión financiera.

[76] La encuesta propuesta en la presente investigación, incluyen las tres preguntes mencionadas para medir la AF. Adicionalmente se agregan otras preguntas para conocer elementos específicos de las variables (conocimientos, comportamientos y actitudes) así como de la EF, y aspectos socioeconómicos.

Fuente: Elaboración propia.

La presente investigación es de tipo cuantitativo y se desarrolla bajo el diseño no experimental, descriptivo/transversal; pues el estudio busca representar el estado de la EF en los estudiantes universitarios en un momento determinado con datos recolectados a través de una encuesta de elaboración propia. Los ítems o preguntas que se han empleado para la medición de los conocimientos, comportamientos y actitudes financieras han sido utilizados con anterioridad por otras instituciones a nivel nacional. En la Tabla 8 se enumeran las encuestas de las cuales se extrajeron preguntas dada su efectividad al aplicarse para medir la EF y AF, para llevar a cabo el trabajo de campo del presente estudio.

La fuente principal de datos e información del presente estudio es una encuesta de elaboración propia, que permite a través de la evaluación de cuestiones relacionadas con la AF, tales como los conocimientos, comportamientos y actitudes financieras, determinar el estado de la EF en los estudiantes de nivel superior. Su aplicación permite obtener un panorama que posibilita la realización de un diagnóstico sobre el estado actual de la EF y colaborar a su vez con las iniciativas actuales de medición y análisis de la EF de este segmento de la población.

Tabla 8. Encuestas base para realizar el formulario

Estudio	Año	Institución
Encuesta de Educación Financiera	2010	ITESM
Cultura Financiera de los Jóvenes en México	2014	Banamex-UNAM
Encuesta Nacional de Inclusión Financiera	2015	CNBV-INEGI

Fuente: Elaboración propia.

Existen varios métodos que sirven de guía para realizar la medición de la AF y la EF como los expuestos con anterioridad en la Tabla 7, sin embargo, para los fines del presente estudio se tomará como base la propuesta de medición de AF expuesta en el documento “Estudios de inclusión financiera número 1: Alfabetización financiera en México” realizado por la SHCP y la CNBV. Dicho documento expone que para conocer los avances y el impacto de la EF contar con un análisis que mida la AF es elemental para el propósito. Para realizar la medición de la AF se debe construir un índice que sume los puntos que los encuestados obtengan en tres subíndices, los

cuales son: conocimientos, comportamientos y actitudes financieras para posteriormente normalizar el puntaje en una escala de 0 a 100 puntos.

Por medio de una encuesta se obtienen los datos que permiten la evaluación de los tres subíndices a través de la suma (S) de valores que se les otorga a las preguntas de cada apartado: siete puntos para conocimientos financieros (CnF) conformado por siete preguntas, nueve puntos para comportamientos financieros (CmF) conformado por ocho preguntas y cinco puntos para actitudes financieras (AcF) conformado por una sola pregunta. El cuestionario de la metodología evalúa en total 16 preguntas, la sumatoria de los subíndices dará como resultado el nivel de AF (SHCP y CNBV, 2019).

$$IAF = SCnF + SCmF + SAcF$$

El puntaje obtenido se puede normalizar a 100 para una interpretación más intuitiva del valor obtenido, con base en la siguiente fórmula:

$$IAF_{base100} = \frac{p}{21} * 100$$

en donde p es la suma de los promedios de puntaje obtenidos en cada subíndice. Al contar con el procedimiento y normalización de los puntajes al 100 se puede determinar la calificación de los estudiantes. De acuerdo con la Tabla 9 se calcula el nivel de AF por el puntaje que haya obtenido cada individuo en las 16 preguntas que estipula el documento y determinar así la calificación que obtuvieron.

Tabla 9. Índice para la medición de la AF

Nivel	Puntajes
Alto	Más de 58.60
Medio	Entre 56.29 y 58.60
Bajo	Menos de 56.29

Fuente: Elaboración propia con información obtenida de SHCP y CNBV (2019).

El rango alto para el Índice de Alfabetización Financiera (IAF) se establece si el puntaje obtenido al sumar los tres subíndices es mayor o igual a 14 puntos. En el presente estudio se aplica la evaluación por estudiante a través de 16 preguntas: cuatro preguntas para conocimientos financieros con un valor de siete puntos para el subíndice, 11 preguntas para comportamiento financiero con un valor de nueve puntos y una pregunta para el subíndice de actitud financiera con un valor de cinco puntos. Lo anterior también se aplica para determinar el nivel de EF por facultades y licenciaturas.

De acuerdo con el documento mencionado se pueden evaluar los conocimientos, comportamientos y actitudes de los universitarios tomando en cuenta solo 16 preguntas del cuestionario elaborado en la presente investigación para el calcula del IEF como se puede observar en la Tabla 10.

Tabla 10. Preguntas para formar el índice de Educación financiera (IEF)

Subíndice	**Pregunta**	**Respuesta con valor**	**Puntaje**	**Promedio** [77]	VTPCS **(puntos)**	VTPCS **(promedio)**
Conocimiento Financiero (CnF)	Suponga que deposita 100 pesos en una cuenta de ahorro que le da una ganancia del 2% al año. Si no realiza depósitos ni retiros, incluyendo los intereses ¿Qué cantidad tendría al final del año…	Exactamente 102	1.75	1.0987	7 puntos valor del subíndice	3.55 valor del subíndice
	Suponga que le regalan 1,000 pesos, pero tiene que esperar un año para gastarlo y en ese año la inflación es de 5%, ¿podría comprar… (bienes, servicios o productos)	Menos de lo que puede comprar hoy	1.75	1.3545		
	¿Sabe que es el riesgo financiero?	Sí	1.75	0.6473		
	Por lo general, ¿Es posible reducir el riesgo al invertir en la bolsa de valores mediante la compra de una amplia variedad de acciones o títulos?	Cierto	1.75	0.4515		
Comportamiento Financiero (CmF)	¿Quién es la principal fuente de ingresos en su hogar? (La principal fuente de ingresos es el miembro del hogar con mayores ingresos) o	Yo; y yo junto con otro miembro	0.5	0.1142	9 puntos valor del subíndice	4.39 valor del subíndice
	¿Acostumbra a llevar algún tipo de registro de sus deudas, gastos, ingresos y ahorro?	Si	0.5	0.2854		
	Generalmente ¿considera cuidadosamente si puede pagar algo antes de comprarlo?	Siempre	1.333	0.9898		
	Respecto a los pagos que generalmente hace a su crédito, usted paga cada mes:	Lo requerido para no generar intereses o el total del adeudo	1.333	0.2769		
	Se pone metas económicas a largo plazo y se esfuerza por alcanzarlas (comprar casa, ahorrar para el retiro, pagar vacaciones o fiestas, comenzar un negocio, etcétera).	Siempre	1.333	0.4443		

[77] El promedio fue calculado con base en la respuesta de las 438 encuestas que se recabadas. VTPCS: Valor total en puntos de cada subíndice.

	Generalmente, al final del mes…	Le sobra dinero	0.5	0.3208		
	¿Ha pedido prestado en los últimos 12 meses?	No	0.5	0.3881		
	Aproximadamente, en un mes, ¿Con qué frecuencia realiza compras que salen de su presupuesto?	Nada y poco frecuente	0.5	0.3071		
	¿A quién ha pedido prestado cuando lo necesita?	Amigos y familiares	0.5	0.03653		
	Antes de contratar algún producto o servicio financiero ¿lo compara con otros productos, en otros bancos o en otras instituciones financieras?	Si	1	0.6598		
	Cuando contrata algún servicio o producto financiero ¿lee la documentación que se le entrega?	Todos los documentos y solo las cláusulas relevantes	1	0.5753		
Actitud Financiera (AcF)	¿Prefiere gastar dinero que ahorrarlo para el futuro?	Siempre (1) Algunas veces y no sabe (3) Nunca (5)	5	3.3516	5 puntos valor del subíndice	3.35 valor del subíndice
Total	16 preguntas		21 puntos	11.29	21 puntos	11.29

Fuente: Elaboración propia.

Adicionalmente a las 16 preguntas que se tomaron para calcular el nivel de AF y determinar el estado de la EF en los estudiantes universitarios, se realizaron preguntas que permiten detallar el conocimiento, comportamiento y actitud de los estudiantes. Con la finalidad de realizar un análisis profundo sobre las tres variables que se abordan en el presente estudio también se integraron preguntas de tipo socioeconómico.

4.1. Diseño de la muestra

El documento "Coordinación general de servicios estudiantiles y gestión escolar: registro de estadística poblacional periodo escolar 2021-1 unidad Tijuana", informa que el total de estudiantes inscriptos en los dos últimos semestres de las 43 licenciaturas de las 11 facultades que conforman el campus Tijuana de la UABC es de 6,368. Para fines del presente estudio, el diseño de la muestra se realizó en dos etapas; primero se seleccionaron 18 licenciaturas de cinco facultades por medio del sistema aleatorio simple (no probabilístico). La selección de las licenciaturas fue discrecional en función de los objetivos de la investigación que buscan propiciar la comparación entre licenciaturas de distinta naturaleza.

Una vez seleccionada la población a encuestar, se calcula el tamaño de muestra a través de una segunda etapa partiendo de la población objetivo, "estudiantes en últimos semestres". Para

ello, se utiliza el procedimiento indicado por Gallego-Galán (2020) a través de la siguiente fórmula para calcular el tamaño de la muestra en poblaciones finitas:

$$n = \frac{N * Z_{\alpha}^{2} * p * q}{e^{2} * (N - 1) + Z_{\alpha}^{2} * p * q}$$

En la expresión anterior, n representa el tamaño de la muestra o el número de elementos o sujetos extraídos de una población de tamaño N; mientras que Z representa el nivel de confiabilidad o grado de certeza con el que se pretende estimar un parámetro (toma el valor de 1.96 ya que se busca un nivel de confianza del 95%). El margen de error máximo aceptado está representado por e que toma el valor del error permitido de 0.05; en cuanto a p se refiere a la probabilidad de que ocurra el evento que se está estudiando (conocer el nivel de educación financiera); y q que es la probabilidad de que no ocurra el evento que se está estudiando por lo que la probabilidad de que ocurra o no el evento es del 50%.

Dado que N es igual a 3,448 (población total de los últimos semestres de las 18 licenciaturas seleccionadas), Z toma el valor de 1.96, e tiene valor de 0.05 y, p y q son igual a 0.5, entonces el total de la muestra (encuestas a realizar) toma el valor de n es igual 345.74, sin embargo, como se habla de estudiantes (personas) la cantidad se redondea a 345.

Las 18 licenciaturas que se toman de cinco facultades se enlistan en la Tabla 11. Las facultades son: Facultad de Ciencias Químicas e Ingeniería de Tijuana (FCQI), Facultad de Economía y Relaciones Internacionales campus Tijuana (FeyRI), Facultad de Medicina y Psicología campus Tijuana (FMyP), Facultad de Derecho campus Tijuana (FD) y Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales campus Tijuana (FHyCS).

Tabla 11. Estratificación por carrera y alumnos

Facultad	Licenciatura	Abreviatura	Estudiantes en los últimos semestres	Número de encuestas
FCQI	Ingeniería química	IQ	80	8
	Químico farmacobiólogo	QF	156	15
	Ingeniería en computación	IC	78	8
	Ingeniería industrial	II	223	22
FeyRI	Economía	LE	103	10
	Relaciones internacionales	LRI	230	23

	Administración pública y ciencias políticas	LAPyCP	166	17
FMyP	Medicina	MED	196	20
	Nutrición	LN	73	7
	Psicología	LP	177	18
FD	Derecho	LD	1,101	110
FHyCS	Ciencias de la comunicación	LCC	368	37
	Asesoría psicopedagógica	LAP	236	24
	Filosofía	LF	28	3
	Historia	LH	41	4
	Sociología	LS	63	6
	Docencia de la lengua y literatura	LDLyL	46	5
	Docencia de la matemática	LDM	83	8
Total	18		3,448	345

Fuente: Elaboración propia.

Una vez obtenido el tamaño de la muestra, se realiza una estratificación con la finalidad de distribuir el número de encuestas a realizar de manera proporcional. Para calcular el tamaño de la muestra estratificada, primero se debe determinar el coeficiente que es igual a dividir el tamaño de la muestra entre la población (345/3448), el valor del coeficiente es de 0.1003. El coeficiente sirve para realizar el cálculo de encuestas a realizar por cada estrato (licenciatura) que tiene la muestra, el procedimiento es multiplicar el coeficiente por el valor que tiene cada fila de la columna "Estudiantes en los últimos semestres", de esa manera se obtiene de número de encuestas a realizar por cada estrato.

Las licenciaturas de Ingeniería Química, Químico Farmacobiólogo, Ingeniería en Computación e Ingeniería Industrial que se encuentran en la FCQI tienen un acercamiento a cuestiones económicas-administrativas por medio de su plan de estudio con asignaturas como: cálculo diferencial, álgebra lineal, probabilidad y estadística, ecuaciones diferenciales y cálculo integral. Las licenciaturas de Economía, Relaciones Internacionales y Administración Pública y Ciencias Políticas, que se encuentran en la FEyRI, también cuentan con un acercamiento a cuestiones económicas, por medio de asignaturas como: microeconomía, matemáticas, álgebra, finanzas públicas y contabilidad.

Las licenciaturas de Medicina, Nutrición, Psicología se encuentran en la FMyP; la licenciatura de Derecho que se encuentra en la FD no cuenta con asignaturas que tengan relación

con temas económico-administrativas dado que en su plan académico no hay alguna materia o asignatura que evidencie su acercamiento a temas económicos- administrativas. Finalmente, la FHyCS las únicas licenciaturas que encuentran un acercamiento a cuestiones económicas-administrativas son Ciencias de la Comunicación, Sociología y Docencia de la Matemática por medio de asignaturas como: administración, estadística descriptiva y economía política. Licenciaturas como Docencia de la Lengua y Literatura, Filosofía, Historia y Asesoría Psicopedagógica no cuentan con asignaturas que tengan relación con temas económico-administrativos lo anterior tomando en cuenta su plan educativo.

Es importante mencionar que todas las licenciaturas que tienen un acercamiento a asignaturas económicas-administrativas lo tienen únicamente al inicio de su formación académica, ya que en la mayoría de las áreas en los últimos semestres se vinculan conocimientos optativos, servicio social y prácticas profesionales por lo que al finalizar su licenciatura no añaden alguna instrucción de tipo financiero. Además, dentro de ningún currículo formativa de las licenciaturas analizadas existe alguna asignatura que se enfoque a orientar a los estudiantes con respecto a finanzas personales.

En cuanto al criterio de inclusión para formar la muestra representativa, se tomó: ser alumno activo/vigente en etapa terminal de alguna de las carreras en la Universidad Autónoma de Baja California en las facultades de Ciencias Químicas e Ingeniería, Economía y Relaciones Internacionales, Medicina y Psicología, Derecho y Humanidades y Ciencias Sociales en el campus Tijuana.

En cuanto a los resultados obtenidos, puede generalizarse a la población de referencia. Para realizar el estudio, el cuestionario final quedó compuesto por 55 preguntas y 4 secciones que miden las siguientes variables: características socioeconómicas, conocimientos, comportamiento y actitud financiera. Se utilizan preguntas de estilo estructurado lo que permite controlar el tiempo de respuesta el cual se estima entre 10 y 15 minutos, similar al de las encuestas de referencia. La escala usada para calcular el nivel socioeconómico de los universitarios es diversa; pues en los últimos años, la tendencia es usar índices sintéticos, que son combinaciones de diferentes indicadores que reflejan dimensiones económicas, sociales y culturales de las familias de los estudiantes.

El presente estudio está delimitado temáticamente en tanto se enfoca a la educación financiera. En lo espacial, se lleva a cabo en Tijuana, Baja California. En lo poblacional, la muestra se ha circunscrito a una cantidad de alumnos que representan a la población estudiantil en nivel universitario que se encuentra en el campus Tijuana de los últimos semestres en un conjunto de licenciaturas de la Universidad Autónoma de Baja California. Instrumentalmente, se utiliza una encuesta que se aplica de manera electrónica. La encuesta realizada, la cual muestra las variables segmentadas por categorías temáticas, se muestra en el Anexo 1. En cuanto a temporalidad, la investigación se realiza en el periodo de enero-diciembre de 2021. El estudio se circunscribe al análisis de variables relacionadas con conocimientos, comportamiento, actitudes financieras, así como a ciertas variables sociodemográficas.

Una vez obtenidos los resultados se operacionalizará la información por medio de análisis estadístico que permite analizar las diferencias y similitudes para realizar una comparación del nivel de AF. Se realiza una medición del nivel de EF a través de la recolección de datos relacionados con la AF, con la intención de diferenciar a la muestra estudiantil por perfil académico (aquellos con instrucción formal en su plan de estudios en áreas económico-financieros y aquellos que no cuentan con esta). Lo anterior tiene el propósito de conocer si existen diferencias sociodemográficas según el nivel de AF entre los estudiantes.

Capítulo 5: Discusión de resultados

El presente apartado provee el análisis de la información de la encuesta que se aplicó en los estudiantes de último semestre. La evidencia permite proporcionar un reporte por índice general y subíndices (variables). Así mismo, se presentan los resultados que se obtuvieron sobre las preguntas, objetivos e hipótesis de la investigación.

Los resultados del estado de Baja California en materia de EF que presenta la ENIF 2018 indican que, para conocimientos financieros, la entidad obtiene un puntaje de 67.8, por lo que se encuentra dentro del nivel alto, pues supera el umbral de 58.6 puntos. En el subíndice de comportamientos financieros Baja California obtuvo 50.0 puntos, que es un nivel bajo al obtener menos de la puntuación de 56.3 que corresponde para dicho nivel. Por último, en cuanto al subíndice de actitudes financieras, Baja California obtiene una puntuación de 61.9, colocándose en un nivel alto (SHCP y CNBV, 2019).

Uno de los objetivos de la presente investigación es analizar el estado actual de la EF en estudiantes universitarios próximos a graduarse, es decir conocer el grado de AF en los estudiantes que se encuentran en los últimos semestres de su formación profesional. Conforme a los resultados obtenidos, se puede confirmar por los datos que el 23.06% de la muestra es de la FCQI; 23.29%, de la FD; el 14.16%, de la FeyRI; el 25.80%, de la FHyCS; y finalmente, el 13.70%, de la FMyP. Los estudiantes de dichas facultades manifestaron que: el 30.37% se encuentra en el octavo semestre; el 26.48%, en el séptimo semestre; 21.69%, en el noveno semestre; y finalmente, el 21.46%, en el sexto semestre, como se puede observar en la Tabla 12.

Tabla 12. Distribución de la muestra por semestre y carrera

		Semestre del que lleva más materias (%)					Total
		FCQI	FD	FEyRI	FHyCS	FMyP	
Semestre	6°	4.11	2.05	4.11	8.90	2.28	**21.46**
	7°	5.25	6.16	3.88	6.39	4.79	**26.48**
	8°	6.39	9.82	3.88	7.31	2.97	**30.37**
	9°	7.31	5.25	2.28	3.20	3.65	**21.69**
Total		**23.06**	**23.29**	**14.16**	**25.80**	**13.70**	**100**

Fuente: Elaboración propia.

Dentro de los aspectos sociodemográficos se puede observar en la Tabla 13 que el mayor porcentaje de estudiantes tiene una edad de 22 años (22.37%), seguido de estudiantes con edad de

26 años en adelante (20.32%). Sobre el estado civil de los estudiantes universitarios la evidencia indica que la mayoría se encuentra soltero con un 87.21%, el 6.16% indicó estar casados, el 5.48% de los estudiantes señaló encontrarse en unión libre y finalmente solo 1.14% de los estudiantes indicó que están separados o divorciados. Respecto a quién es la principal fuente de ingreso en el hogar, la mayor cantidad de estudiantes aún dependen de sus padres o familiares con un total de 69.63% estudiantes, el 15.98% de estudiantes señaló que ellos y otro miembro del hogar son la fuente principal de ingreso; y únicamente el 6.85% de estudiantes indicó que son ellos mismos la principal fuente de ingresos de su hogar.

En cuanto a la situación laboral de los estudiantes, el 42.92% de la muestra no trabaja, el 32.42% trabaja medio tiempo y solo el 24.66% trabaja de tiempo completo. Sobre el inicio de la vida laboral de los estudiantes universitarios, el mayor porcentaje de la muestra indicó que inició antes de los 19 años con un 62.12%, el 18.04% indicó que empezó a trabajar entre los 20 y 23 años y solo el 13.01% de estudiantes no cuenta con experiencia laboral. Finalmente, sobre el ingreso mensual de los universitarios, el 58.22% de los estudiantes tiene un ingreso de $5,000 o menor a esa cantidad y solo el 41.78% supera el ingreso de los $5,000 pesos mensuales.

Tabla 13. Características sociodemográficas I

		Edad (%)							Total
		20	**21**	**22**	**23**	**24**	**25**	**+25**	
Género	**H**	0.23	4.79	8.22	7.53	7.76	4.57	9.59	**42.69**
	M	3.20	11.64	14.16	8.68	4.57	4.34	10.73	**57.31**
Total		**3.42**	**16.44**	**22.37**	**16.21**	**12.33**	**8.90**	**20.32**	**100**

		Estado civil (%)			
		Casado	**Separado/ Divorciado**	**Soltero**	**Unión libre**
Género	**H**	2.51	0.00	39.27	0.91
	M	3.65	1.14	47.95	4.57
Total		**6.16**	**1.14**	**87.21**	**5.48**

		Fuente de ingresos (%)					
		Alguien más	**Compañeros de casa**	**Esposo (a)/ pareja**	**Padres / familiar**	**Yo**	**Yo y otro miembro**
Género	**H**	0.46	0.23	1.14	28.31	4.11	8.45
	M	0.46	0.46	4.79	41.32	2.74	7.53
Total		**0.91**	**0.68**	**5.94**	**69.63**	**6.85**	**15.98**

		Desde qué edad trabaja (%)				
		16-19 años	20-23 años	24-27 años	27+	No tengo experiencia laboral
Género	H	31.28	7.08	0.46	0.00	3.88
	M	35.84	10.96	1.14	0.23	9.13
Total		67.12	18.04	1.60	0.23	13.01

		Situación laboral actual (%)		
		No trabaja	Trabaja MT	Trabaja TC
Género	H	15.30	13.93	13.47
	M	27.63	18.49	11.19
Total		42.92	32.42	24.66

		Ingreso mensual (%)	
		$5,000 o menos	Más de $5,000
Género	H	22.83	19.86
	M	35.39	21.92
Total		58.22	41.78

Fuente: Elaboración propia. MT: Medio tiempo. TC: Tiempo completo.

En la Tabla 14 se pueden analizar más aspectos sociodemográficos, tales como que la mayor cantidad de la muestra está conformada por un 57.31% de mujeres y el 42.69% restante son hombres. De la muestra anterior el 51.83% indicó que la casa que habita es propia, el 21.69% mencionó que la casa que habita se está pagando a través de un crédito, el 19.41% indicó que renta y solo el 7.08%, que la casa que habita es prestada. Los estudiantes evidencian con el 76.26% que no cuentan con dependientes económicos en comparación del 23.74% que indicó sí tener dependientes económicos. En cuanto al nivel educativo más alto que alguno de sus padres alcanzó, el mayor porcentaje es para el nivel de preparatoria con un 32.88%, seguido del 26.03% en nivel secundaria y en tercera posición, con un 25.34%, el nivel de licenciatura. Finalmente, el análisis sociodemográfico puede evidenciar que el 70.78% de la muestra cuenta con acceso o posesión de un automóvil particular y solo el 29.22% indicó que no cuenta con automóvil propio o de algún familiar.

Tabla 14. Características sociodemográficas II

		Situación de la casa (%)			
		La propiedad es prestada	La propiedad es propia	La propiedad se alquila a un tercero	La propiedad se está pagando (crédito)
Género	H	2.28	23.06	6.85	10.50
	M	4.79	28.77	12.56	11.19
Total		7.08	51.83	19.41	21.69

		Dependientes económicos (%)	
		No	Sí
Género	H	32.19	10.50
	M	44.06	13.24
Total		76.26	23.74

		Lugar en el que vive (%)	
		Zona rural	Zona urbana
Género	H	3.88	38.81
	M	5.25	52.05
Total		9.13	90.87

		Nivel educativo más alto que haya alcanzado cualquiera de sus padres (%)					
		Licenciatura	Posgrado	Preparatoria	Primaria	Secundaria	Sin nivel académico
Género	H	12.79	3.42	12.79	4.57	8.90	0.23
	M	12.56	2.74	20.09	3.88	17.12	0.91
Total		25.34	6.16	32.88	8.45	26.03	1.14

		Cuenta con automóvil (%)	
		No	Sí
Género	H	12.10	30.59
	M	17.12	40.18
Total		29.22	70.78

Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a las preguntas formuladas en la presente investigación, se pueden dar respuesta por la Tabla 16; se determina por la evidencia que el nivel de EF en los estudiantes universitarios es bajo con un 58.7% de la muestra en este nivel, seguido del 36.5% en nivel alto y finalmente el 4.8 % de los estudiantes en nivel medio.

Si el resultado se analiza por la aportación que otorga cada estudiante en su debida licenciatura, los resultados de la encuesta evidencian que la mayor cantidad de la muestra que se encuentra en el nivel alto pertenece a la licenciatura de Derecho con el 8.22% de la muestra (36 estudiantes), en segundo lugar, la licenciatura de Ingeniería Industrial con el 5.02% (22 estudiantes) y, en tercer lugar, la licenciatura de Ingeniería Química con el 3.42% (15 estudiantes) en el nivel alto.

Respecto al género en la medición de la EF, las mujeres tienen mayor participación con 57.31% (251 mujeres) de representación en la muestra encuestada, a diferencia del 42.69% (187 hombres) de encuestados. Si se analiza la aportación a la medición de la EF por individuos en los tres niveles que se calculan: el 17.12% (75 mujeres) se encuentran en el nivel alto, el 2.97% (13 mujeres), en el nivel medio y el 37.21% (163 mujeres), en el nivel bajo; a diferencia del 19.41%

(85 hombres) que se encuentran en el nivel alto, el 1.83% (8 hombres), en el nivel medio y 21.46% (94 hombres), en el nivel bajo. De la información anterior se puede determinar que las mujeres se encuentran menos preparadas en aspectos financieros a diferencia de los hombres, ya que el mayor porcentaje de mujeres se encuentra en el nivel bajo.

Tabla 16. Índice de alfabetización financiera por estratos (en términos nominales y porcentuales)

	Licenciaturas (nominal)																		
	FCQI			**FD**		**FEyRI**				**FHyCS**						**FMyP**			
Evaluación	**IQ**	**QF**	**IC**	**II**	**LD**	**LE**	**LRI**	**LAPY CP**	**LDL Y L**	**LAP**	**LCC**	**LDM**	**LF**	**LH**	**LS**	**LN**	**LP**	**MED**	**Total**
Alto	15	9	4	22	36	9	9	11	2	4	10	0	1	4	7	5	5	7	**160**
Medio	2	0	0	2	7	1	2	1	0	1	2	1	0	1	0	0	0	1	**21**
Bajo	11	15	8	13	59	4	15	10	7	22	20	8	3	13	7	9	21	12	**257**
Total	**28**	**24**	**12**	**37**	**102**	**14**	**26**	**22**	**9**	**27**	**32**	**9**	**4**	**18**	**14**	**14**	**26**	**20**	**438**
	Licenciaturas (porcentual)																		
	FCQI			**FD**		**FEyRI**				**FHyCS**						**FMyP**			
Evaluación	**IQ**	**QF**	**IC**	**II**	**LD**	**LE**	**LRI**	**LAP y CP**	**LDL y L**	**LAP**	**LCC**	**LDM**	**LF**	**LH**	**LS**	**LN**	**LP**	**MED**	**Total**
Alto	3.4	2.1	0.9	5.0	8.2	2.1	2.1	2.5	0.5	0.9	2.3	0.0	0.2	0.9	1.6	1.1	1.1	1.6	**36.5**
Medio	0.5	0.0	0.0	0.5	1.6	0.2	0.5	0.2	0.0	0.2	0.5	0.2	0.0	0.2	0.0	0.0	0.0	0.2	**4.8**
Bajo	2.5	3.4	1.8	3.0	13.5	0.9	3.4	2.3	1.6	5.0	4.6	1.8	0.7	3.0	1.6	2.1	4.8	2.7	**58.7**
Total	**6.4**	**5.5**	**2.7**	**8.5**	**23.3**	**3.2**	**5.9**	**5.0**	**2.1**	**6.2**	**7.3**	**2.1**	**0.9**	**4.1**	**3.2**	**3.2**	**5.9**	**4.6**	**100**

Fuente: Elaboración propia. Alto: 58.60+; medio: 56.29-58.60; bajo: 56.29-.

En cuanto a la diferencia que existe en el nivel de EF por edad, se puede observar en la Tabla 17 que la edad influye debido que los estudiantes que se encuentran en la categoría de 26 años cuentan con un porcentaje mayor de 7.99% (35 estudiantes) en el nivel alto en comparación de los alumnos de 21 años con un 7.76% (34 estudiantes). Lo anterior también se puede confirmar al comparar el porcentaje de los alumnos que se encuentran en el nivel bajo: para los alumnos de 26 años el porcentaje es de 10.96% (48 estudiantes) en comparación con los alumnos con 22 años 14.84% (65 estudiantes).

Tabla 17. Índice de alfabetización financiera por estratos, edad y género (en términos nominales y porcentuales)

	Edad y género (nominal)										
	Género			**Edad**							
Evaluación	**H**	**M**	**Total**	**20**	**21**	**22**	**23**	**24**	**25**	**25+**	**Total**
Alto	85	75	160	3	34	28	30	16	14	35	160
Medio	8	13	21	1	2	5	2	3	2	6	21

Bajo	94	163	257	11	36	65	39	35	23	48	257
Total	**187**	**251**	**438**	**15**	**72**	**98**	**71**	**54**	**39**	**89**	**438**

Edad y género (porcentual)											
	Género			**Edad**							
Evaluación	**H**	**M**	**Total**	**20**	**21**	**22**	**23**	**24**	**25**	**25+**	**Total**
Alto	19.41	17.12	36.53	0.68	7.76	6.39	6.85	3.65	3.20	7.99	36.53
Medio	1.83	2.97	4.79	0.23	0.46	1.14	0.46	0.68	0.46	1.37	4.79
Bajo	21.46	37.21	58.68	2.51	8.22	14.84	8.90	7.99	5.25	10.96	58.68
Total	**42.69**	**57.31**	**100**	**3.42**	**16.44**	**22.37**	**16.21**	**12.33**	**8.90**	**20.32**	**100**

Fuente: Elaboración propia. Alto: 58.60+; medio: 56.29-58.60; bajo: 56.29-.

Finalmente, si la medición se analiza por índice general y subíndices (variables), como se observa en la Tabla 18, se puede determinar que la licenciatura con mayor nivel de EF es la licenciatura de Economía con una puntación general de 63.9; en segundo lugar, se encuentra la licenciatura de Ingeniería Industrial con un 60.3; y, en tercer lugar, Ingeniería Química con 60.1 puntos estandarizados. Si el análisis de desagrega por variables: conocimiento, comportamiento y actitud financiera los resultados evidencian que la licenciatura con mayor puntaje en la variable de conocimiento financiero es la licenciatura de Economía con 80.4 puntos estandarizados; en el subíndice de comportamiento financiero el puntaje más alto lo obtiene la licenciatura de Ingeniería Industrial con 54.3 puntos estandarizados; finalmente, en el subíndice de actitud financiera hay dos licenciaturas con el puntaje más alto: con 80.0 puntos estandarizados la licenciatura de Filosofía y la licenciatura de Sociología.

Tabla 18. Resultados de la medición de la EF para las distintas licenciaturas por subíndices

	Índice de Alfabetización Financiera (agregado)		**Subíndice de conocimientos**		**Subíndice de comportamiento**		**Subíndice de actitud**	
Licenciatura	**P.**	**P. E.**	**P.**	**P. E.**	**P.**	**P. E.**	**P.**	**P. E.**
IQ	12.6	60.1	4.6	65.2	4.6	51.5	3.4	68.6
QF	11.1	52.9	3.0	42.7	4.4	48.6	3.8	75.0
IC	12.5	59.6	4.2	60.4	4.8	53.2	3.5	70.0
II	12.7	60.3	4.4	62.8	4.9	54.3	3.4	67.6
LD	11.2	53.5	3.4	48.0	4.5	50.0	3.4	67.5
LE	13.4	63.9	5.6	80.4	4.6	51.6	3.1	62.9
LRI	11.3	53.7	4.0	56.7	4.1	45.4	3.2	64.6

LAPyCP	12.3	58.7	4.4	62.5	4.7	52.0	3.3	65.5
LDLyL	9.9	47.1	3.1	44.4	3.6	39.5	3.2	64.4
LAP	9.6	45.6	2.3	33.3	4.0	44.7	3.2	64.4
LCC	10.6	50.7	3.3	47.7	4.1	45.8	3.2	63.8
LDM	10.4	49.6	2.7	38.9	4.2	47.1	3.4	68.9
LF	11.6	55.3	3.1	43.8	4.5	50.5	4.0	80.0
LH	10.1	48.3	3.1	44.4	4.0	44.8	3.0	60.0
LS	11.7	55.5	3.1	44.6	4.5	50.4	4.0	80.0
LN	11.3	53.7	3.3	46.4	4.6	51.1	3.4	68.6
LP	9.7	46.4	2.4	33.7	4.2	46.2	3.2	64.6
MED	11.4	54.2	4.0	57.5	4.2	46.2	3.2	64.0

Fuente: Elaboración propia. P: Puntaje. P.E.: Puntaje estandarizado.

Dados los resultados anteriores se puede determinar que sí existen diferencias del nivel de educación financiera entre todos los perfiles académicos. Sin embargo, la influencia del perfil (facultad) es baja, pues las licenciaturas que tienen acercamiento a cuestiones financieras (matemáticas, administración, cálculo) en su currículo se destacan por contar con el puntaje más alto por parte de la licenciatura en Economía con el 63.9 y con el puntaje más bajo por parte de la licenciatura en Administración Pública con un 45.6 puntaje estandarizado. En conclusión, no existe una relación ni inversa ni directa entre el perfil académico y el nivel de educación financiera de los jóvenes universitarios.

Se confirma que para los estudiantes universitarios es muy importante contar con EF como apoyo para el desarrollo de su vida económica durante y después de su formación académica profesional. Un 84.24% de la población estudiantil indicó que no ha tenido la oportunidad de participar en un programa de EF; si los estudiantes pudieran contar con una materia en su plan de estudios dentro de su formación profesional el 52.51% de la muestra indicó que dicha materia sería más interesante y más útil en su formación; finalmente, el contar con formación financiera representa un apoyo en su vida económica pues el 74.20% de la muestra indicó que contar con instrucción formal de EF les permitiría aprovechar los productos que la banca oferta como: tarjetas de crédito, seguros, créditos personales entre otros servicios como se puede observar en la Tabla

19, por lo que se puede concluir que resulta conveniente en los jóvenes de educación superior contar con EF.

Tabla 19. Resultados de percepción financiera

			Respuestas %		Total
			Sí	No	
¿Ha participado en algún programa o actividad relacionada con la educación o asesoría financiera? en alguna institución, comisión u organismo.	**Género**	**H**	8.22	34.47	**42.69**
		M	7.53	49.77	**57.31**
	Total		**15.75**	**84.24**	**100**

			Respuestas %			
			Más interesante pero no más útil	Más interesante y más útil	Más útil pero no más interesante	Ni más interesante ni más útil
¿Cree que una asignatura relacionada con la educación financiera dentro de su currículo podría llegar a ser más interesante y útil que el promedio de las asignaturas de su carrera?	**Género**	**H**	4.57	21.92	13.24	2.97
		M	6.39	30.59	15.75	4.57
	Total		**10.96**	**52.51**	**29.00**	**7.53**

			Respuestas %		
			Con mayor frecuencia que ahora	Con menor frecuencia que ahora	De la misma manera que ahora
Si la universidad le brindara educación financiera con la finalidad de capacitarlo en el uso y aprovechamiento de los productos que la banca ofrece (tarjeta de crédito, créditos personales, inversiones, etc.) ¿Cree que los usaría…?	**Género**	**H**	29.22	0.91	12.56
		M	44.98	2.28	10.05
	Total		**74.20**	**3.20**	**22.60**

Fuente: Elaboración propia.

En cuanto al tipo de hábitos y capacidades financieras que practican los estudiantes de educación superior con respecto al ahorro, planeación y presupuesto, crédito y manejo del dinero, se puede determinar por la evidencia de la Tabla 20 que: el 69.86% de la muestra indica que sí ahorra; adicionalmente, en relación con dicha práctica, los estudiantes manifestaron con un 37.21% que ahorrar representa tener seguridad económica en su futuro.

Tabla 20. Resultados de prácticas financieras de los estudiantes

			Respuestas %		Total
			Sí	No	
Ahorro: ¿Ahorra alguna parte de sus ingresos regularmente?	**Género**	**H**	29.91	12.79	**42.69**
		M	39.95	17.35	**57.31**
	Total		**69.86**	**30.14**	**100**

			Respuestas %	
			Sí	No
Planeación y presupuesto: ¿Acostumbra a llevar algún tipo de registro de sus deudas, gastos, ingresos y ahorro?	**Género**	**H**	23.74	18.95
		M	33.33	23.97
	Total		**57.08**	**42.92**

			Respuestas %	
			Sí	No
Crédito: ¿Tiene tarjeta de crédito con alguna institución bancaria?	**Género**	**H**	12.56	30.14
		M	16.44	40.87
	Total		**29.00**	**71.00**

			Respuestas %				
			Cheque	Efectivo	Tarjeta de crédito	Tarjeta de débito	Transferencias / pagos digitales
Manejo del dinero: En términos generales, ¿Cómo prefiere manejar su dinero?	**Género**	**H**	0.46	21.69	3.65	11.64	5.25
		M	0.00	30.82	2.51	18.95	5.02
	Total		**0.46**	**52.51**	**6.16**	**30.59**	**10.27**

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados también demuestran que, respecto a la práctica de planeación y presupuesto, el 57.08% de la muestra indicó que realiza un registro, respecto al manejo de tarjeta de crédito, el 71% mencionó no hacer uso de ese servicio que ofrece la banca; finalmente, el 52.51% de la muestra manifestó hacer más uso de su dinero de manera física pues prefieren usarlo en efectivo que por uso de otro servicio de la banca como se observa en la Tabla 20.

Dadas las anteriores evidencias se puede determinar que la hipótesis H_1 es correcta, pues la mayor cantidad de estudiantes universitarios tienen un nivel deficiente de EF con el 58.68% de la muestra en el nivel bajo, como se puede observar en la Tabla 18. Lo anterior se confirma con la hipótesis H_2 debido a que dentro de su formación profesional no cuentan con alguna asignatura de EF al evaluar qué tipo de materia podría ser sustituida en su currículo formativa de los estudiantes, con un 57.08% de la muestra se determina que podría sustituir a una materia obligatoria como se puede observar en la Tabla 24.

De igual forma se comprueba que la relación que existe entre la AF y la EF es dependiente entre los estudiantes, es decir, a mayor nivel de EF mayor es el nivel de alfabetización y a menor nivel de EF menor es la AF. Lo anterior se puede confirmar con la comparativa que se da entre el nivel de EF financiera real calculado y medido en el presente estudio y la percepción que tienen

los mismos estudiantes de su EF como se puede observar en la Tabla 21, los estudiantes confirman que debido a que no cuentan con una formación de EF dentro de su formación profesional se autoperciben con un nivel bajo de EF y AF.

Debido a los resultados expuestos con anterioridad se puede confirmar que los estudiantes universitarios, al carecer de una formación sistemática y continua sobre EF, son objeto de una forma de exclusión social sobre temas económicos, como lo afirman Denegri, Cabezas, Páez, Vargas y Sepúlveda (2009), pues no existe una AF que permita a los estudiantes desarrollar habilidades, destrezas y actitudes financieras dentro de su formación profesional. Se confirma también la diferencia en el nivel de EF que existe entre hombres y mujeres, pues la EF es mayor en los hombres que en las mujeres, como fue expuesto con anterioridad por Lusardi, Mitchell y Curto (2010). Lo anterior se reafirma al analizar la Tabla 17, en la cual el nivel alto tiene un mayor porcentaje de hombres con un 19.41%, a diferencia del 17.12% de mujeres; si se analiza el nivel bajo se puede confirmar la anterior expresión, pues hay un menor porcentaje de hombres con el 21.46% en comparación con el 37.21% de mujeres.

Tabla 21. Comparativa de los niveles obtenidos y autopercibidos de EF

Si pudiera calificar su nivel de educación financiera ¿Esta sería?

		Género %		Total
		H	M	
Nivel de EF	Alto	3.88	1.37	**5.25**
	Medio	21.00	23.29	**44.29**
	Bajo	17.81	32.65	**50.46**
Total		**42.69**	**57.31**	**100**

		Nivel de EF obtenido			Total
		Alto	Medio	Bajo	
Nivel de EF autopercibido	Alto	3.88	1.14	0.23	**5.25**
	Medio	11.42	36.53	2.51	**50.46**
	Bajo	21.23	21.00	2.05	**44.29**
Total		**36.53**	**58.68**	**4.79**	**100**

Fuente: Elaboración propia.

En la Tabla 21 se realiza una comparación de los resultados obtenidos en el presente estudio por medio de la medición del IEF y la autopercepción del nivel de EF que los estudiantes creen tener. Entre los resultados destacables se aprecia que solo el 3.88% de la muestra cuenta y se percibe con un nivel alto de EF; incluso el 11.42% de la muestra se encuentra en el nivel alto, pero se percibe con un nivel medio de EF. Sin embargo, es mayor el porcentaje de alumnos que cuenta con un nivel de EF alto, pero se perciben con un nivel bajo con un 21.23%, al igual de los que se encuentran (obtuvieron) en el nivel medio, pero se perciben con un nivel bajo de EF con un 21.00%. Con un menor porcentaje el 0.23% se percibe con un nivel de EF alto, pero en la medición se posicionan en el nivel bajo; al igual que los estudiantes que se perciben con un nivel de EF

medio, pero en realidad cuentan con un nivel bajo representando el 2.51%. Finalmente, el 1.14% de la muestra se percibe en el nivel alto sin embargo en la medición de la EF obtienen un nivel medio.

Tomando en cuenta los resultados de Osorno y Hernández (2021) se puede determinar que dentro de las prácticas financieras expuestas en la Tabla 22, de acuerdo con la encuesta realizada en la presente investigación, se confirma que los universitarios en México manifiestan un escaso uso de tarjetas de crédito, ya que representa el 71% de la muestra sin uso del producto financiero; en cuanto al uso de aplicaciones bancarias (banca electrónica) el 25.80% de los jóvenes indicó que no hace uso de la banca electrónica o aplicaciones de la banca. De acuerdo con los resultados, los jóvenes estudiantes no suelen invertir ya que desconocen sobre los productos de inversión por lo que el 45.66% de la muestra estudiantil de tener la posibilidad de hacer una inversión no la realizaría por desconocimiento.

Tabla 22. Resultados de aspectos financieros

¿Tiene tarjeta de crédito con alguna institución bancaria?

		Respuestas %		Total
		Sí	No	
Género	H	12.56	30.14	**42.69**
	M	16.44	40.87	**57.31**
Total		**29.00**	**71.00**	**100**

¿Cuenta con banca electrónica o aplicaciones bancarias para celular?

		Respuestas %			
		Ninguna de las dos	Solo aplicaciones bancarias para celular (a)	Solo banca electrónica (b)	(a+b)
Género	H	10.73	15.98	4.11	11.87
	M	15.07	21.92	5.94	14.38
Total		**25.80**	**37.90**	**10.05**	**26.26**

De tener la posibilidad de invertir ¿En qué tipo de producto lo haría?

		Respuestas %							
		Acciones	Desconoce los productos de inversión	Fondo de inversión de renta fija	Fondo de inversión de renta variable	Pagaré bancario	Producto derivado	Producto estructurado	Producto hibrido
Género	H	15.98	14.61	6.16	2.74	2.05	0.00	0.46	0.68
	M	15.75	31.05	5.71	1.60	1.60	0.23	0.68	0.68
Total		**31.74**	**45.66**	**11.87**	**4.34**	**3.65**	**0.23**	**1.14**	**1.37**

¿Acostumbra a llevar algún tipo de registro de sus deudas, gastos, ingresos y ahorro?

		Respuestas %	
		Sí	No
Género	H	23.74	18.95
	M	33.33	23.97
Total		**57.08**	**42.92**

¿Ahorra alguna parte de sus ingresos regularmente?		Respuestas %	
		Sí	No
Género	H	29.91	12.79
	M	39.95	17.35
Total		69.86	30.14

Cuando sale de su presupuesto, ¿Cómo suele cubrir los gastos no planeados?		Respuestas %									
		De mis ingresos regulares	Difiero mis pagos	Empeño algo	Pido prestado a amigos	Pido prestado a familiares	Pido prestado al banco	Reduzco los gastos	Uso la tarjeta de crédito	Uso mis ahorros	Vendo algo
Género	H	5.25	1.83	0.46	0.46	4.11	0.46	9.13	2.05	17.81	1.14
	M	6.16	1.37	0.00	0.23	5.94	0.23	17.81	4.34	18.26	2.97
Total		11.42	3.20	0.46	0.68	10.05	0.68	26.94	6.39	36.07	4.11

Fuente: Elaboración propia.

Tomando en cuenta la Tabla 22 se refuerzan las afirmaciones de Montoya, Ruiz, Sierra y Bermúdez (2016), quienes indican que el nivel de ahorro entre los jóvenes universitarios es alto. En la muestra analizada en el presente estudio se confirma con el 69.86% de estudiantes que indicaron que sí ahorran una parte de sus ingresos regularmente. Un punto de diferencia con los autores mencionados es sobre que los universitarios no tienen la capacidad para dar respuesta a situaciones que requieran un gasto adicional, pues se puede observar que el 36.07% de la muestra indicó que de salir de su presupuesto puede cubrir el gasto no planeado a través de sus ahorros. Lo anterior confirma que los estudiantes universitarios ahorran y están preparados para hacer frente a situaciones inesperadas.

De los resultados obtenidos también se coincide con Chiñas-Valencia et al. (2017), quienes manifiestan que los estudiantes universitarios en su mayoría solo se dedican a estudiar, no cuentan con un empleo formal y dependen económicamente de sus padres. Como se puede observar en la Tabla 13, la muestra analizada presenta las características mencionadas anteriormente, con un 87.21% un estado civil soltero, el 69.63% de los estudiantes universitarios indicó que la principal fuente de ingreso son sus padres, adicionalmente el 76.26% de la muestra no cuenta con dependientes económicos y 42.92% solo se dedica a estudiar (no trabaja).

Tabla 23. Percepción acerca de la importancia de la EF

Considera que la educación financiera es …	Respuestas %			Total
	Indispensable y necesaria	Necesaria pero no indispensable	No es necesaria ni indispensable	

Género	H	34.02	7.99	0.68	**42.69**
	M	50.46	6.62	0.23	**57.31**
Total		**84.47**	**14.61**	**0.91**	**100**

¿Cómo calificaría el papel (intervención) que están desempeñando las universidades (todas en general) en la difusión de la educación financiera hacia la población?

		Respuestas %				
		Bueno	**Excelente**	**Malo**	**Pésimo**	**Regular**
Género	**H**	4.79	3.42	14.84	5.71	13.93
	M	7.76	4.11	19.18	5.71	20.55
Total		**12.56**	**7.53**	**34.02**	**11.42**	**34.47**

¿Ha participado en algún programa o actividad relacionada con la educación o asesoría financiera? en alguna institución, comisión u organismo.

		Respuestas %	
		Sí	**No**
Género	**H**	8.22	34.47
	M	7.53	49.77
Total		**15.75**	**84.25**

¿Considera importante tener conocimientos de educación financiera?

		Respuestas %		
		Mucho	**Nada**	**Poco**
Género	**H**	40.87	0.00	1.83
	M	54.34	0.23	2.74
Total		**95.21**	**0.23**	**4.57**

¿Considera que, si tiene buenos conocimientos y hábitos financieros, las crisis y eventos extraordinarios le afectarían en menor medida?

		Respuestas %		
		No	**No lo sabe precisamente**	**Si**
Género	**H**	6.62	10.05	26.03
	M	7.31	21.69	28.31
Total		**13.93**	**31.74**	**54.34**

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados de la Tabla 23 coinciden con los propuestos con anterioridad por Pérez, Cruz y Gómez (2018), debido a que los estudiantes universitarios reconocen la importancia de la EF en su vida personal al indicar que es indispensable y necesaria con un 84.47% de la muestra, sin embargo, carecen de la formación pertinente pues el 84.25% indicó que no participado en algún programa o actividad relaciona con la EF a través de alguna institución, comisión u organismo. Dadas las evidencias anteriores, los universitarios califican la intervención que desempeñan las universidades en la difusión de la EF como mala con un 34.02% de la muestra.

Es relevante concluir que por todas las evidencias que proporciona la encuesta aplicada en los estudiantes universitarios, se puede determinar que a pesar de las propuestas e iniciativas que hasta el momento se han expuesto para integrar la EF en el currículo de nivel superior el avance es mínimo. Una de las principales razones podría ser la perspectiva que los universitarios tienen sobre la necesidad y sobre el nivel educativo en el que creen pertinente su integración. Dados los resultados de la Tabla 24 se pude afirmar que es los universitarios creen que es poco viable integrar

una materia de EF en su formación profesional, ya que el 50.68% de la muestra indica que el nivel en el que se debería brindar este tipo de conocimientos es desde el nivel medio superior o preparatoria.

En caso de contar con alguna materia de EF y que ello implique sustituir alguna materia en su formación profesional, la materia que cambiarían sería una de su ramo obligatorio con un 57.08% de respuestas que comparten esta perspectiva. Lo anterior debido a que los universitarios consideran que de contar con las habilidades financieras necesarias les podrían ayudar en tiempos de crisis económicas pues el 54.34 % de los universitarios indicaron que sí podrían afectarles en menor medida las crisis o eventualidades financieras como se confirma en la Tabla 23.

Tabla 24. Opiniones acerca de la integración de la EF a los programas de académicos

			Respuestas %			
			Primaria	**Secundaria**	**Preparatoria**	**Universidad**
Si se impartiera la educación financiera en las escuelas, ¿Cuál sería el nivel escolar conveniente para empezar a impartirla?…	**Género**	**H**	7.76	10.96	21.46	2.51
		M	8.22	16.44	29.22	3.42
	Total		**15.98**	**27.40**	**50.68**	**5.94**

			Respuestas %			
			Ninguna	**No sé**	**Obligatoria**	**Optativa**
¿Qué materia de estudio sustituiría de su plan curricular actual para dar espacio a una asignatura de educación financiera?	**Género**	**H**	10.27	2.74	24.66	5.02
		M	10.96	6.85	32.42	7.08
	Total		**21.23**	**9.59**	**57.08**	**12.10**

Fuente: Elaboración propia.

La coincidencia de los resultados que brinda el presente trabajo de investigación con la de otros estudios en diferentes partes del mundo, deja al descubierto la necesidad de una mayor intervención para incluir o incentivar la inclusión curricular de la EF en México.

Capítulo 6: Conclusiones

Los hallazgos de la presente investigación son particularmente relevantes, debido a que todas las personas, especialmente los estudiantes universitarios tienen sueños o metas por cumplir como: adquirir una vivienda propia, viajar, emprender un negocio, comprar un carro, etc. Para disponer de los recursos necesarios se debe elaborar un plan de ahorro o inversión; en algunos casos se puede tomar oportunidades de inversión que requerirán complementarse con deuda. En cualquier caso, la deuda debe ser manejable, es decir, la cuota del préstamo debe cubrirse con los ingresos provenientes del emprendimiento o ahorros. Lo anterior permite recapitular la importancia de la EF, pues es evidente que la cadena de necesidades de los individuos exige de ciudadanos informados, que conozcan la diversidad de productos, el funcionamiento de cada uno, los mecanismos de rentabilidad, y, ante todo, los riesgos inherentes.

A pesar de que México es el tercer país con más programas de EF implementados en América Latina, estos son abarcados principalmente por la banca privada, por lo que el sector público limita su participación a través entidades públicas y asociaciones de educación las cuales se enfocan en la población en general. Las evaluaciones dirigidas a los programas de EF proporcionan evidencia de que en la población generan un cambio positivo en la toma de decisiones y sus conocimientos, por lo que se espera que los beneficios de los programas se dirijan también a niños y adolescentes ampliando sus conocimientos (Aguilar, Carvajal y Serrano, 2019).

La EF basada en la escuela puede transformar la preparación académica de los jóvenes en temas referentes a decisiones financieras importantes. La relación de la EF en la vida de los estudiantes universitarios es amplia pues se vincula con su día a día hasta la toma de decisiones financieras a largo plazo, por lo que sus implicaciones tanto para los estudiantes como para la sociedad es amplia ya que incluso al contar con EF se aumenta la probabilidad de acumular una mayor riqueza (Lusardi, 2019).

En estudiantes colombianos del área de ingeniería se analizó la relevancia y pertinencia de integrar aspectos económicos y financieros en el proceso de formación de los profesionales. Como materia integral en áreas de ingeniería y administración: la ingeniería económica, es una técnica matemática que brinda la habilidad de tomar decisiones económicas en los ámbitos industrial, comercial y de servicios que involucran dinero en el corto o el largo plazo (Villada et al., 2017).

En estudiantes del área de derecho se demostró que la integración de contenido financiero se convierte en una herramienta útil y eficaz para mejorar el comportamiento de los estudiantes en su faceta de consumidores. Al analizar los planes académicos vinculados se determinó que se enfocan en su mayoría a aspecto jurídico y en ocasiones se les brinda ciertas nociones de manera dispersa sobre productos financieros. Derivado de lo anterior, se propone la integración de un módulo de educación financiera para los estudiantes de la carrera de Derecho que busque desarrollar en los estudiantes una mayor AF por medio de: conocimiento y contenido práctico, interactivo, de tipo ejemplificativo, conciso, pertinente y adaptable a la realidad de cada estudiante. Los temas representativos del módulo podrán ser: la importancia de la EF para la vida, la planificación presupuestaria y ahorro, créditos, endeudamiento juvenil y derechos del consumidor (Bozzo y Reguero, 2021).

Un correcto plan educativo de nivel superior, entonces, deberá prestar especial atención a las reformas que permitan proponer que en los programas de estudio se incorporen materias relacionadas con la EF Y AF; con la finalidad de lograr y mantener el reconocimiento de la EF como una materia nueva, cuyos temas centrales serán: dinero y transacciones, planificación y gestión del dinero, riesgo y diversificación y perspectivas financieras.

Las propuestas y acciones que se encaminen a integrar la EF dentro de las aulas educativas no solo tendrán que vigilar los métodos utilizados para su implementación y aprendizaje, sino que también tendrán que poner énfasis en los recursos educativos que se utilizan para llegar a una formación financiera de calidad (Allgood, Walstad y Siegfried, 2015). Introducir formalmente la EF en el currículo escolar universitario representa una serie de ventajas específicas para los estudiantes: la primera es que al desarrollar sus destrezas en el uso y administración del dinero les permitirá a los jóvenes prepararse de manera real por medio de la simulación hacia los problemas de toma de decisiones económicas a los que se enfrentarán en la etapa adulta. La segunda ventaja se enfoca en la ayuda que la EF les proporciona a los jóvenes en el periodo de transición del ciclo de vida, pues por medio de los conocimientos financieros que obtengan podrán establecer la relación de los cambios que se esperan de su etapa escolar hacia la etapa laboral. Por último, la AF les permitirá a los jóvenes el desarrollo de estrategias como: la planificación, toma de decisiones y resolución de problemas, dichas estrategias podrían ser aplicables en otros ámbitos de su vida personal o profesional (Denegri, Cabezas, Páez, Vargas y Sepúlveda, 2009).

Un elemento fundamental para el desarrollo de la EF en las aulas son los educadores, pues por lo expuesto en la presente investigación de los retos a abordar para aumentar los niveles de AF, el enfatizar el desarrollo de habilidades financieras en el personal educativo es primordial para que puedan transmitir e incentivar el desarrollo de nuevos conocimientos en los estudiantes. Los estudiantes, por su parte, tendrán que aprender habilidades básicas de administración financiera. Incluso todas las facultades y universidades podrían incentivar en los estudiantes para completar los requisitos de su preparación profesional y obtener el grado, el desarrollo de la AF en su formación por medio de la toma de materias vinculadas a la EF complementaria su perfil profesional y les permitiría concluir su formación, obteniendo contenidos financieros para apoyarlos en su desarrollo personal y lograr una vida libre de estrés por la inestabilidad financiera (Allen y Kinchen, 2009).

Las instituciones de educación superior, por su parte, cuentan con el compromiso de fortalecer las prácticas financieras a través de la promoción y el desarrollo de hábitos sanos entre los estudiantes. El brindar información y conocimientos relacionados con la EF a los estudiantes universitarios por medio de foros, conferencias, visitas a instituciones financieras y sobre todo por medio de la inclusión de material y contenidos formativos y prácticos en los programas educativos ayudarán en el mejoramiento de la cultura financiera de la población juvenil (Chiñas-Valencia et al., 2017).

Los resultados de las diversas investigaciones permiten concluir que los estudiantes universitarios no están familiarizados con la información relacionada con las tasas de interés, las inversiones, la inflación y la diversificación de riesgo, evidenciando el bajo nivel de EF que los alumnos tienen. Por lo anterior, al no proteger su dinero, muestran también su incapacidad para cuidar sus ahorros y su patrimonio (Moreno et al., 2017). Una baja EF se manifestará en una mala planeación financiera de los ingresos y gastos de la población, el uso de alternativas informales de ahorro o crédito, el pago excesivo de intereses y, quizá lo más alarmante, el uso de servicios financieros desconocidos por ellos (Pérez et al., 2018).

Aunque no existe un consenso internacional sobre qué conceptos de EF deberían incorporarse a los temarios educativos de niños y jóvenes, existen países pioneros en el tema[78] que ya han incorporado la EF en sus programas educativos en los cuales, por medio de las clases se busca relacionar las habilidades financieras a los alumnos brindándoles clases de matemáticas que les enseñen a pensar críticamente y se les expone a conceptos financieros mediante preguntas sobre casos de la vida real. Otros países, en lugar de integrar la EF en los temarios, la ofrecen como actividad extracurricular (Atasoy, 2019).

Existen tres elementos que respaldan la importancia de promover la educación financiera en los individuos: el primero es abordado por Lusardi (2009) y se refiere a la insuficiencia de conocimientos y falta de planeación por parte de la población en cuestiones económicas y financieras, entendiendo esto como analfabetismo financiero. Por su parte Domínguez (2011), partiendo de la sofisticación de la oferta de productos financieros, y los obstáculos que ello representa para la correcta apreciación de su naturaleza y los riesgos inherentes que les atañen, aborda el segundo elemento, que es el papel que juega el sistema financiero. El tercer elemento lo incorporan Lusardi y Mitchell (2010) destacando la importancia de la EF y los beneficios que esta tiene para los estudiantes al mejorar su comportamiento financiero y toma de decisiones. Adicionalmente, pugnan por el diseño de políticas públicas y la promulgación de leyes que los protejan.

Las estrategias nacionales de educación financiera se enfocan en operacionalizar la AF por medio de medidas y objetivos tangibles, que lleven al aumento de la IF en la población. La EF generalmente se mide a nivel individual y luego por grupos agregados brindando una visión macro. La AF puede ser medida de diversas formas; no obstante, en los cuestionarios existen algunas preguntas que se han afianzado y han llegado a ser consideradas como esenciales. En este sentido, generalmente los estudios en la materia miden al menos tres competentes básicos: la capacidad de hacer cálculos primarios y relacionados con las tasas de interés, la comprensión de la inflación, y, finalmente, el entendimiento de la diversificación del riesgo (Domínguez, 2017b).

[78] Regiones de China como Pekín, Shanghái, Jiangsu y Cantón han encabezado el ranking de competencias financieras en el informe PISA. Dentro de las acciones clave para obtener buenos resultados se encuentra la integración de la educación financiera en las escuelas para todos los alumnos durante toda su trayectoria en las aulas (BBVA, 2018b).

La estrategia que muchos países en desarrollo están siguiendo es la de introducir la EF en sus sistemas escolares focalizando su aplicación en jóvenes por medio de clases en las aulas educativas, pues a pesar de su limitada actividad financiera a esta edad (Klapper et al., 2015)[79], la instrucción (clases) por medio de su formación académica tiene un impacto positivo sobre sus hábitos y el comportamiento financiero, logrando mejoras en sus niveles de AF. Además, los programas EF cubren distintos temas que pueden tener un impacto indirecto sobre otros indicadores no financieros, por ejemplo, pueden ayudar a distinguir entre un deseo y necesidad, impulsividad, y mejorar el autocontrol para postergar el consumo (Frisancho, 2019c).

Las recomendaciones se orientan a promover el desarrollo de una mayor cultura financiera a través de la integración de contenidos de EF en los planes educativos de los estudiantes y futuros egresados universitarios, para que puedan ser profesionista financieramente alfabetizados. Entre las opciones a desarrollar dentro de las universidades se encuentran como opciones: 1) la impartición de talleres de finanzas personales con visión transversal a los programas educativos de cada facultad, 2) la integración de material y asignaturas dentro del currículo educativo de todas las facultades y en los diferentes campus que conforman la Universidad Autónoma de Baja California (UABC). Finalmente, la capacitación constante del personal que brindará los contenidos financieros como: presupuesto, ahorro, inversión, uso de tarjeta de crédito y débito, AFORES, seguros, fianzas, remesas, transferencias electrónicas, entre otros; será fundamental para la integración de las partes que componen el desarrollo profesional y estudiantil de los jóvenes universitarios (Quevedo, Briano y Castañón, 2016).

6.1. Cuestionario de la encuesta

El presente estudio utiliza un cuestionario en línea diseñado para cubrir las tres áreas a analizar principales conocimientos, comportamiento y actitud financiera entre estudiantes universitarios. La construcción del cuestionario se enfoca principalmente a cumplir con los objetivos de la investigación, razón por la cual su contenido está condicionado y determinado a lo que se quiere

[79] De acuerdo con estos autores, el porcentaje de población que cuenta con EF difiere entre países avanzados y emergentes. En promedio, el 55% de adultos en economías avanzadas como Canadá, Francia, Alemania, Italia, Japón, Reino Unido y los Estados Unidos cuenta con EF. En las economías emergentes de Brasil, Federación de Rusia, India, China y Sudáfrica (conocidas como BRICS), el 28% de los adultos cuenta con EF.

conocer. Se delimita a conocer solo las variables: por medio de preguntas y categorías que se considera, se relacionan con la medición de la EF. El instrumento de captación (encuesta) cuenta con preguntas que permiten adicionar parámetros de comparación, por ejemplo: ocupación principal, edad y cuestiones sociodemográficas buscando garantizar una medición de calidad.

Con el objeto de analizar, interpretar y medir el nivel de EF que tienen los estudiantes de nivel superior, se desarrolla la siguiente encuesta que registra sus conocimientos, comportamiento y actitud financiera.

Referencias bibliográficas

Abello, A., Denegri, M., y Llanos, M. (2007). Pensamiento económico en jóvenes universitarios. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39(2), 363-373.

Abad-Segura, E., y González-Zamar, M. D. (2019). Análisis de las competencias en la educación superior a través de flipped classroom. *Revista Iberoamericana de Educación*, 80(2), 29-45. https://doi.org/10.35362/rie8023407

Abad-Segura, E., y González-Zamar, M.D. (2021). Implicaciones de la educación financiera en el emprendimiento creativo. Tendencias en investigación. *3C Empresa. Investigación y Pensamiento Crítico*, 10(1), 17-39.

Abdala, E. (2001). Experiencias de capacitación laboral de jóvenes en América Latina. *Última Década*, 9(14), 113-135. http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362001000100007

Aguilar, M., Carvajal, R., y Serrano, M. (2019). Programas de educación financiera implementados en América Latina. *Revista de Investigación, Formación y Desarrollo: Generando Productividad Institucional,* 7(2), 72-88.

Aguilar, J., Mungaray, A., Jaramillo, M., y Solís, G. (2020). Migración y educación superior: expectativas de los jóvenes de la frontera Tijuana – San Diego. En J. G. Aguilar, A. B. Mungaray, M. Jaramillo, y S. López, Innovación social, políticas públicas e instituciones para el desarrollo de las regiones, (1°, pp. 151-172). Lirio. UABC.

Aguilar, J., Osorio-Novela, G., Aguilar, G., y Mungaray-Moctezuma, A. (2022). Las aspiraciones educativas de la juventud fronteriza: el caso de Tijuana. *Estudios Fronterizos*, 23. https://doi.org/10.21670/ref.2203087

Albuquerque, A. (11 de octubre de 2021). Ensino de educação financeira pode ajudar sociedade a ser mais controlada com dinheiro. *Diario de Pernambuco.* https://www.diariodepernambuco.com.br/noticia/vidaurbana/2021/10/ensino-de-educacao-financeira-pode-ajudar-sociedade-a-ser-mais-control.html

Allgood, S., Walstad, W. B., y Siegfried, J. J. (2015). Research on Teaching Economics to Undergraduates. *Journal of Economic Literature*, 53(2), 285-325.

Allen, K., y Kinchen, V. (2009). Financial management practices of college students. *Global Journal of Business Research,* 3(1), 105-116.

Alcivar, J., Almeida, S., y Casal, C. (2019). La innovación y su vinculación con la educación financiera familiar: uso eficiente del crédito de consumo en el Cantón Daule. *Revista Aristas*, 1(2), 64-78. https://revistacientificaistjba.edu.ec/images/joomgallery/details/gallery_2/gallery_1_9/volpdf1.pdf#page=64

Almagro-Lominchar, J., Fernández-Larragueta, S., y Fernández-Sierra, J. (2020). Economía financiera en el contexto escolar en España: marcando ideológicamente la educación. *Chakiñan, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 11, 31-42. http://scielo.senescyt.gob.ec/pdf/rchakin/n11/2550-6722-rchakin-11-00031.pdf

Amagir, A., Groot, W., Maassen van den Brink, H., y Wilschut, A. (2018). A review of financial-literacy education programs for children and adolescents. *Citizenship, Social and Economics Education*, 17(1), 56-80. https://doi.org/10.1177/2047173417719555

Amezcua, E., Arroyo, M., y Espinosa, F. (2014). Contexto de la educación financiera en México. *Ciencia Administrativa*, 8, 21-30. https://www.uv.mx/iiesca/files/2014/09/03CA201401.pdf

Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior [ANUIES] (2013). Colaboratorio Nacional de Innovación Curricular. Dirección de innovación educativa. http://www.anuies.mx/media/docs/convocatorias/pdf/131ANUIES_COLABORATORIO_CIC_DIE_2013-1.pdf

Antonio-Anderson, C., Peña-Cárdenas, C., y López-Saldaña., C. (2020). Determinantes de la alfabetización financiera. Investigación Administrativa, 49(125). https://doi.org/10.35426/iav49n125.05

Atasoy, A. (4 de noviembre de 2019). Educación financiera para todos. BBVA. https://www.bbva.com/es/opinion/educacion-financiera-para-todos/

Aparicio, P. (2009). Educación y jóvenes en contextos de desigualdad socioeconómica. Tendencias y perspectivas en América Latina. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 17(12), 1-35.

Arévalo, P., Estrada, A., Moya, S., Aranda, C., y Rivera, S. (2018). Propuesta de cuestionario para medir el nivel de conocimiento sobre las finanzas personales de jóvenes universitarios. *Global Business Administration Journal*, 1(2), 56-64.

Austria-Carlos, M., Venegas-Martínez, F., y Pérez Lechuga, G. (2018). Diferencias por género en la tasa de ganancia salarial de la educación superior y posgrado en México. *Papeles de Población*, 24(96), 157-186. http://dx.doi.org/10.22185/24487147.2018.96.18

Australian Securities and Investments Commission [ASIC] (2018). National Financial Literacy Strategy, Annual Highlights Report 2016-17. https://download.asic.gov.au/media/4661382/asic-national-financial-literacy-strategy-annual-highlights-report-2016-17.pdf

Austin, A. (31 de agosto de 2021). Aegon teams with university on financial wellbeing project. *FT ADVISER.* https://www.ftadviser.com/pensions/2021/08/31/aegon-teams-with-university-on-financial-wellbeing-project/

Baeza, C. (2 de octubre de 2018). EduFin Summit 2018: ¿Cómo puede ayudar la educación financiera a la consecución de los ODS?. Educación financiera BBVA. https://www.bbva.com/es/edufin-summit-2018-como-puede-ayudar-la-educacion-financiera-a-la-consecucion-de-los-ods/

Banco de México (2020). Resumen Ejecutivo del Informe Trimestral Enero–Marzo 2020. http://ru.economia.unam.mx/137/1/Banxico%2C%20Informe%20trimestral%20enero-marzo%202020.PDF

Banco de México (8 de septiembre de 2021ª). Estabilidad financiera. Banxico Educa. http://educa.banxico.org.mx/banco_mexico_banca_central/sist-finc-estabilidad.html

Banco de México (14 de septiembre de 2021b). Glosario Financiero. Banxico Educa. http://educa.banxico.org.mx/recursos_banxico_educa/glosario.html

Banco de Desarrollo de América Latina [CAF] (2016ª). *Determinantes socioeconómicos de la educación financiera. Evidencia para Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú. Corporación Andina de Fomento.* https://scioteca.caf.com/bitstream/handle/123456789/835/CAF%20V10%20-%20FINAL.pdf?sequence=1

Banco de Desarrollo de América Latina [CAF] (2016b). *Encuesta de medición de capacidades financieras en los países andinos: Chile 2016.* Banco de Desarrollo de América Latina (CAF) y la Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras de Chile (SBIF).

Banco de Desarrollo de América Latina [CAF] (2018). *Educación Técnica y Formación Profesional en América Latina y el Caribe: desafíos y oportunidades*. Corporación Andina de Fomento. https://scioteca.caf.com/handle/123456789/1345

Banco de Desarrollo de América Latina [CAF] (2020). Hacia una mayor inclusión financiera en América Latina. Caracas: CAF. http://scioteca.caf.com/handle/123456789/1642

Banco Nacional de México [Banamex] y Universidad Nacional Autónoma de México [UNAM] (2014). Cultura financiera de los jóvenes en México. Síntesis de resultados. Educación Financiera Banamex. www.banamex.com/es/conoce_banamex/quienes_somos/prensa/pdf/book_brujula_digital_2014.pdf

Banco Mundial (2014). Indicadores de Desarrollo Mundial, Banco Mundial, Washington D. C.

Banco Bilbao Vizcaya Argentaria [BBVA] (11 octubre de 2017). ¿Cuándo vale la pena endeudarse? Satisfacción y protección del cliente. Educación financiera BBVA. https://www.bbva.com/es/cuando-vale-pena-endeudarse/

Banco Bilbao Vizcaya Argentaria [BBVA] (10 septiembre de 2018a). Una educación financiera y económica global ayuda a reducir la desigualdad de un país. Educación financiera BBVA. https://www.bbva.com/es/sostenibilidad/una-educacion-financiera-y-economica-global-ayuda-a-reducir-la-desigualdad-de-un-pais/

Banco Bilbao Vizcaya Argentaria [BBVA] (8 de septiembre de 2018b). ¿Por qué China saca la mejor nota en educación financiera? Educación financiera BBVA. https://www.bbva.com/es/sostenibilidad/china-saca-mejor-nota-educacion-financiera/

Banco Bilbao Vizcaya Argentaria [BBVA] (5 de septiembre de 2019). ¿Qué es el 122intech? Innovación en servicios financieros. Educación financiera BBVA. https://www.bbva.com/es/que-es-el-fintech/

Banco Bilbao Vizcaya Argentaria [BBVA] (9 de julio de 2019). El test que se utiliza para medir la educación financiera en el mundo. Educación financiera BBVA. https://www.bbva.com/es/sostenibilidad/el-test-que-se-utiliza-para-medir-la-educacion-financiera-en-el-mundo/

Banco Bilbao Vizcaya Argentaria [BBVA] (5 de septiembre de 2021). Errores que cometen los jóvenes en sus finanzas personales. Educación financiera BBVA. https://www.bbva.mx/educacion-financiera/blog/finanzas-personales.html

Banco Santander (2 de agosto de 2021). ¿Qué diferencias hay entre un préstamo y un crédito? https://www.bancosantander.es/faqs/particulares/prestamos/diferencias-prestamo-credito

Bauman, Z., y Lyon, D. (2013). Vigilancia liquida. Buenos Aires, Paidós.

BBCNEWS (12 de julio de 2019). ¿Cuánto dinero deben darles los padres a sus hijos y cómo enseñarles a administrarlo? https://elcomercio.pe/economia/personal/dinero-deben-darles-padres-hijos-ensenarles-administrarlo-finanzas-personales-ahorro-noticia-654693-noticia/?ref=ecr

Beccaria, L., y Paz, J. (2016). La inserción precaria de mujeres y los jóvenes en el mercado laboral en américa latina y sus consecuencias para instituciones laborales. Documento de Trabajo. Santiago: CEPAL. https://www.cepal.org/sites/default/files/document/files/paper_beccaria-paz.pdf

Beltrán, L., y Gómez, E. (2017). Educación financiera en estudiantes universitarios. *Económicas CUC*, 38(2), 101-112.

Beneitone, P., Esquetini, C., González, J., Marty, M., Siufi, G., y Wagenaar, R. (2007). *Informe Final del Proyecto Tuning América Latina: Reflexiones y perspectivas de la Educación Superior en América Latina*. Universidad de Deusto, Bilbao.

Blanco, M. (2015). La importancia de la educación financiera y su influencia en los futuros estudiantes de administración y dirección de empresas. *Anuario Jurídico y Económico Escurialense*, 48, 381-400.

Bozzo, S. A., y Reguero, R. R. (2021). Hacia un currículo que fortalezca la educación financiera en las carreras de derecho. *Revista Pedagogía Universitaria y Didáctica del Derecho*, 8(1), 45-68.

Brugiavini, A., Cavapozzi, D., Padula, M., y Pettinicchi, Y. (2020). On the effect of financial education on financial literacy: Evidence from a sample of college students. *Journal of Pension Economics and Finance*, 19(3), 344-352. https://doi.org/10.1017/S1474747218000276

Campos, A. (2012). La construcción del otro "del otro lado". Imaginarios de frontera de jóvenes de Tijuana, México, y Tecún Umán, Guatemala. *Región y sociedad*, 55, 131-158. http://www.scielo.org.mx/pdf/regsoc/v24n55/v24n55a4.pdf

Canales, A. (10 de abril de 2008). Educación terciaria. *Instituto de Investigaciones Económicas.* Suplemento Campus Milenio Núm 267. Universidad Nacional Autónoma de México. https://www.ses.unam.mx/publicaciones/articulos.php?proceso=visualiza&idart=432

Cárdenas, S., Cuadros, P., Estrada, C y Mejía, D. (2020). *Determinantes del bienestar financiero: evidencia para América Latina*. Caracas: CAF.

Cárdenas, G., y Espinosa, L. (10 de noviembre 2020). México Perspectivas de inclusión y educación financiera en 2020. BBVA Research. https://www.bbvaresearch.com/publicaciones/mexico-perspectivas-de-inclusion-y-educacion-financiera-en-2020/

Carangui, P., Garbay, V., y Valencia, B. (2017). Finanzas personales: la influencia de la edad en la toma de decisiones financieras. *Revista Killkana Sociales*, 1(3), 81-88. file:///C:/Users/sony_/AppData/Local/Temp/Dialnet-FinanzasPersonales-6297480.pdf

Carbó, S. (2017). Mitos y realidades de la digitalización financiera. Los medios de pago como paradigma. *Mediterráneo Económico*, 29, 139-149. https://www.publicacionescajamar.es/publicacionescajamar/public/pdf/publicaciones-periodicas/mediterraneo-economico/29/29-773.pdf

Carpena, F., Cole, S., J. Shapiro, J., y Zia, B. (2011). Unpacking the causal chain of financial literacy. Policy Research Núm. WPS 5798, *World Bank*. https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/3562/WPS5798.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Carvajal, N., Arrubla, M., y Caicedo, I. (2016). Educación financiera en los estudiantes de pregrado de la Universidad del Quindío. *Sinapsis*, 8(2), 99-120.

Carrillo, C., y Lamamié, J. (2008). Educación financiera y ahorro familiar. Implicaciones de la crisis financiera global. En D. García, Ahorro Familiar en España (pp. 163-171). Fundación de Estudios Financieros. Papeles de la Fundación No. 39.

Castillo, D. (2017). Mercado de trabajo, educación y exclusión laboral de los jóvenes en México. *Contraste Regional*, 5(9), 65-86.

Chambi, P. (2020). Las finanzas emocionales y selección de carteras de inversión. En A. Guzmán y E. Martín-Caro (Eds.), *Diálogo de ciencias sociales, económicas y administrativas: perspectivas, tendencias y retos* (pp., 189-199). Corporación Universitaria de Asturias.

Chen, F., Lu, J., Li, J., Wang, W., y Bissielou, H. (2020). Sustainable financial education and consumer life satisfaction, *Sustainability*, 12(3), 1-21.

Chen, H., y Volpe, R. (1998). An analysis of personal financial literacy among college students. *Financial Services Review*, 7(2), 107-128.

Chiñas-Valencia, J., Sainz-Barajas, M., Sánchez-Zeferino, D., y Alonso-Guillén, A. (2017). Educación financiera en estudiantes de licenciatura en contaduría. *Revista Vinculatégica EFAN,* 3(1), 226-234. http://www.web.facpya.uanl.mx/Vinculategica/Revistas/R3/226%20-%20234%20-%20Educacion%20financiera%20en%20estudiantes%20de%20licenciatura%20en%20contaduria.pdf

Coca, M. (13 de mayo de 2022). Seis medidas para mejorar la educación financiera de los españoles. BBVA Educación financiera. https://www.bbva.com/es/sostenibilidad/seis-medidas-para-mejorar-la-educacion-financiera-de-los-espanoles/

Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL] (2009). Panorama social de América Latina. Santiago: Publicación de las Naciones Unidas.

Comité de Educación Financiera [CEF] (2017). Estrategia Nacional de Educación Financiera (ENEF). https://www.gob.mx/forodeinclusionfinanciera/documentos/la-estrategia-nacional-de-educacion-financiera-enef

Comisión Europea (15 de junio de 2021). Cometido del G20. https://ec.europa.eu/info/food-farming-fisheries/farming/international-cooperation/international-organisations/g20_es

Comisión Europea (2007). Comunicación de la Comisión la Educación Financiera. Bruselas: Comisión de las Comunidades Europeas.

Comisión Nacional Bancaria y de Valores [CNBV] (2022). Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF) 2021: Reporte de resultados. https://www.cnbv.gob.mx/Inclusi%C3%B3n/Anexos%20Inclusin%20Financiera/Reporte_Resultados_ENIF_2021.pdf

Comisión Nacional del Mercado de Valores [CNMV] y Banco de España (2013). Plan de Educación Financiera 2013-2017. Unidad de Servicios Auxiliares, Madrid: Banco de España. https://www.cnmv.es/DocPortal/Publicaciones/PlanEducacion/PlanEducacion13_17.pdf

Comisión Nacional del Mercado de Valores [CNMV] y Banco de España (2018). Plan de Educación Financiera 2018-2021. Unidad de Servicios Auxiliares, Madrid: Banco de España.

Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros [CONDUSEF] (2019). Educación e inclusión financiera en México. *Revista Proteja su Dinero*. https://revista.condusef.gob.mx/

Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros [CONDUSEF] (1 de marzo de 2021). Deudas buenas vs malas. https://revista.condusef.gob.mx/2021/03/deudas-buenas-vs-malas/

Comisión Nacional del Sistema de Ahorro para el Retiro [CONSAR] (11 de junio de 2019). Porcentaje de Población Económicamente Activa que Cotiza en AFORE.

https://datos.gob.mx/busca/dataset/porcentaje-de-poblacion-economicamente-activa-que-cotiza-en-afore

Consejo Nacional de Población [CONAPO] (2019). Proyecciones de la Población de México y de las Entidades Federativas, 2016-2050. Gobierno de México.

Conselho Nacional de Supervisores Financeiros [CNSF] (2016). National Plan for Financial Education 2016-2020. Lisboa: Banco de Portugal. https://www.todoscontam.pt/sites/default/files/SiteCollectionDocuments/NationalPlanforFinancialEducation2016-2020.pdf

Consejo Nacional de Inclusión Financiera [CONAIF] (2016). Política Nacional de Inclusión Financiera. Gobierno de México. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/110408/PNIF_ver_1jul2016CONAIF_vfinal.pdf

Consejo Nacional de Inclusión Financiera [CONAIF] (2017). Reporte nacional de inclusión financiera 8.

Consejo Nacional de Inclusión Financiera [CONAIF] (2018). Reporte nacional de inclusión financiera 9.

Consejo Nacional de Inclusión Financiera [CONAIF] (2020). Política Nacional de Inclusión Financiera 2020-2024. Gobierno de México. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/618362/10_sesion_GS.pdf

Cordero, M., y Pedraja, F. (2018). La educación financiera en el contexto internacional. *Cuadernos Económicos de ICE*, 95, 239-257.

Coppel, J. (2000). *E-commerce: Impacts and policy challenges*. OCDE Economics Department, Working Papers No. 252, OECD Publishing. https://doi.org/10.1787/801315684632

Cosme, J. (2018). Los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la academia. *MEDISAN*, 22(8), 838-848. http://scielo.sld.cu/pdf/san/v22n8/1029-3019-san-22-08-838.pdf

Cornejo-Saavedra, E., Umaña-Hermosilla, B., Guiñez-Cabrera, N., Muñoz-Silva, D., y Mardones-Lagos, C. (2017). Endeudamiento y educación financiera del adulto joven en Chile. *Revista Academia & Negocios*, 3(2), 33-44.

Cruz, E. (2018). Educación financiera en los niños: una evidencia empírica. *Sinéctica, Revista Electrónica de Educación*, 51, 1-15.

Ćumurović, A., y Hyll, W. (2018). Financial Literacy and Self-Employment. *Journal of Consumer Affairs*, 53(2), 455-487. https://doi.org/10.1111/joca.12198

DataMÉXICO. (13 de junio de 2022). Acerca de Tijuana. https://datamexico.org/es/profile/geo/tijuana

De Meza, D., Bernd, I., y Reyniers, D. (2008). *Financial capability: A behavioural economics perspective*. Consumer Research 69, FSA.

De Donini, A., y Donini, A. (2003). La gestión universitaria en el siglo XXI. Desafíos de la sociedad del conocimiento a las políticas académicas y científicas. Documento de Trabajo 107. Buenos Aires: Universidad de Belgrano. http://www.ub.edu.ar/investigaciones/dt_nuevos/107_donini.pdf

De Oliveira, O. (2006). Jóvenes y precariedad laboral en México. *Papeles de Población*, *12*(49), 37-73.

Denegri, M., Del Valle, C., Gempp, R., y Lara, M. (2006). Educación económica en la escuela: hacia una propuesta de intervención. *Estudios Pedagógicos*, 32(2), 103-120. https://doi.org/10.4067/S0718-07052006000200006

Denegri, M., Cabezas, D., Páez, A., Vargas, M., y Sepúlveda, J. (2009). Alfabetización económica en estudiantes de la carrera de Psicología. *Calidad en la Educación*, (30), 234-249.

Denegri, M., Caro, C., Cerda, M., Eschmann, K., Martínez, M., y Sepúlveda, J. (2017). Relación entre actitudes hacia el endeudamiento y discrepancia del yo en estudiantes de pedagogía chilenos. *Revista Actualidades Investigativas en Educación*, 17(3), 1-28. https://doi.org/10.15517/AIE.V17I3.29248

Denegri, M., del Valle, C., González, Y., Etchebarne, S., Mieres, M., Sandoval, D., Chávez. D., y Ojeda, X. (2013). Educación económica y financiera para la formación inicial de profesores: herramientas conceptuales y didácticas. Temuco: Universidad de la Frontera. http://cepec.ufro.cl/wp-content/uploads/2020/07/Educacion_Economica_y_financieracompressed.pdf

Denegri, M., Del Valle, C., González, Y., Etchebarne, S., Sepúlveda, J., y Sandoval, D. (2014). ¿Consumidores o ciudadanos? Una propuesta de inserción de la educación económica y financiera en la formación inicial docente. *Estudios Pedagógicos*, 40(1), 75-96.

Demir, D. (28 de noviembre de 2019). ¿Cuál es tu nivel de educación financiera? Educación financiera BBVA. https://www.bbva.com/es/tr/opinion/cual-es-tu-nivel-de-educacion-financiera/

Domínguez, J. (2011). El proyecto EDUFINET: educación financiera para la ciudadanía. *Extoikos,* (1).

Domínguez, J. (2013a). Educación financiera en la escuela: las competencias según el PISA. *Extoikos,* 11, 73-78. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5581994

Domínguez, J. (2013b). *Educación financiera para jóvenes: una visión introductoria*. Serie Documentos de Trabajo Núm. 5. Instituto Universitario de Análisis Económico y Social (IAES*)*.

Domínguez, F. (17 de julio de 2017a). México mejora en educación financiera, pero no lo suficiente. *Forbes México.* https://www.forbes.com.mx/mexico-mejora-en-educacion-financiera-pero-no-lo-suficiente/

Domínguez, J. (2017b). Los programas de educación financiera: aspectos básicos y referencia al caso español. *e-pública: Revista Electrónica Sobre la Enseñanza de la Economía Pública*, 20, 19-60.

Esquivel, G. (2010). Indicadores de desigualdad. Conceptos y evidencia para México. Working Paper in Economics, BANXICO. https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/articulos-y-otras-publicaciones/%7B65D90886-291F-5A39-31A2-F928E9DF45EC%7D.pdf

El sol de México (10 de junio de 2019). BBVA Bancomer inicia cambio de identidad. BBVA Bancomer inicia cambio de identidad solo se llamara bbva - El Sol de México | Noticias, Deportes, Gossip, Columnas (elsoldemexico.com.mx)

Estratégia Nacional de Educação Financeira [ENEF] (2017). Estratégia Nacional de Educação Financeira. https://www.vidaedinheiro.gov.br/wp-content/uploads/2017/08/Plano-Diretor-ENEF-Estrategia-Nacional-de-Educacao-Financeira.pdf

EUROPA PRESS (23 de julio de 2020). La Universidad Complutense, CNMV y Banco de España se unen para fomentar la educación financiera. *Europapress.* https://www.europapress.es/economia/finanzas-00340/noticia-universidad-complutense-cnmv-banco-espana-unen-fomentar-educacion-financiera-20200723135141.html

Feix, N. (2020). Panorama Laboral en tiempos de la COVID-19: México y la crisis de la COVID-19 en el mundo del trabajo: respuestas y desafíos. Información de seguridad sobre el COVID-19. Organización Internacional del Trabajo. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---ilo-mexico/documents/publication/wcms_757364.pdf

Fernández, E. (2017). Una mirada a los desafíos de la educación superior en México. *Innovación Educativa*, 17(74), 183-207.

Financial Literacy and Education Commission [FLEC] (2016). National Strategy for Financial Literacy 2016 Update. U.S. Financial Literacy and Education Commission.

Financial Literacy and Education Commission [FLEC] (2019). Best Practices for Financial Literacy and Education at Institutions of Higher Education. U.S. Financial Literacy and Education Commission.

Fondo Monetario Internacional [FMI] (8 de agosto de 2022). EconEd en Línea. Centro del FMI. https://www.imf.org/external/np/exr/center/esl/econed/

Forbes (2 de septiembre de 2021). Preocupa caída del nivel de educación financiera en jóvenes por pandemia. https://www.forbes.com.mx/preocupa-caida-del-nivel-de-educacion-financiera-en-jovenes-por-pandemia/

Formichella, M. (2009). Una explicación de las trampas de pobreza. El circulo vicioso entre el nivel de educación y el nivel de ingresos. *Estudios Económicos*, *26*(52), 49-80.

Forte, C. (2020). Estratégia Nacional De Educação Financeira (ENEF) em busca de um Brasil melhor. Associação de Educação Financeira do Brasil (AEF-Brasil). São Paulo.

Fox, M. (5 de abril de 2021). To combat financial illiteracy, education needs to start early in the classroom, advocates say. *CNBC*. https://www.cnbc.com/2021/04/05/state-of-personal-finance-education-in-the-us.html

Frisancho, V. (2019a). The impact of financial education for youth. Working Paper Series Núm. 1038. *Inter-American Development Bank*. http://dx.doi.org/10.18235/0001791

Frisancho, V. (noviembre 19 de 2019b). El sorprendente impacto de enseñar alfabetización financiera en la escuela. *Ideas que Cuentan*. Banco Interamericano de Desarrollo. https://blogs.iadb.org/ideas-que-cuentan/es/el-sorprendente-impacto-de-ensenar-alfabetizacion-financiera-en-la-escuela/

Frisancho, V. (2019c). Educación financiera en la escuela secundaria: evaluación de impacto de finanzas en mi colegio. Nota técnica del BID, 1720. Banco Interamericano de Desarrollo. http://dx.doi.org/10.18235/0001810

Fundación MAPFRE (2017). Estudio: "Opinión de los mexicanos sobre el sistema de pensiones". More than research group. Fundación MAPFRE. https://documentacion.fundacionmapfre.org/documentacion/publico/i18n/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=1094022

Fundación PricewaterhouseCooper (2019). ¿Por qué educar en economía familiar y empresarial?. Informe sobre la educación económico – financiera en las aulas españolas. https://www.pwc.es/es/publicaciones/tercer-sector/educacion-economico-financiera-pwc-contea.pdf

Gallego-Galán, I. (2020). Diseño de la investigación: cuestionario y muestra. Investigación de Mercados I. https://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/19763/Dise%C3%B1o%20de%20la%20investigaci%C3%B3n_cuestionario%20y%20muestra.pdf?sequence=1

Galván, M. (6 de septiembre de 2020). Siete de cada 10 mexicanos, con rezago en educación financiera: estudio. *El Economista*. https://www.eleconomista.com.mx/finanzaspersonales/Siete-de-cada-10-mexicanos-con-rezago-en-educacion-financiera-estudio--20200906-0045.html

Gamboa, M., Hernández, C., y Avendaño, W. (2019). La importancia de la educación financiera para niños en edad escolar. *Revista Espacios*, 40(2), 6-19.

García, C., y Treviño, A. (2020). Las competencias universitarias y el perfil de egreso. *Estudios del Desarrollo Social,* 8 (1). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2308-01322020000100003&lng=es&tlng=es

García, J. (2010). Transformaciones en el empleo, transformaciones en el tejido social. Las nuevas clases trabajadoras de servicios. *Papers: Revista de Sociología*, 95(1), 73-93. https://doi.org/10.5565/rev/papers/v95n1.670

García, N., Grifoni, A., Lopez, J., y Mejía, D. (2013). *La educación financiera en América Latina y el Caribe. Situación actual y perspectivas*. Serie Políticas Públicas y Transformación Productiva Núm. 12. Caracas: Corporación Andina de Fomento.

García, O., Zorrilla, L., Briseño, A., y Arango, E. (2021). Actitud financiera, comportamiento financiero y conocimiento financiero en México. *Cuadernos de Economía*, 40(83), 431-457. https://doi.org/10.15446/cuad.econ.v40n83.83247

Garg, N., y Singh, S. (2018). Financial literacy among youth. *International Journal of Social Economics*, 45(1), 173-186. https://doi.org/10.1108/IJSE-11-2016-0303

Garay, G. (2015). Las finanzas conductuales, el alfabetismo financiero y su impacto en la toma de decisiones financieras, el bienestar económico y la felicidad. *Revista Perspectivas*, (36), 7-34.

Garay, G. (2016). Índice de alfabetismo financiero, la cultura y la educación financiera. *Perspectivas*, 37, 23-40. https://www.redalyc.org/pdf/4259/425946304003.pdf

Gómez-Soto, F. (2009). Educación financiera. retos y lecciones: a partir de experiencias representativas en el mundo, *enbreve*, *Proyecto Capital*, 10, 1-7. http://repositorioproyectocapital.com/wp-content/uploads/2018/02/En-breve-10-educacion-financiera-retos-lecciones-2009-spa.pdf

Gómez, C. (2018). La educación financiera en México. Cuaderno de Investigación Núm. 53. http://bibliodigitalibd.senado.gob.mx/bitstream/handle/123456789/4190/CI_53.pdf?sequence=1&isAllowed=y

González, P., y Gutiérrez, F. (2017). La educación financiera factor clave para una cultura de ahorro en estudiantes del nivel superior. *Jóvenes en la Ciencia,* 3(2), 1055-1059.

González, A. (2020). Educación financiera de jóvenes universitarios de la facultad de humanidades y ciencias de la educación. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 4(2), 1408-1426.

González, J., y Wagenaar, R. (2006). Tuning educational structures in Europe. La contribución de las universidades al proceso de Bolonia. Bilbao: Universidad de Deusto.

González, J., Valdés, F., y Saavedra, M. (2021). Factores de éxito en el financiamiento para Pymes a través del crowdfunding en México. *Revista Mexicana de Economía y Finanzas Nueva Época,* 16(2) 1-23. https://doi.org/10.21919/remef.v16i2.471

Grifoni, A., Mejía, D., Morais, S., Ortega, S., y Roa, M. J. (2020). *Estrategias nacionales de inclusión y educación financiera en América Latina y el Caribe: retos de implementación*. Caracas: OCDE y CAF. http://scioteca.caf.com/handle/123456789/1605

Greenpeace México. (6 de diciembre de 2020). Consumismo: el fenómeno que pone en jaque al planeta. https://www.greenpeace.org/mexico/blog/9316/consumismo-el-fenomeno-que-pone-en-jaque-al-planeta/#:~:text=El%20consumismo%20impacta%20a%20todas,y%20para%20todas%20y%20todos.

Guerrero, O. (1989). El estado y la administración pública en México una investigación sobre la actividad del estado mexicano en retrospección y prospectiva. Ciudad de México, Instituto Nacional de Administración Pública (INAP).

Guevara, R., y Navarro, B. (2020). Educación superior y austeridad financiera en la era de la globalización. *Acta Hispanica*, (2), 285-295. https://doi.org/10.14232/actahisp.2020.0.285-295

Gutiérrez, O., y Delgadillo, J. (2018). La educación financiera en jóvenes universitarios del primer ciclo de pregrado de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo", Unidad Académica Regional de Cochabamba. *Perspectivas*, 21(41), 33-72.

Hernández, A., y Pérez, S. (2019). *Visiones de la educación financiera: análisis y perspectivas*. Ciudad de México: LXIV Legislatura de la H. Cámara de Diputados.

Hernández, A., y Mar, J. (2021). Inclusión y Educación Financiera en la nueva normalidad. *Economía Actual*, 14(2), 15-19. http://economia.uaemex.mx/Publicaciones/e1402/Art%C3%ADculo%203.Inclusion%20y%20Educacion%20Financiera%20en%20la%20nueva%20normalidad.pdf

Hernández, G. (1 de julio de 2021). Panorama laboral para los universitarios se complica; bajan sueldos y vacantes. *El Economista.* https://www.eleconomista.com.mx/capitalhumano/Panorama-laboral-para-los-universitarios-se-complica-bajan-sueldos-y-vacantes-20210630-0113.html

Herrera, S. (2010). La importancia de la educación en el desarrollo: la teoría del capital humano y el perfil edad-ingresos por nivel educativo en Viedma y Carmen de Patagones, Argentina. *Revista Pilquen*, 12(13), 1–9. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-31232010000200007

Henderson, M., y Alberro, I. (2020). Principales desafíos para profundizar la Política Nacional de Inclusión Financiera y la Estrategia Nacional de Educación Financiera en México. Resumen Técnico. Nacional Monte de Piedad y Sparkassenstiftung für internationale Kooperation. https://sparkassenstiftung-latinoamerica.org/fileadmin/user_upload/pdf/Estudios/Resumen-T%C3%A9cnico-PNIF-y-ENEF-M%C3%A9xico.pdf

Hubard, M. (5 de marzo de 2021). La educación financiera es para todos. *Expansión. Revista Digital.* https://expansion.mx/opinion/2021/03/01/la-educacion-financiera-es-para-todos

Ibáñez, J. (1997). El dinero como centro de interés en un proyecto de consumo. *Tabanque*, 12-13, 67-88.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (2002). Guía de conceptos, uso e interpretación de la Estadística sobre la Fuerza Laboral en México. https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/metodologias/est/702825000156.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (2015). Resultados Definitivos de la Encuesta Intercensal 2015. Boletín de Prensa Núm. 524/15. INEGI.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (2018). *Encuesta Nacional de Inclusión Financiera 2018 ENIF. Diseño muestral*. CNBV e INEGI. https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825106850.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] y Comisión Nacional Bancaria y de Valores [CNBV] (2018). Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF) 2018 Presentación de Resultados. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enif/2018/doc/enif_2018_resultados.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (2019). Estadísticas a propósito del Día Internacional de la Juventud (12 de agosto). Comunicado de prensa Núm. 396/19. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2019/Juventud2019_Nal.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (2020). Estadísticas a propósito del Día Internacional de la Juventud 12 de agosto datos nacionales. INEGI comunicado de prensa 393/20.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (2020). Panorama sociodemográfico de Baja California Censo de Población y Vivienda 2020. https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825197735.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (2021). Encuesta nacional de inclusión financiera (ENIF), 2021 principales resultados.

https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enif/2021/doc/enif_2021_nota_tecnica.pdf

Instituto Mexicano de la Juventud [IMJUVE], Consejo Nacional de Población [CONAPO] y el Fondo de Población de las Naciones Unidas en México [UNFPA] (2021). Situación de las personas adolescentes y jóvenes en el estado de Baja California 2021. https://mexico.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/situacion_de_las_personas_adolescentes_y_jovenes_de_baja_california_0.pdf

Instituto Mexicano para la Competitividad [IMCO] (21 de enero de 2020). El rompecabezas de la inclusión financiera en México. https://imco.org.mx/el-rompecabezas-de-la-inclusion-financiera-en-mexico/

Izquierdo, T., Escarbajal, A., y Latorre, P. (2016). Motivaciones que condicionan la formación y previenen la exclusión social de los futuros educadores. *Revista de Investigación Educativa*, 34(2), 385-397. http://dx.doi.org/10.6018/rie.34.2.238381

Jiménez, E. (2002). La participación de los académicos en el diseño curricular de planes y programas de estudio en la UNAM. *Perfiles Educativos*, 24(96), 73-96. http://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v24n96/v24n96a5.pdf

Jiménez, F. (2012). Elementos de teoría y políticas macroeconómicas para una economía abierta (tomo I). Fondo editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. http://files.pucp.edu.pe/departamento/economia/LDE-2012-02a-08.pdf

Kempson, E., Perotti, V., y Scott, K. (2013). *Measuring financial capability: a new instrument and results from low- and middle-income countries.* Washington, DC: World Bank. http://hdl.handle.net/10986/16296

Klapper, L., Lusardi, A., y Oudheusden, P. (2015). Financial literacy around the world: insights from the standard & poor's ratings services global financial literacy survey. Washington, Global Financial Literacy Excellence Center (GFLEC). https://bit.ly/3qNO7Pn

Lechuga, C., Sauza-Ávila, B., Pérez-Castañeda, S., y Cruz-Ramírez, D. (2021). Gestión y educación financiera: clave para el manejo eficiente de las finanzas personales y

empresariales. *Ingenio y Conciencia Boletín Científico de la Escuela Superior Ciudad Sahagún*, 8(15), 1-7. https://doi.org/10.29057/escs.v8i15.6138

Legler, T., y Santa-Cruz, A. (2011). El patrón contemporáneo del multilateralismo latinoamericano. *Pensamiento Propio*, 16(33), 11-34.

León, A. (2007). ¿Qué es la Educación? *Artículos Arbitrados*, 11(39), 595-604.

Lizarzaburu, E., y Del Brio, J. (2016). Responsabilidad Social Corporativa y Reputación Corporativa en el sector financiero de países en desarrollo. *Revista de Globalización, Competitividad y Gobernabilidad*, 10(1), 42-65.

Lobos, J., y Lobos, F. (2018). La educación financiera y su rol en el desarrollo e inserción social de los jóvenes. *Revista Chilena de Economía y Sociedad*, 12(2), 62-74. https://sitios.vtte.utem.cl/rches/wp-content/uploads/sites/8/2019/01/revista-CHES-vol12-n2-2018-Lobos-Cisternas-Lobos-Robles.pdf

López-Lapo, J., Ocampo, S., Moreno, L., Castillo, G., Vélez, M., Jiménez, N., y Loor, J. (2022). Educación financiera en América Latina. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 6 (1), 3810-3826. https://www.ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/1770/2512

López, P. (2010). Encuesta de Educación Financiera 2010-Primer Semestre. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. http://es.slideshare.net/frecuencia/encuesta-educacion-financiera-itesm-cem-2010-primer-semestre

López, J. (2016). La (Des) educación Financiera en Jóvenes Universitarios Ecuatorianos. *Revista Empresarial*, 10(37), 36-41.

Lusardi, A. (2008). Financial literacy: an essential tool for informed consumer choice? *NBER Working Paper Series Núm.14084*. National bureau of economic research.

Lusardi, A. (2009). U.S. Household Savings behavior: the role of financial literacy, information and financial education programs. En C. Foote, L. Goette y S.Meier (Eds.), *Policymaking*

Insights from Behavioral Economics (pp. 109-149), Federal Reserve Bank of Boston. http://www.nber.org/papers/w13824

Lusardi, A. (2011). *Survey of the states, Economic and personal finance education in our nation's schools 2011*. Council for economic education. https://www.councilforeconed.org/wp-content/uploads/2011/11/2011-Survey-of-the-States.pdf

Lusardi, A. (2013). Insights: Financial Capability. FINRA Investor Education Foundation.

Lusardi, A. (2019). Financial literacy and the need for financial education: evidence and implications. *Swiss Journal of Economics and Statistics,* 155(1), 1-8. https://doi.org/10.1186/s41937-019-0027-5

Lusardi, A., y Mitchell, O. S. (2014). The Economic Importance of Financial Literacy: Theory and Evidence. *Journal of Economic Literature*, 52(1), 5-44.

Lusardi, A., Mitchell, O. S., y Curto, V. (2010). Financial literacy among the young. *Journal of Consumer Affairs*, 44(2), 358-380.

Lusardi, A., y Mitchell, O. S. (2011). Financial Literacy around the World: An overview. *Journal of Pension Economics and Finance,* 10(4), 497–508. https://doi.org/10.1017/S1474747211000448

Lusardi, A., y Mitchell, O. S. (2016). La importancia económica de la alfabetización financiera: teorías y pruebas. *Boletín CEMLA,* 301-248. https://www.cemla.org/PDF/boletin/PUB_BOL_LXII-04-01.pdf

Llamas, B. (2019). La agenda 2030 para el desarrollo sostenible, sus avances y retos en México. *Derechos Fundamentales a Debate*, 11, 108-123. http://cedhj.org.mx/revista%20DF%20Debate/revista%20pdf/ADEBATE%2011-2019.pdf

Macías, S. (4 de octubre de 2018). Tres preguntas para saber si manejas bien tu dinero... *El país*. https://elpais.com/economia/2018/10/04/actualidad/1538671042_138787.html

Mancebón, M., y Ximénez-de-Embún, D. (2020). Habilidades financieras de la población española adulta: diagnóstico y determinantes. *Papeles de Economía Española*, 166, 166-184.

https://www.funcas.es/wp-content/uploads/2021/01/Mar%C3%ADa-Jes%C3%BAs-Manceb%C3%B3n-Domingo-P.-Xim%C3%A9nez.pdf

Mason, C., y Wilson, R. (2000). Conceptualising financial literacy. *Research Series paper 7.* Loughborough University Business School.

Marín, S. (2018). Educación financiera y responsabilidad de las empresas. Cuadernos de la Cátedra CaixaBank de Responsabilidad Social Corporativa (37).

Marshall, E., (2015). Reflexiones sobre la Educación Financiera en Chile. Documentos de Política Económica Núm. 53, Banco Central de Chile.

Martínez-Licerio, K., Marroquín-Arreola, J., y Ríos-Bolívar, H. (2019). Precarización laboral y pobreza en México. *Análisis económico*, 34(86), 113-131. http://www.scielo.org.mx/pdf/ane/v34n86/2448-6655-ane-34-86-113.pdf

Mejía, D. (31 de agosto de 2017). La inclusión y educación financiera en América Latina: oportunidades y desafíos. CAF. https://www.caf.com/es/conocimiento/visiones/2017/08/la-inclusion-y-educacion-financiera-en-america-latina-oportunidades-y-desafios/

Mejía, D., y Rodríguez, G. (2016). *Determinantes socioeconómicos de la educación financiera. Evidencia para Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú.* Serie de Políticas Públicas y transformación Productiva Núm. 23, CAF.

Méndez, D., y Vargas-Hernández, J. (2020). Educación financiera vs programas universitarios. *Revista Akadèmeia,* 18, 146-211.

Milenio (12 de marzo de 2019). Mexicanos no ahorran para su retiro; sólo 1 de cada 10 aporta voluntariamente a su Afore. Ciudad de México. https://www.milenio.com/negocios/afores-1-10-mexicanos-aportan-voluntariamente

Morales, R., y Rodríguez, P. (2022). Retos en la Educación Superior: una mirada desde la percepción de los docentes. *Ediciones Universidad de Salamanca*, (23), 1-23. https://doi.org/10.14201/eks.26420

Moreno-García, E., García-Santillán, A., y Gutiérrez-Delgado, L. (2017). Nivel de educación financiera en escenarios de educación superior. Un estudio empírico con estudiantes del

área económico-administrativa. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, *8*(22), 163-183.

Montes, S. (10 de julio del 2019). Los países deben percibir la educación financiera como algo prioritario. LR LA REPÚBLICA. https://www.larepublica.co/finanzas/los-paises-deben-percibir-la-educacion-financiera-como-algo-prioritario-2882880

Montoya, B., Ruiz, M., Sierra, S., y Bermúdez, J. (2016). El manejo del dinero: Finanzas personales de los Universitarios. *Revista CIES*, 7(1), 41-54.

Muelas, A. (2014). La influencia de la memoria y las estrategias de aprendizaje en relación a la comprensión lectora en estudiantes de educación primaria. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 6(1), 343-350. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349851790040

Mungaray, A., Escamilla, A., Ramírez, N., y Aguilar, J. G. (2014). Crisis, migración y estructura de empleo en Baja California. *Estudios fronterizos*, 15(29), 143-171. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0187-69612014000100005&script=sci_arttext

Mungaray, A., González, N., y Osorio, G. (2021). Educación financiera y su efecto en el ingreso en México. *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, 52(205), 55-78. https://doi.org/10.22201/iiec.20078951e.2021.205.69709

Naranjo, M. (25 de enero de 2018). ¿Cómo ayudan los conceptos financieros en la vida diaria? Educación financiera BBVA. https://www.bbva.com/es/ayudan-conceptos-financieros-vida-diaria/

Nacional Monte de Piedad (2020). Iniciativas de educación financiera en México: oferta, demanda y oportunidades de mejora. Resumen técnico, Centro de Estudios de Competitividad y el Instituto Tecnológico Autónomo de México, 1-44. https://docplayer.es/195001460-Iniciativas-privadas-de-educacion-financiera-en-mexico-oferta-demanda-y-oportunidades-de-mejora.html

Núñez, M. (2005). El rezago educativo en México: dimensiones de un enemigo silencioso y modelo propuesto para entender las causas de su propagación. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 27(2), 29-70.

Oficina de Información Científica y Tecnológica para el Congreso de la Unión [INCyTU] (2018). Educación financiera en México. *Notas INCyTU*, 18, 1-6.

Ojeda de la Peña, N., y Zavala-Cosío, M. (2011) Jóvenes fronterizos/ Border Youth. Expectativas de vida familiar, educación y trabajo hacia la adultez. El Colegio de la Frontera Norte, Conacyt, 309-331.

Organización Internacional del Trabajo [OIT] (2021). Informe Mundial sobre Salarios 2020-2021: Los salarios y el salario mínimo en tiempos de la COVID-19. Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_789973.pdf

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico [OCDE] (2005). *Improving financial literacy: analysis of issues and policies*. OCDE Publishing.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico [OCDE] (2012). *OECD/INFE High-Level Principles on National Strategies for Financial Education*. OCDE Publishing.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico [OCDE] (2013a). *Financial Education for Youth and in Schools: OECD/INFE Policy Guidance, Challenges and Case Studies.* OCDE Publishing.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico [OCDE] (2013b). PISA *2012 Assessment and Analytical Framework: Mathematics, Reading, Science, Problem Solving and Financial Literacy*. OCDE Publishing.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico [OCDE] (2014). *Financial Education for Youth: The Role of Schools*. OCDE Publishing.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico [OCDE] (2015a). *National Strategies for Financial Education OECD/INFE Policy Handbook.* OCDE Publishing. https://www.oecd.org/daf/fin/financial-education/National-Strategies-Financial-Education-Policy-Handbook.pdf

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico [OCDE] (2015b). *OECD/INFE Core competencies framework on financial literacy for youth*. OCDE Publishing.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico [OCDE] (2016a). *Reviews of Pension Systems: Mexico*. OCDE Publishing.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico [OCDE] (2016b). *OECD/INFE International Survey of Adult Financial Literacy Competencies*. https://www.oecd.org/daf/fin/financial-education/OECD-INFE-International-Survey-of-Adult-Financial-Literacy-Competencies.pdf

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico [OCDE] (2018). *OECD/INFE Toolkit for Measuring Financial Literacy and Financial Inclusion.* https://www.oecd.org/financial/education/2018-INFE-FinLit-Measurement-Toolkit.pdf

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico [OCDE] (2019). *Higher Education in Mexico: Labour Market Relevance and Outcomes, Higher Education.* OCDE Publishing.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico [OCDE] (2020a). *OECD/INFE 2020 International Survey of Adult Financial Literacy.* OCDE Publishing.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico [OCDE] (2020b). *PISA 2018 Results (Volume IV): Are Students Smart about Money? PISA*. OCDE Publishing.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico [OCDE] (2020C). Recomendación del Consejo sobre Alfabetización Financiera. Instrumentos Legales 0461.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico [OCDE] (2021). Overview of the OECD international network on financial education. OCDE Publishing. https://www.oecd.org/financial/education/oecd-infe-overview.pdf

Ortega, V., y Rodríguez-Vargas, J. (2005). Consumo y deuda en adultos jóvenes: evaluación desde un modelo integrador de la conducta económica. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 37(1), 95-118. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80537106

Ortega, M., Pino, C., Merino, M., y Ledrado, M. C. (2009). Educación financiera en enseñanza secundaria obligatoria nivel I: guía para el profesorado. Madrid, Banco de España y CNMV. https://www.oecd.org/finance/financial-education/50236319.pdf

Osorno, L., y Hernández, A. (2021). Las desigualdades de género en la educación financiera universitaria en México, 2017-2018. *Revista Inclusiones*, 8(enero-marzo), 18-40.

Pécoud, A. (2018). ¿Una nueva «gobernanza» de la migración? Lo que dicen las organizaciones internacionales. *Migración y Desarrollo*, 16(30), 31-43. http://www.scielo.org.mx/pdf/myd/v16n30/1870-7599-myd-16-30-31.pdf

Pedersen-McKinnon, N. (30 de octubre de 2021). How I teach my kids about money (without them really knowing it). *The Sydney Morning Herald.* https://www.smh.com.au/money/saving/how-i-teach-my-kids-about-money-without-them-really-knowing-it-20211029-p594ec.html

Pérez, S., Hidalgo, A., y Calderón, M. (2006). *La economía de las personas jóvenes.* Madrid: Consejería Técnica de Planificación y Evaluación. http://www.injuve.es/sites/default/files/estudio-economiapersonasjovenes-completo.pdf

Pérez, S. (19 de enero de 2017). Foros Internacionales. *Grado Cero Prensa Un espacio para la difusión de las Ciencias Sociales y la Filosofía.* https://gradoceroprensa.wordpress.com/2017/01/19/foros-internacionales/

Pérez, A., Cruz, J., y Gómez, A. (2018). Situación actual de la educación financiera en jóvenes universitarios de Villavicencio Colombia. *Revista GEON (Gestión, Organizaciones y Negocios)*, 5(2), 115-130. https://doi.org/10.22579/23463910.79

Pérez-Roa, L., y Gómez, M. (2019). Deuda, temporalidad y moralidad: Proceso de subjetivación de parejas jóvenes profesionales. *Psicoperspectivas*, 18(3), 1-12. https://scielo.conicyt.cl/pdf/psicop/v18n3/0718-6924-psicop-18-03-6.pdf

Pinto, G. (2016). El bono demográfico en América Latina: El efecto económico de los cambios en la estructura por edad de una población. *Población y Salud en Mesoamérica,* 13(1), 1-18. http://dx.doi.org/10.15517/psm.v13i2.21863

Portillo-Torres, M. (2017). Educación por habilidades: Perspectivas y retos para el sistema educativo. *Revista Educación*, 41(2). http://dx.doi.org/10.15517/revedu.v41i2.21719

Procuraduría Federal del Consumidor [PROFECO] (4 de septiembre de 2017). Los jóvenes y las finanzas. Gobierno del México. https://www.gob.mx/profeco/documentos/los-jovenes-y-las-finanzas?state=published

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD] (2016). Apoyo del PNUD a la implementación del objetivo de desarrollo sostenible 8. Naciones Unidas.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD] (10 de junio de 2021). Objetivos de Desarrollo Sostenible. https://www1.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals.html

Pourshasb, N. (21 de octubre de 2020). Educación y resiliencia financiera para nuestros colaboradores. *Expansión*. https://expansion.mx/opinion/2020/10/21/educacion-y-resiliencia-financiera-para-nuestros-colaboradores

Quevedo, L., Briano, G., y Castañón, E. (7 de octubre de 2016). *Un análisis de la percepción de la cultura financiera en alumnos y egresados de la facultad de contaduría y administración de la UASLP*. XXI Congreso Internacional de Contaduría, Administración e Informática. http://congreso.investiga.fca.unam.mx/docs/xxi/docs/7.01.pdf

Raccanello, K., y Herrera, E. (2014). Educación e inclusión financiera. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos,* 44(2), 119-141.

Ramalho, T., y Forte, D. (2018). Financial literacy in Brazil –Do knowledge and self-confidence relate with behavior? *RAUSP Management Journal*, 54(1), 77-95. https://doi.org/10.1108/RAUSP-04-2018-0008

Ramió, C. (1999). *Teoría de la Organización y Administración Pública. Temas de Gestión y Administración Pública*. Madrid, Tecnos.

Ramírez, C. (2017). Reforma de pensiones en México: avances, logros y retos. *El Cotidiano,* (204), 29-39.

Ramírez, J. (13 de septiembre de 2021). Llamado por la educación financiera desde la infancia. *Reporte Indigo.* https://www.reporteindigo.com/indigonomics/llamado-por-la-educacion-financiera-desde-la-infancia/

Remund, D. (2010). Financial literacy explicated: the case for a clearer definition in an increasingly complex economy. *The Journal of Consumer Affairs,* 44(2), 276-295.

Restrepo, J. (28 de septiembre 2018). Educación financiera ¿Para qué te sirve? *Compara*. https://www.comparaonline.com.co/blog/finanzas/educacion-financiera-para-que-te-sirve/

Reyna, A. (4 de marzo de 2021). ¿Cuál es la diferencia entre sustentabilidad y sostenibilidad? Educación financiera BBVA. https://www.bbva.com/es/sostenibilidad/cual-es-la-diferencia-entre-sustentabilidad-y-sostenibilidad/

Reyna, A. (24 de agosto de 2020). Los jóvenes y la educación financiera en México. Educación financiera BBVA. https://www.bbva.com/es/mx/los-jovenes-y-la-educacion-financiera-en-mexico/

Ríos, L. (2001). Reflexiones en la toma de decisiones financieras. *Revista académica e institucional de la UCPR*, (59), 4.

Rivera, B., y Bernal, D. (2018). La importancia de la educación financiera en la toma de decisiones de endeudamiento. Estudio de una sucursal de "Mi Banco" en México. *Perspectivas,* 21(41), 117-144.

Roa, M. J. (2013). Inclusión financiera en América Latina y el Caribe: Acceso, uso y calidad. *Boletín del CEMLA,* 59(3), 121-148. http://www.cemla.org/PDF/boletin/PUB_BOL_LIX03-01.pdf

Rocha, D. y Orraca, P. P. (2018). Estudiantes de educación superior transfronterizos: Residir en México y estudiar en Estados Unidos. *Frontera Norte*, 30(59), 103-128. http://dx.doi.org/10.17428/rfn.v30i59.880.

Salas, M., Moreno, D., y Sánchez, J. (2018). El papel de los colegios y de la familia en la alfabetización financiera de los jóvenes: Evidencia internacional a partir de dos investigaciones con datos de PISA 2012 y 2015. Extoikos, 21, 37-42.

Salas-Velasco, M., Moreno-Herrero, D., y Sánchez-Campillo, J. (2020) Teaching financial education in schools and students' financial literacy: A cross-country analysis with PISA

data. *International Journal of Finance & Economics*, 26(3), 1-27. https://doi.org/10.1002/ijfe.2005

Salgado, J., y Rodríguez, K. (2012). La desigualdad en educación en México por entidad federativa 1995-2005. *Revista Educación, 36*(1), 45-62.

Salazar, F. (2004). Globalización y política neoliberal en México. *El Cotidiano*, 20(126), 28-38. https://www.redalyc.org/pdf/325/32512604.pdf

Sampedro, J. L. (2002). El mercado y la globalización. Barcelona: Destino.

Sánchez, F., Santos, R., y Castro, J. (2020). La importancia de la educación financiera en la formación de profesionistas de nivel licenciatura. *Revista Digital FILHA*, 15(22), 1-17.

Santos, M. (3 de mayo de 2021). La infancia, el big data y la educación financiera. *Forbes*. https://www.forbes.com.mx/red-forbes-la-infancia-el-big-data-y-la-educacion-financiera/

Santamaría, E. (2018). Jóvenes, crisis y precariedad laboral: una relación demasiado larga y estrecha. *ENCRUCIJADAS. Revista Crítica de Ciencias Sociales*. 15, 2018, r1502.

Santiago, E. (10 de agosto de 2021). Aumenta uso de tarjetas de crédito en 7 meses. *Real Estate Market & Lifestyle.* https://realestatemarket.com.mx/noticias/163-credito/34046-aumenta-uso-de-tarjetas-de-credito-en-7-meses

Schrader, P., y Lawless, K. (2004). The knowledge, attitudes, and behaviors approach how to evaluate performance and learning in complex environments. *Performance Improvement*, 43(9), 8-15.

Secretaría de Hacienda y Crédito Público [SHCP] y Comisión Nacional Bancaria y de Valores [CNBV] (2019). *Estudios de Inclusión Financiera Número1*: *Alfabetización Financiera en México.* https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/613908/01_Indice_de_Alfabetizacion.pdf

Secretaría de Hacienda y Crédito Público [SHCP] y Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros [CONDUSEF] (2019). Diplomado en Educación Financiera. Módulo III. La Educación Financiera y las Nuevas Tecnologías. https://diplomado.condusef.gob.mx/new_contenido/textos/m3/pdf/ModIII.T1.pdf

Secretaría de Educación Pública [SEP] (2017). Modelo educativo para la educación obligatoria. Ciudad de México. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/207252/Modelo_Educativo_OK.pdf

Senado de la República (15 de septiembre de 2017). III foro internacional de inclusión financiera. Relatoría. Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques Diplomacia Parlamentaria, 1-8. https://centrogilbertobosques.senado.gob.mx/docs/Relatoria_III_ForoInc_Financ_150917.pdf

Senado de la República (29 de abril de 2021). Impulsa Senado incorporar educación financiera en todos los niveles educativos. Boletín Número-1228. http://comunicacion.senado.gob.mx/index.php/informacion/boletines/50910-impulsa-senado-incorporar-educacion-financiera-en-todos-los-niveles-educativos.html

Sherraden, M., Johnson, L., Guo, B., y Elliott, W. (2011). Financial capability in children: Effects of participation in a school-based financial education and savings program. *Journal of Family and Economic Issues*, 32(3), 385-399. https://doi.org/10.1007/s10834-010-9220-5

Solórzano, O. (2019). La sociedad global como actor emergente en el proceso de globalización. *Revista Chilena de Relaciones Internacionales*, 3(1), 13-34. https://rchri.cl/wp-content/uploads/2019/10/13-34.pdf

Tarrats-Pons, E., Arimany-Serrat, N., y Armisen, A. (2018). ¿Analfabetos financieros en la educación obligatoria? SCIPEDIA 3r Congrés d'Economia i Empresa de Catalunya, 1-9. https://www.scipedia.com/public/Tarrats-Pons_2018a

Taylor, M. (2011). Measuring financial capability and its determinants using survey data. *Social Indicators Research,* 102, 297-314.

Tejada, J. (2000). La educación en el marco de una sociedad global: algunos principios y nuevas exigencias. *Profesorado, Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 4(1), 1-13.

Temporelli, K., y Viego, V. (2011). Relación entre esperanza de vida e ingreso. Un análisis para América Latina y el Caribe. *Lecturas de Economía,* (74), 61-85.

Teixeira, M. (30 de octubre de 2021). Dia Mundial da Poupança. Supervisores há 10 anos a promover a formação financeira em Portugal. *Jornal Económico*. https://jornaleconomico.sapo.pt/noticias/dia-mundial-da-poupanca-supervisores-ha-10-anos-a-promover-a-formacao-financeira-em-portugal-802849

The Money Advice Service [MAS] (2015). Financial capability: Strategy for the UK. https://masassets.blob.core.windows.net/fincap-cms/files/000/000/144/original/UK_Financial_Capability_Strategy.pdf

The London Institute of Banking & Finance (2021). Young Persons'Money Index 2020-21 Examining the delivery of financial education in schools and the financial capability of young people in the UK. https://www.libf.ac.uk/docs/default-source/financial-capability/young-persons-money-index/young-persons-money-index-2020-21.pdf?sfvrsn=a3bc278d_2

Torres, A., Romero, S., y Cruz, G. (2015). Las ventajas comparativas reveladas en el comercio exterior de México y Turquía. *Revista Internacional Administración & Finanzas*, 8(7), 95-104. https://www.theibfr.com/download/riaf/2015-riaf/riaf-v8n7-2015/RIAF-V8N7-2015-7.pdf

Tolentino, J. (7 de septiembre de 2017). Conozca la Estrategia Nacional de Educación Financiera. *El Economista.* https://www.eleconomista.com.mx/finanzaspersonales/Conozca-la-Estrategia-Nacional-de-Educacion-Financiera-20170907-0103.html

Tuirán, R. (2019). La educación superior: promesas de campaña y ejercicio de gobierno. *Revista de la Educación Superior*, 48(190), 113-183.

Valdivia, M., Dolores, E., Hernández, M., y Salazar, J. (2017). Análisis de la cultura financiera en los trabajadores del ramo energético en el estado de Veracruz. RICEA *Revista Iberoamericana de Contaduría, Economía y Administración*, 6(12), 163-186. https://doi.org/10.23913/ricea.v6i12.101

Vega, M. (20 de abril de 2021). Consolidar educación financiera para elevar PIB. *El Economista*. https://www.eleconomista.com.mx/opinion/Consolidar-educacion-financiera-para-elevar-PIB--20210420-0025.html

Velázquez, M., y Méndez, J. (2015). Juventud, readaptación y sueños truncados: Centro de Diagnóstico para Adolescentes de Tijuana, Baja California. *Frontera norte*, 27(54), 53-72. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-73722015000200003

Villada, F., López, J., y Muñoz, N. (2017). El papel de la educación financiera en la formación de profesionales de la ingeniería. *Formación Universitaria*, 10(2), 13-22.

Villagomez, F. (2014). Alfabetismo financiero en jóvenes mexicanos de 15 a 18 años. Documento de Trabajo, Núm. 575 CIDE. http://repositorio-digital.cide.edu/bitstream/handle/11651/849/131111.pdf?sequence=4&isAllowed=y

Walstad, W., Urban, C., Asarta, C., Breitbach, E., Bosshardt, W., Heath, J., O'Neill, B., Wagner, J., y Xiao, J. (2017). Perspectives on evaluation in financial education: Landscape, issues, and studies. *The Journal of Economic Education*, 48(2), 93-112. https://doi.org/10.1080/00220485.2017.1285738

World Bank (2017). Global Financial Inclusion and Consumer Protection Survey, 2017 Report. Washington, D.C.; World Bank. https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/28998/122058.pdf?sequence=5&isAllowed=y

World Bank (2018a). World Development Report: Learning to Realize Education's Promise. Washington, D.C. World Bank Group. https://www.worldbank.org/en/publication/wdr2018

World Bank (1 de Octubre de 2018b). UFA2020 Overview: Universal Financial Access by 2020. https://www.worldbank.org/en/topic/financialinclusion/brief/achieving-universal-financial-access-by-2020

Zakaria, R., Jaafar, N., y Marican, S. (2012). Financial behavior and financial position: a structural equation modelling approach. *Middle East Journal of Scientific Research*, 12(10), 1396-1402.

Zhu, T., y Xiao, J. J. (2020). Consumer financial education and risky financial asset holding in China. *International Journal of Consumer Studies*. https://doi.org/10.1111/ijcs.12643

Anexo 1. Cuestionario de encuesta en educación financiera

Instrucciones: Seleccione una opción de respuesta para cada pregunta. Responder por favor todas las preguntas.

Licenciatura: _____ Semestre que está cursando __

Género: Masculino ( ) Femenino ( ) Edad: ( )

Variable	Pregunta	Respuesta
SOCIOECONÓMICO	¿Cuál es su estado civil?	a) Soltero, b) Casado, c) Unión libre, d) Separado / Divorciado
	Actualmente ¿cuenta con dependientes económicos o personas que reciban apoyo económico de usted?	a) No, b) Si
	¿Quién es la principal fuente de ingresos en su hogar? (La principal fuente de ingresos es el miembro del hogar con mayores ingresos)	a) Yo, b) Yo junto con otro miembro del hogar, c) Mi esposo / esposa / pareja con quien vivo, d) Mis padres / familiar, e) Compañeros de casa, f) Alguien más
	¿Cuál de estos enunciados describe mejor la situación de la casa donde viven su familia y/o usted?	a) La propiedad es propia, b) La propiedad se está pagando (crédito), c) La propiedad se alquila a un tercero, d) Es prestada
	¿Cuál de estas opciones describe mejor el lugar en el que vive la mayor parte del tiempo?	a) Zona urbana b) Zona rural
	¿Cuenta con automóvil o camioneta de su propiedad o de su familia?	a) Si, b) No
	Nivel educativo más alto que haya alcanzado cualquiera de sus padres:	a) Primaria, b) Secundaria, c) Preparatoria d) Licenciatura, e) Maestría /doctorado, f) Sin nivel académico
	¿Cuál de las siguientes opciones describe mejor su situación laboral actual?	a) Trabajar tiempo completo, b) Trabajar por cuenta propia, c) Desempleado, d) Estudiante de tiempo completo, e) Estudiante y trabajador de medio tiempo
	En su trabajo, actividad o negocio usted es...	a) trabajador(a) sin pago por ser un negocio familiar, b) empleado(a) u obrero(a), c) trabajador(a) por su cuenta, d) patrón(a) o empleador(a), e) no trabaja por el momento
	Si trabaja o trabajó en el algún momento, ¿Desde qué edad lo hace/ hizo? …	a) A los 19 años o antes, b) Entre los 20 y 23 años, c) Entre los 24 y 27 años, d) Después de los 28 años, e) No cuento con experiencia laboral
	¿Cuál es su nivel de ingreso mensual?	a) De $5,000 o menos, b) De $5,000 a $15,000
CONOCIMIENTO	Suponga que usted deposita 100 pesos en una cuenta de ahorro que le da una ganancia del 2% al año. Si no realiza depósitos ni retiros, incluyendo los intereses ¿Qué cantidad tendría al final del año...	a) Más de 102 pesos, b) Exactamente 102 pesos, c) Menos de 102 pesos, d) No sabe
	¿Para usted un crédito es?	a) Un préstamo, b) Una deuda, c) Un problema, d) Una ayuda económica, e) No lo sé
	Suponga que le regalan 1,000 pesos, pero tiene que esperar un año para gastarlo y en ese año la inflación es de 5%, ¿usted podría comprar... (bienes, servicios o productos)	a) Más de lo que puede comprar hoy, b) Lo mismo que ahora, c) Menos de lo que puede comprar hoy, d) No sabe
	¿Tiene tarjeta de crédito con alguna institución bancaria?	a) Si, b) No
	¿Conoce la tasa de interés anual que cobra su tarjeta de crédito/ departamental?	a) Si, b) No, c) No cuento con una tarjeta

	Cuando contrata algún servicio o producto financiero, ¿Usted lee la documentación que se le entrega?:	a) Todos los documentos, b) Parte de los documentos, c) Solo las cláusulas relevantes, d) Nada
	Antes de contratar algún producto o servicio financiero, ¿Usted lo compara con otros productos, en otros bancos o en otras instituciones financieras?	a) Si, b) No
	Los bancos o instituciones financieras como todas las empresas pueden cerrar o quebrar, ¿Sabe usted que institución protege el ahorro/inversión de los clientes?	a) Si, b) No
	¿Ha participado en algún programa o actividad relacionada con la educación o asesoría financiera en alguna institución, comisión u organismo?	a) Si, b) No
	En su opinión, la educación financiera debe ser proporcionada por:	a) Dependencias gubernamentales, b) Escuelas c) Asociaciones civiles, d) Bancos, e) Medios de comunicación masivos, f) Familiares y amigos, g) Iniciativa propia, h) Padres de familia
	Si se impartiera la educación financiera en las escuelas, ¿Cuál sería el nivel escolar conveniente para empezar a impartirla?	a) Primaria, b) Secundaria, c) Preparatoria, d) Universidad
	Si la universidad le brindara educación financiera con la finalidad de capacitarlo en el uso y aprovechamiento de los productos que la banca ofrece (tarjeta de crédito, créditos personales, inversiones, etc.) ¿Usted cree que los usaría…?	a) Con mayor frecuencia que ahora, b) De la misma manera que ahora, c) Con menor frecuencia que ahora
	¿Cree que una asignatura relacionada con la educación financiera dentro de su currículo podría llegar a ser más interesante y útil que el promedio de las asignaturas de su carrera?	a) Más interesante y más útil, b) Más interesante pero no más útil, c) Más útil pero no más interesante, d) Ni más interesante ni más útil
	¿Qué materia de estudio sustituiría de su plan curricular actual para dar espacio a una asignatura de educación financiera?	Pregunta abierta ----------
	¿Considera usted que, si tiene buenos conocimientos y hábitos financieros, las crisis y eventos extraordinarios le afectarían en menor medida?	a) Si, b) No, c) No lo sabe precisamente
	¿Usted considera importante tener conocimientos de educación financiera?	a) Muy importante, b) Poco importante, c) Nada importante
	¿Cómo calificaría el papel (intervención) que están desempeñando las universidades (todas en general) en la difusión de la educación financiera hacia la población estudiantil?	a) Excelente, b) Bueno, c) Regular, d) Malo, e) Pésimo
A C T I T U D	Para usted, ¿Qué es el ahorro?	a) Dinero acumulado para comprar, b) Seguridad económica, c) Dinero en el banco, d) Tener dinero disponible, e) No gastar, f) Algo para el futuro, g) Tener dinero para urgencias, h) Guardar el dinero, i) No sabe que es el ahorro.
	Sabe usted ¿Cuánto dinero debería ahorrar mensualmente?	a) 2% de su sueldo, b) 10% de su sueldo, c) Todo el dinero que le sobre a final de mes, d) Cualquier billete
	¿Ahorra alguna parte de sus ingresos regularmente?	a) Si, b) No
	¿Cómo determina la cantidad que va a ahorrar?	a) Guardo lo que me sobra, b) Siempre guardo lo mismo, c) Solo ahorro cuando tengo pensado un gasto importante
	¿Prefiere gastar dinero que ahorrarlo para el futuro?	a) Siempre, b) Algunas veces, c) Nunca, d) No sabe

	¿Usted tiene una cuenta de ahorro para el retiro o AFORE?	a) Si, b) No, c) No sabe
	Sabe usted ¿Cuáles son los 5 factores que influyen en su puntaje para obtener un crédito?	a) Monto de la deuda, la tasa de interés más alta, número de tarjetas de crédito, morosidad, excedentes, b) Ingreso, número de tarjetas de crédito, historial de pago, penalidades y ahorros, c) Linda sonrisa, actitud ganadora, prometer ser más responsable, el encantamiento correcto para un puntaje de crédito, ojo de tritón, d) Historial de pago, índice de utilización, aplicaciones de crédito nuevas, duración del uso del crédito, tipos de crédito en su historial
	¿Usted cuenta con algún tipo de crédito?	a) Tarjeta de crédito, b) Crédito automotriz, c) Crédito hipotecario, d) Crédito personal, e) Crédito de nómina, f) Tarjeta Departamental, g) No cuento con crédito
	En términos generales, ¿cómo prefiere manejar su dinero?	a) Efectivo, b) Tarjeta de crédito, c) Tarjeta de débito, d) Cheque, e) Transferencias y medios de pagos digitales
	Dentro de las nuevas tendencias de digitalización, ¿Cree usted que la banca digital es…?	a) Complicada de usar y entender / ineficaz, b) Insegura/ deficiente, c) Incomoda /obsoleta, d) Sencilla de usar y entender/útil, e) Segura/ eficiente, f) Funcional /atractiva
	¿Usted cuenta con banca electrónica o aplicaciones bancarias para celular?	a) Solo banca electrónica, b) Solo aplicaciones bancarias para celular, c) Tanto banca electrónica como aplicaciones bancarias para celular, d) Ninguna de las dos.
	En banca electrónica o aplicaciones bancarias para celular, usted realiza...	a) Transferencias, b) Pago de servicios (luz, agua, predial, gas, etcétera), c) Pago de créditos (tarjeta de crédito, crédito de vivienda, etc.), d) Consulta de estado de cuenta, e) Aclaraciones, f) Todas las anteriores, g) No utiliza Banca por celular
	Cuando le sobra dinero en el mes, ¿En qué lo utiliza?	a) Lo guardo, b) Lo utilizo para pagar mis deudas, c) Lo ahorro, d) Lo gasto posteriormente en otras cosas, e) No lo sé
	Usted se pone metas económicas a largo plazo y se esfuerza por alcanzarlas (comprar casa, ahorrar para el retiro, pagar vacaciones o fiestas, comenzar un negocio, etcétera).	a) Siempre, b) Algunas veces, c) Nunca
	¿Qué representa para usted el dinero?	a) Seguridad personal y familiar, b) Medio de cambio, c) Una necesidad, d) Éxito, c) Poder, d) Un problema
	¿Sabe usted que es el riesgo financiero?	a) Si, b) No
	Por lo general, ¿Es posible reducir el riesgo al invertir en la bolsa de valores mediante la compra de una amplia variedad de acciones o títulos?	a) Cierto, b) Falso, d) No sabe
	De tener la posibilidad de invertir ¿En qué tipo de producto lo haría?	a) Pagaré bancario, b) Fondo de inversión de renta fija, c) Fondo de inversión de renta variable, d) Acciones, e) Producto hibrido, f) Producto derivado, g) Producto estructurado, h) Desconoce de los productos de inversión
	Usted considera que la educación financiera es … (seleccione)	a) Indispensable y necesaria, b) Necesaria pero no indispensable, c) No es necesaria ni indispensable
COMPORTAMIE	¿Acostumbra a llevar algún tipo de registro de sus deudas, gastos, ingresos y ahorro?	a) Si, b) No
	¿Qué tipo de registro lleva?	a) Deudas, b) Gastos, c) Ingresos, d) Ahorro, e) No llevo a cabo ningún tipo de presupuesto o registro
	Este presupuesto o registro lo realiza...	a) En computadora, b) En papel, c) Mentalmente, d) En una aplicación móvil
	Aproximadamente, en un mes, ¿Con qué frecuencia realiza compras que salen de su presupuesto?	a) Todo el tiempo, b) Algo frecuente, c) Regular, d) Poca frecuencia, e) Nada frecuente
	Cuando sale de su presupuesto, ¿Cómo suele cubrir los gastos no planeados?	a) Uso mis ahorros, b) De mis ingresos regulares, c) Reduzco los gastos, d) Pido un prestado a familiares, e) Vendo algo, f)

N T O		Empeño algo, g) Pido un prestado a amigos, h) Uso la tarjeta de crédito, i) Difiero mis pagos, j) Pido un prestado al banco
	¿Cuáles son los tres tipos de gastos que hay en su presupuesto?	a) Flexibles, flotantes y fijos, b) Lo que quiere, lo que necesita y facturas, c) Fijos, flexibles y discrecionales, d) Pagos de ahora, pagos del próximo mes y pagos de los próximos años
	Generalmente, al final del mes...	a) No le sobra nada dinero, b) Le sobra dinero, c) Se endeuda y reduce gastos, d) Se endeuda y pide prestado
	¿Ha pedido prestado en los últimos 12 meses?	a) Si, b) No
	¿Para qué ha pedido prestado?	a) Atender emergencias o imprevistos, b) Gastos de comida, personales o pago de servicios, c) Gastos de educación, d) Pagar vacaciones o fiestas (XV años, bodas, etcétera), e) Gastos de salud, f) Comenzar, ampliar u operar un negocio, g) Pagar una deuda (renta, préstamo, crédito, etcétera), h) Comprar, reparar, remodelar o ampliar (casa, terrenos, vehículos, joyas, animales, etcétera), i) No he pedido prestado
	¿A quién ha pedido prestado cuando lo necesita?	a) Prestamista, b) Casa de empeño, c) Caja de ahorro d) jefe de trabajo/ en el trabajo, e) Microfinancieras, f) plataformas reguladas de préstamo, ahorro e inversión, g) Banco, h) Tienda departamental, i) Amigos, j) Familiares, k) Otros
	Respecto a los pagos que generalmente hace a su crédito, usted paga cada mes:	a) Menos del mínimo, b) Mínimo, c) Más del pago mínimo, d) Lo requerido para no generar intereses o el total del adeudo, e) No sabe, f) No tengo crédito
	Sabe usted ¿Cuál es la máxima relación deuda-ingreso que debería tener para mantener una estabilidad financiera?	a) No más de 27%, b) No más de 41%, c) No más de 50%, d) Mientras tenga más dinero que deudas
	Generalmente, usted ¿considera cuidadosamente si puede pagar algo antes de comprarlo?	a) Algunas veces, b) Siempre, c) Nunca
	Si usted tuviera la oportunidad de distribuir "idealmente" su presupuesto de acuerdo con su ingreso mensual familiar, seleccione ¿cuáles serían sus prioridades en la escala de importancia?	a) Ahorro___, b) Ahorro para el retiro___, c) Crédito automóvil___, d) Pago de deudas___, e) Seguros___, f) Enganche para vivienda___, g) Servicios de la vivienda___, h) Ropa y calzado___, i) Salud___, j) Educación___, k) Alimentos___, l) Gasolina y/o transporte, colectivo___, m) Actividades recreativas (Fiestas, viajes, cultural, etc.), n) Otros_____
	Si tuviera algún problema con el servicio o producto brindado por algún banco o institución financiera, ¿A qué institución acudiría a presentar su queja?	a) Al banco o institución financiera, b) A la Condusef, c) A la PROFECO, d) Alguna autoridad judicial, e) No sabe
	Sabe usted ¿Cada cuánto tiempo puede obtener un reporte de crédito gratis?	a) Depende de en cuántos sitios lo consulten, b) Una vez cada seis meses, c) Una vez al año, d) No son gratuitos
	¿Cuánto tiempo afecta el puntaje negativo en las consultas de su buro crédito?	a) Para siempre, b) Alrededor de cinco años, c) Alrededor de 6 meses, d) Hasta que abre otra línea de crédito
	¿Cree usted que, la educación financiera de la población podría tener efecto en la estabilidad económica del país?	a) Si, b) No
	Si pudiera calificar su nivel de educación financiera ¿Esta sería? …	a) Alto, b) Medio, c) Bajo